



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

Magister en Antropología

**Trabajadoras de casa particular en verano y
cuidadoras de casa particular en invierno
en Laguna de Zapallar. V región**

Tesis Para Optar Al Grado De Magíster en Antropología

Alumna: González Cahuillán Lya

Profesora Guia: Rebolledo González Loreto

Santiago de Chile, 2015

INDICE	
Agradecimientos.....	5
CAPITULO I: INTRODUCCION.....	6
1.1 Presentación.....	6
1.2 Antecedentes Generales del Problema de Estudio.....	7
1.3 Justificación de la investigación.....	10
1.4 La Pregunta de Investigación.....	11
1.5 Los Objetivos de la Investigación.....	11
• Los objetivos Generales.....	11
• Los Objetivos Específicos.....	12
CAPITULO II: EL TRABAJO DOMESTICO.....	13
2.1 Características Históricas del Trabajo Doméstico en Chile.....	13
2.2 Contextualización de la Laguna de Zapallar.....	22
2.3 Descripción del Espacio y las Relaciones Sociales.....	24
2.4 Las Nuevas Relaciones Cotidianas y Sociales.....	25
2.5 La Llegada de Nuevos Habitantes.....	26
CAPITULO III: MARCO TEORICO	28
3.1 Cultura e Identidad.....	28
3.2 Identidad de Género.....	29
3.3 El trabajo Doméstico.....	31
3.4 Significado del Trabajo Doméstico en Las Mujeres Rurales.....	32
3.5 La Equidad de Género y El “Trabajo Decente”.....	33
CAPITULO IV: MARCO METODOLOGICO.....	35
4.1 Enfoque Cualitativo.....	35
4.2 Técnicas de Recopilación de Información.....	36
a) Trabajo en Terreno.....	36
b) La Observación.....	37
c) La Entrevista semi-estructurada.....	37
4.3 Universo y Muestra.....	38

CAPITULO V: PROCEDER ETNOGRAFICO EN LOS TERRENOS.....	41
5.1 En los Terrenos Exploratorios.....	41
5.2 En Terreno en busca de las Entrevistadas.....	41
• Gloria González Salazar.....	41
• María Mercedes González Salazar.....	41
• Alejandra Salas, de vuelta al pueblo.....	42
5.2.1 En el Mismo pueblo de la Laguna, caminando, subiendo cerros.....	42
• Rosa Navarrete.....	43
• Gloria Sepúlveda.....	43
5.2.2 Buscando en el Balneario de la Laguna.....	44
• Emilia del Pilar Rivas.....	44
• Elsa Manríquez.....	44
5.2.3 Las Migrantes Peruanas.....	44
• Gerzi Chanduvi.....	44
• Evelyn Terrones.....	44
5.2.4 Las más Jóvenes.....	44
• Damaris Nuñez.....	44
• Diana Herrera.....	45
• Giselle Zamora.....	45
• Adriana Muñoz.....	45
5.2.5 De la Comuna de Zapallar.....	45
• María Laura Seguel, de Cachagua.....	45
• Cristina Ossandon, de Catapilco.....	45
5.3 Descripción del Trabajo en Terreno.....	47
5.4 Las Mujeres que Nacieron en el Pueblo de la Laguna de Zapallar.....	53
• Gloria, de carácter fuerte.....	53
• María Mercedes, de carácter dócil.....	57
• Alejandra, de carácter alegre.....	60
5.5 La Existencia del Vinculo Emocional/Laboral.....	66
5.6 El Vinculo Comercial.....	70
5.6.1 Rosa Navarrete: La Patrona mira por ella, yo miro por mí.....	71
5.6.2 Gloria Sepúlveda: Yo me vine a ganar dinero un verano.	74
5.6.3 Emilia y Elsa: Siguiendo al marido.	77
• Emilia, muy tímida.....	77
• Elsa, sonriente.....	80
5.6.4 Desde el Perú a Chile, a Probar Suerte.....	83
• Gerzi Chanduvi : Migrante en busca de trabajo.....	83
• Evelyn Terrones : De Chiclayo, Perú	87

5.6.5	Damaris Nuñez: Yo estoy por Las Lucas.	90
5.6.6	Diana Herrera: Yo hago mi trabajo y si me ofrecen más me voy. ...	95
5.6.7	Giselle Zamora: Yo trabajo en esto, porque el dinero lo necesito.	100
5.6.8	Adriana Muñoz: Yo encontré la forma de salir de mi pueblo.	104
5.6.9	Por Dinero me Quede en Esto.....	108
	• María Laura Seguel: Saqué mi cartón y termine haciendo aseo...108	
	• Cristina Ossandon: El vínculo comercial establecido.	111
	CONCLUSIONES.....	116
	BIBLIOGRAFIA.....	128
	ANEXOS.....	130
	Anexo 1: Fotografías del Balneario la Laguna de Zapallar.....	130
	Anexo 2: Lugares de trabajo de las entrevistadas.....	132
	Anexo 3: Pautas : Etnográfica y de Entrevistas.....	135
	Anexo 4: Listado OMIL de la Municipalidad de Puchuncavi.....	138

Agradecimientos:

A Gloria, María Mercedes, Alejandra, Emilia del Pilar, Elsa, María Laura, Rosa, Gloria, Gerzi, Evelyn y Cristina.

A Giselle, Diana, Damaris, Adriana, que tienen sueños y esperan que el trabajo en casa particular sea pasajero en sus vidas.

Muchas gracias a todas, por compartir algo de sus vidas conmigo, y darme un poco de su tiempo.

CAPITULO I INTRODUCCION

1.1 Presentación

Esta tesis se enmarca en el proyecto Fondecyt n°1120425 “*Cambios en las identidades y relaciones de género en el ámbito rural de Chile Central 1940-2010*”. Esta investigación pretende dar cuenta de la continuidad del trabajo en casa particular que desempeñan las mujeres de origen rural, en el balneario la Laguna de Zapallar, ubicado en una zona rural de la región de Valparaíso; y de la transformación de este trabajo en las últimas dos décadas. Labores que antes del año 2000 no existían, hoy se incorporan al nicho de la trabajadora de casa particular, así las mujeres en invierno se desempeñan como cuidadoras de casas, lo que incluye aseo profundo, mantención de jardines, poda de árboles, arbustos y plantas, injertos, riego, limpieza de patios, antejardines, y frontis de la casa. Hoy existe un cuidado de la imagen externa de la casa, que no era habitual en la zona, que se comienza a desarrollar aproximadamente el año 2000, y que realizan mujeres rurales continuamente el resto del año.

Podríamos hablar de un continuo del trabajo doméstico, desde el régimen hacendal, cuyas características en la relación patrón-trabajadora de casa particular, permanecen en esta zona. En el pasado las familias de élite, veraneaban con sus sirvientas, y a veces, tomaban para apoyar o realizar labores domésticas a mujeres oriundas de estas localidades, estableciéndose así un vínculo entre los patrones y la servidumbre local, integrada por mujeres que trabajaban puertas adentro al servicio de una numerosa familia en el verano, y cuidaban la casa hacendal en el año.

Esta relación, establecía un vínculo de fidelidad absoluta hacia los patrones. Este vínculo permitía una suerte de un *dar, recibir, y restituir* que venía a establecer

relaciones de dependencia emocional y material entre ambas clases sociales, en donde la élite obtenía fidelidad, confianza, cuidados y mantención hacia sus bienes materiales y familiares. La trabajadora de casa particular obtenía a cambio para su núcleo familiar protección, apadrinamiento de los hijos pequeños, redes para poder obtener trabajo para su esposo, hijas e hijos mayores, la ubicación de estos como trabajadores en las haciendas familiares. Además, este tipo de trabajo aseguraba la manutención de la familia rural, cuya remuneración aunque exigua era segura.

En la actualidad, las clases adineradas contratan trabajadoras de casa particular en este balneario, y alrededores. Para la temporada de verano las requieren tiempo completo, y desde marzo a diciembre ellas son generalmente las cuidadoras de las viviendas de sus patrones. Existe un vínculo patrona-trabajadora de casa particular, que le permite a esta última conservar las llaves de la casa todo el año, con un sueldo de por medio fijo/mensual todo el año.

1.2 Antecedentes Generales del problema de Estudio

La investigación considera el periodo comprendido entre los años 2002, hasta el año 2014, año en que se van a analizar las formas de trabajo doméstico. Se ubicó y entrevistó a mujeres de origen rural, a mujeres inmigrantes, y mujeres provenientes de Santiago que viven en el pueblo de la Laguna de Zapallar, y en el balneario la Laguna que se desempeñan como trabajadoras de casa particular durante enero y febrero; luego continúan al cuidado de las casas de sus patrones, ocupación que desempeñan de marzo a diciembre mientras las viviendas se encuentran sin moradores.

Las mujeres entrevistadas tienen entre 21 y 57 años: Tres de ellas son mayores de 50 años, oriundas del pueblo de la Laguna de Zapallar y tienen una trayectoria de vida como trabajadoras de casa particular, desde niñas ayudaban a sus madres en estas labores, ya jóvenes migraron a la ciudad para trabajar puertas adentro en casas particulares, regresaron al pueblo de la Laguna a la casa

familiar, separadas y con hijos pequeños ,allí continuaron efectuando estas labores para vivir, las tres entrevistadas son jefas de hogar y han criado a los hijos solas.

Las otras entrevistadas, de origen foráneo, dos vienen del Perú, cuyas edades fluctúan entre los 21 años y los 54 años, han llegado a vivir a la zona atraídas por los trabajos en casa particular bien remunerados, que se ofrecen en temporada de verano y se han establecido en la zona porque armaron pareja, o se casaron con algún hombre del pueblo, formando familia y han tenido hijos. Dos de las entrevistadas, siguieron a sus maridos maestros de la construcción que llegaron a trabajar al balneario, y se establecieron definitivamente.

Estas trabajadoras realizan pequeños “pololos” en la temporada de invierno, como el cuidado y regado de jardines, cuidado de casas o cabañas y mantención del aseo de las mismas, por estas “mantenciones”, como lo denominan ellas reciben una pequeña remuneración mensual, que les permite incrementar sus ingresos durante los meses de invierno. *“En su conjunto, los trabajadores domésticos tienen condiciones más desfavorables que otros asalariados. Es un sector de alta vulnerabilidad, ligada a la subvaloración económica y social”* (Valenzuela, 2009:72).

Esta nueva modalidad de trabajo para la trabajadora de casa particular, trae un cambio en el perfil de la trabajadora rural que se adapta a las necesidades de los empleadores/patronos permanentes. Esto se debe a que en las últimas décadas la demanda de trabajo para la trabajadora de casa particular, en la zona aumenta en verano y disminuye pero se mantiene entre marzo y diciembre.

En los últimos veinte años estos nuevos hogares vacacionales han optado por tener a una trabajadora de casa particular a su servicio durante todo el año. Generalmente en verano, emplean hasta dos personas para realizar labores domésticas (cocinera y aseo), si tienen niños pequeños agregan a otra persona para su cuidado. Las mujeres que realizan esta labor se consiguen en el

pueblo, en caso de no traerlas con ellos. El resto del año la cuidadora de casa particular queda a cargo de la limpieza de la misma, lo que incluye regado y mantención de los jardines, muchas veces delegan esta responsabilidad en la hija mayor que se encuentra estudiando.

Así esta nueva clase acomodada compra horas de trabajo en casa particular, a las mujeres rurales, por unos días a la semana, por quince días, por el mes completo, por los dos meses y medio, entre marzo y diciembre a mujeres jóvenes y adultas que trabajan por cuenta propia en los balnearios vecinos a las localidades rurales donde viven. La principal fuente de ingresos de los hogares pobres rurales que se asientan en las cercanías de estos, son los trabajos realizados en casa particular.

La tesis está organizada en cinco capítulos, el primero hace una breve presentación, se refiere a los antecedentes generales del problema de estudio, los aspectos metodológicos: define la pregunta de investigación, los objetivos de la investigación y la justificación de la investigación. El segundo capítulo, nos habla de las características históricas del trabajo doméstico en Chile, contextualiza el balneario de la Laguna de Zapallar, hace una descripción etnográfica del espacio y las relaciones sociales, las nuevas relaciones cotidianas y sociales, y la llegada de nuevos habitantes. El tercer capítulo nos presenta el marco teórico. El cuarto capítulo se refiere al marco metodológico, al tipo de investigación, las técnicas de recopilación de información: trabajo en terreno, la observación, la entrevista semi estructurada. El universo y la muestra. El quinto capítulo, se refiere al proceder etnográfico en los terrenos, los terrenos exploratorios, la búsqueda de las entrevistadas, la descripción del trabajo en terreno, las mujeres entrevistadas, la existencia del vínculo emocional/laboral, el vínculo comercial. Finalmente se presentan las conclusiones que entrega la investigación.

1.3 Justificación de la investigación

La justificación de esta tesis se origina en la descripción densa que hace Geertz (1973), acerca de la cultura, indicando que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, por lo tanto, la cultura es esa urdimbre.

La importancia de esta investigación es darnos a conocer los cambios en las formas de los trabajos domésticos desarrollados por mujeres en las zonas rurales. De esta forma se contribuye a la reflexión y a la problematización en torno a esta modalidad de trabajo en balnearios rurales cercanos a ciudades del centro del país, que no ha sido muy investigado hasta el momento. Buscando contribuir al conocimiento del contexto rural, donde la urbanización o modernización permiten disminuir la brecha que sostiene con la ciudad.

Esto se fundamenta en que, a pesar de existir estudios de investigación sobre las formas de trabajo de la mujer en la ruralidad, del aporte de las mujeres a la economía campesina, y de la feminización del trabajo de la mujer en la agroindustria, existen pocos trabajos de investigación que aborden los cambios en las formas del trabajo doméstico en la ruralidad. De esta forma, esta investigación busca ser un aporte al estudio del tipo de trabajos que realiza la mujer rural.

Para Hall (2003: 494) *la cultura debe ser pensada más como una producción, como un permanente devenir*. Este tipo de investigación permite observar en cierta medida, el proceso de aculturación que se produce al tomar elementos culturales y sociales de una clase social, para la cual se trabajan, y acomodarlos a las prácticas habituales de vida diaria en la ruralidad.

El autor, nos habla de que nuestras identidades culturales siempre están frente a nosotros, pues siempre estamos en constante proceso de formación cultural, no se trata por tanto de ser, sino de llegar a ser. Las mujeres rurales, al desenvolverse en un medio cultural distinto, y querer tomar para sí, otra forma de

vida, se produce un cambio en sus expectativas de vida personales, y adquiere aspiraciones que usualmente no estaban presentes en familias o mujeres que viven en las zonas rurales, y que extienden a los hijos.

La identidad, por lo tanto, constantemente redefinida en estrecha convivencia o interacción simbólica con otras personas, permite construir una nueva narrativa sobre sí mismas, y sus hijos. Dentro de la unidad familiar, donde se producen los procesos culturales de adaptación, y diferenciación es donde la mujer trabajadora de casa particular, articula la adaptación y diferenciación de identidades para su núcleo familiar.

1.4 La Pregunta de Investigación

Las preguntas que guiaron esta investigación fueron;

¿Qué tipo de relación se establece entre la patrona y la trabajadora de casa particular -cuidadora de casa?

¿Cómo se construye en el tiempo la relación patrona- trabajadora de casa particular?

¿Hay diferencias en la relación patrona-trabajadora de casa particular; patrona-cuidadora?

1.5 Objetivos de la Investigación

Objetivo General:

a) Establecer el vínculo que se produce entre las trabajadoras de casa particular-cuidadoras de casa de veraneo de la Laguna de Zapallar, y sus patronas, y cuáles son los elementos que sostienen esta relación.

b) Dar cuenta de las rutinas anuales y su incidencia en los cambios en las formas de relacionarse entre la patrona y su trabajadora de casa particular - cuidadora de casa de veraneo de la Laguna de Zapallar.

Objetivos Específicos:

- a) Dar cuenta de cómo se establece la relación patrona y trabajadora de casa particular -cuidadora de casa de veraneo de la Laguna de Zapallar.
- b) Dar cuenta de cómo se construye en el tiempo la relación patrona-trabajadora de casa particular.
- c) Dar cuenta de cuáles son las diferencias en la relación patrona-trabajadora de casa particular; patrona-cuidadora.
- d) Establecer el vínculo que se produce entre las trabajadoras de casa particular -cuidadoras de casa de veraneo de la Laguna de Zapallar, y sus patronas, y establecer los elementos que lo sostienen.
- e) Determinar las regalías que obtiene la trabajadora de casa particular, para su grupo familiar al realizar este trabajo.

CAPITULO II

EL TRABAJO DOMESTICO

2.1. Características Históricas del Trabajo Doméstico en Chile

El servicio doméstico femenino no es un proceso nuevo, la colonización española en América latina, incluye a mujeres pobres en la migración al nuevo continente, para servir dentro de las familias de elite que provenían de España. Inicialmente fue un trabajo ejercido por extranjeras, cuya ventaja era que podían ejercer en *“un ambiente protegido, educacional y paternalista”* (Kuznesof, 1993), luego se toma para este trabajo a mujeres indígenas. Por lo que el control patriarcal ejercido desde la época de la América hispana colonial, *“fue la base de la identidad y control jurídico”*, el control se efectuaba a través *“del tutelaje sobre las mujeres y sus recursos, excluyéndolas de la vida económica”* (Kuznesof, 1993; Higman, 1993; Lauderdale, 1993). En las colonias las mujeres indígenas, los mestizos, los hijos ilegítimos, los esclavos manumisos trabajaban como sirvientes domésticos, lo que fue generando un tipo de *“relación personalizada y paternalista, muchas veces reforzada por lazos de parentesco ritual”* (Kuznesof, 1993; Lauderdale, 1993).

Como ya indicamos el inicio del trabajo doméstico realizado en casa particular coincide con la colonización española en nuestro continente. La política de tutelaje impuesta desde la corona española determinaba *“la exclusión sistemática de las mujeres de todas las áreas de la vida económica, en las cuales pudiera ejercer algún control sobre los recursos”* (Kuznesof, 1993: 26). El trabajo en casa particular pasa a ser prácticamente la única fuente de empleo autorizado y disponible para las mujeres. *“Las mujeres indígenas eran las más comunes como sirvientas y a quienes se les pagaba menos”* (Ibíd. 27). Los salarios se pagaban en especie, es decir, se les brindaba habitación, comida, algunas ropas y protección, esta es una característica que se repitió a lo largo de la historia en Chile durante el inquilinaje.

Las mujeres rurales que se iniciaban en el trabajo en casa particular, lo hacían a temprana edad entre los 14 a 17 años, generalmente por todo el curso de sus vidas interrumpiéndolo solamente debido al matrimonio, el nacimiento y cuidado de sus hijos; podemos decir que es una actividad *“influenciada por su posición marital, su fertilidad, su clase o raza y su educación”* (Kuznesof, 1993:30).

A comienzos del siglo XIX el trabajo en casa particular, continuó siendo visto como una forma de educación para la vida adulta, considerada la educación ideal para una niña pobre. En muchos casos familias enteras formaban parte del servicio doméstico de los hogares de élite: *“los maridos eran porteros, cocheros y jardineros; las esposas e hijas eran mucamas, y los hijos servían como mandaderos”* (Ibíd. 31).

Muchas veces las mujeres jóvenes pertenecientes a familia pobres rurales, migraban a las ciudades por no tener sustento económico en sus áreas de residencia. En Santiago de Chile entre 1875 y 1907 la migración a la ciudad excedía el nivel de oportunidades en el trabajo doméstico, la mayor parte del trabajo era por horas y relativamente informal (Ibíd. 32). Había dos categorías para las trabajadoras domésticas aquellas que residían con sus patrones *“puertas adentro”* cuyo pago significaba contar con alimentos, artículos de primera necesidad, y las trabajadoras *“puertas afuera”* que trabajaban por horas y vivían solas o con su familia.

En el siglo XIX, el servicio doméstico *“era numeroso, jerarquizado y contemplaba a mayordomos, amas de llave, cocineras, niñas de mano, recaderas, coperos, cocheros palafreneros, jardineros, niños pebeteros, nodrizas”* (Salazar, 2002: 210). La demanda por el trabajo en casa particular era constante en las grandes casas patricias, generalmente los sirvientes salían de las haciendas de las mismas familias y las relaciones que se daban entre patrones y sirvientes eran de superioridad y condescendencia.

En Chile, después de 1810 muchas mujeres campesinas eran raptadas víctimas del *“maloqueo, por parte de patriotas, realistas, montoneros, pipiolos, pelucones, regionalistas, etcétera”* (Salazar, 2000: 271). Y sometidas a servidumbre forzada. Las *chinas* eran jóvenes indígenas raptadas como trofeo de guerra y vendidas a los hacendados del valle central, para desempeñarse como leales sirvientas. Las mujeres reaccionaban abandonando sus viviendas, y migrando a pie hacia zonas más alejadas pero seguras para vivir, *“subieron a los cerros a comer hierbas y raíces. Otras bajaron a la playa para mariscar”* (Salazar, 2000: 272). Ellas vuelven nuevamente a instalarse o *“arrancharse”* donde pueden, desempeñando trabajos con sus manos. Dependiendo de la forma de arrancharse, se las denominó *“agregadas, allegadas, aposentadoras, poseedoras de sitio”* (Salazar, 2000: 272) el lugar escogido generalmente eran los suburbios de las grandes ciudades.

Las campesinas pobres que podían *asentarse o arrancharse*, tenían como *“otra alternativa”* ejercer comercio campesino, comienza así, la proliferación de rancheríos suburbanos en las grandes ciudades *“a fines del siglo XVIII entre el 40 y 60 por ciento de las mercedes de sitio concebidas por el Cabildo de La Serena beneficiaron a mujeres solas, cargadas o no de familias”* (Salazar, 2000: 273). Algo parecido ocurría en la Intendencia de Concepción quienes arrendaban el 63% de sus viviendas a mujeres solas. Para vivir y alimentar a sus hijos tenían que ofrecer comida en sus aposentos a viajeros de paso, *“documentos del siglo XVIII revelan la existencia de miles de amasanderas que vendían sus productos en las calles, plazas de abasto, faenas públicas, cañadas, ramadas, caminos, en sus propios ranchos y cuartos y aún en la bahía de los puertos”* (Salazar, 2000: 276).

Constituyéndose en una verdadera fuerza productiva y a la vez una amenaza para el comercio establecido de la época, *“las mujeres de pueblo dominaron casi por completo las ventas públicas de alimentos”* (Salazar, 2000: 273). Las autoridades de la época, utilizarían como argumento para sancionarlas que ellas fabricaban y vendían alcohol, en las ramadas que administraban y servían comida. Las

mujeres, *“llegaron a ser expertas productoras de sidra y de toda variedad de chichas y de mistelas”* (Salazar, 2000: 279). Por lo que los municipios de la época, deciden sancionar el comercio de subsistencia femenino no establecido, promulgando bandos municipales con el apoyo de la policía, aplicando multas y sanciones de carácter tributario, moralista y discriminatorio socialmente. Definiendo a la mujer trabajadora con apelativos descalificativos como *“china, prostituta y aposentadora de ladrones”*, los castigos eran azotes en la plaza pública, contribuciones municipales sobre los productos que comerciaban, prohibición de la venta ambulante de pan, dulces, tortillas, bollos. De esta forma limitaron y controlaron el comercio, y controlaron el amancebamiento y el adulterio; los sacerdotes y los ediles eran los encargados de controlar, denunciar y castigar a las mujeres que ejercieran estas prácticas. Los castigos consistían en desterrarlas, relegarlas o encerrarlas, las mujeres acusadas de inmoralidad eran deportadas para lo cual existían casas situadas en zonas cercanas a la frontera, en Arauco y Valdivia donde eran encerradas.

Hacia fines del siglo XIX el comercio de subsistencia de las mujeres, disminuyó considerablemente, quedando limitadas a efectuar labores u oficios considerados legales por las autoridades, los oficios eran servidumbre doméstica, lavanderas, cocineras, costureras, asalariadas. Esta limitación dejó a la mujer relegada a un segundo plano, expulsada por ley de la vida económica y pública se dedicaría a las actividades en cierta medida invisibles.

Las sirvientas domésticas antes de 1860, estaban obligadas por ley, a servir en casas honorables, por lo tanto, la servidumbre tenía características de trabajo forzado. *“Toda mujer que no teniendo bienes conocidos o algún oficio decoroso con que subsistir, y que viva en cuarto aparte a la calle, será desterrada”* (Salazar, 2000: 292). Los mandatos de género para las mujeres que se salían de la norma impuesta, eran ser condenadas a castigos y encierro. La norma era la falta de independencia, y la necesidad de control y tutelaje por personas de otra clase social.

Las autoridades en muchos casos entregaban a las mujeres a una casa honorable, cuyo patrón le otorgaría vestuario, comida y alojamiento bajo la vigilancia de los jueces, este sistema forzoso se veía aumentado y mejorado con la obtención de trabajadoras domésticas jóvenes con características de dóciles y fieles. Al tratarse de niñas indígenas o *“las chinas”* producto de la captura y posterior venta, eran fácilmente moldeadas por sus patronos, pues no tenían los problemas o hábitos de las sirvientas asignadas por el bando policial de la época. Con estos criterios esclavistas los niños y niñas indigentes, también pasaron a engrosar el servicio doméstico con el argumento de tener un patrón honorable que velara por ellos dándoles a cambio casa, comida, ropas y enseñanzas en una casa de honradez, *“ se estructuró un canal de suministro de sirvientas a las casas patricias”*(Salazar, 2000: 293). Las autoridades determinaban como indica el autor que *“se debía dar a todas las vagas un amo, y lo mismo a sus hijos”*.

Los inicios del trabajo doméstico en Chile fueron de carácter forzado, casi esclavista, el trato recibido en las casas de los patronos a quienes servían, muchas veces era discriminatorio. Los sirvientes recibían violencia física y castigos en azotes, los hacendados exigían total docilidad a sirvientes y esclavos, lavanderas, cocineras, mayordomos. Los castigos patronales eran amparados por ley; entre la servidumbre también había niños abandonados o vendidos por sus madres, debido a la pobreza. El pago por el servicio doméstico, que se consideraba asalariado, no era en dinero para evitar la independencia de los sirvientes.

La principal fuente de servidumbre femenina la otorgaba la ley, las mujeres eran obligadas judicialmente a ser sirvientas, les quitaban a sus hijos, y al ser mujeres solas sin parientes la ley actuaba nuevamente asignándoles un amo, los niños eran repartidos en distintas casas, siendo separados del núcleo familiar y esclavizados, este cautiverio terminaba según la voluntad del amo o de las autoridades locales, aunque en la práctica era generalmente de por vida.

Las jóvenes indígenas o “*chinas*” eran compradas, tenían un valor monetario, quedando en categoría de esclavas, era común que las sirvientas fuesen castigadas físicamente y abusadas sexualmente por sus amos, al embarazarse eran expulsadas de la casa honorable para la que trabajaban, y eran condenadas a la vagancia, ahí, volvía a actuar la ley sobre ellas asignándoles un nuevo amo, lo mismo ocurría con los hijos.

Las clases adineradas amparadas en la ley tenían así un sistema gratuito de esclavos y servidumbre. *“El peonaje femenino asalariado “de puertas afuera” se desarrolló lentamente. Antes de 1850, nunca el patriciado concibió para las mujeres de pueblo, otro empleo que el de servicio doméstico, a menos que estuviesen en la cárcel”* (Salazar, 2002: 315). Hacia 1850, el oficio de lavandera era el único que la mujer podía efectuar en libertad, y se realizaba puertas afuera. *“En 1854 había 19.952 lavanderas y se duplicaron en 1885, llegando a 53.324”* (Salazar, 2000: 291). Era ejercido en horario flexible, legal e independiente, muchas mujeres pudieron a través de este oficio arrancharse libremente.

En la hacienda, *“El trabajo doméstico de la familia del hacendado era realizado por las mujeres de la familia del inquilino, las esposas, las hijas, obteniendo un “pago en especie”* (García, 2007:216) por sus servicios, no había dinero de por medio era un intercambio por su trabajo, muy semejante a lo ocurrido en la época colonial. Como pago obtenían comida, ropa y un lugar para dormir.

Ser *la trabajadora puertas adentro* era visto como un acto generoso de parte de la familia que las recibía, *“Las hijas de los inquilinos teníamos que irnos a trabajar a las casas patronales”* (Valdés, 2007: 257). En algunos casos lo hacían por pagar “la obligación “porque el padre había muerto, y era la forma de preservar la casa que habitaban en el fundo para su familia. Con el termino del sistema de inquilinaje *“las hijas de las familias obrero agrícolas trabajarían como empleadas domésticas”* (Ibíd. 216). Un rasgo permanente en el tiempo, es que las familias adineradas y de clase alta siempre han tenido trabajadoras domésticas para las

labores de casa, es un símbolo de estatus social. Tener el mayor número de trabajadores domésticos, significa mayor rango social.

El trabajo en casa particular en Chile se inicia históricamente (Valdés, 2007) como un trabajo “puertas adentro” ejercido principalmente por mujeres jóvenes que venían de zonas rurales y que tenían poca o nula escolaridad, eran migrantes a las ciudades que realizaban las labores domésticas en casas particulares, a cambio de un lugar para vivir y de alimentación. *“aquellas mujeres criadas y formadas en el campo, tenían una alta probabilidad de convertirse en buenas criadas en la ciudad, siempre y cuando reprodujeran el ritmo de sobre-trabajo propio de las sociedades tradicionales campesinas”* (García, 2012: 171).

Desde un análisis de género, el que las mujeres jóvenes trabajaran puertas adentro daba “garantías” a su familia de origen de que estarían resguardadas de los peligros de la ciudad (embarazarse, tener amistades peligrosas) y así evitar habladurías. Paralelamente el trabajo puertas adentro permitía ahorrar en comida, vestuario, transporte y alojamiento por lo cual las remesas enviadas al campo eran mayores. Muchas veces, en el caso de familias inquilinas, eran los patrones, dueños del fundo, los que ayudaban a “colocar” como trabajadoras en casa particular puertas adentro a las jóvenes provenientes del campo en casa de familiares y amigos. En muchos casos las patronas, con las cuales había una relación ambivalente (eran respetadas y odiadas), actuaban como agente socializador de las migrantes rurales, introduciéndolas en los modos de hacer en la ciudad (cocinar, usar los electrodomésticos, formas de vestirse y comportarse).

El proceso de migración campo-ciudad hizo que las mujeres provenientes de los estratos sociales más bajos ingresaran al trabajo en casa particular puertas adentro, con el tiempo este, pasaría a ser “puertas afuera”, por lo tanto, las trabajadoras volvían a sus hogares terminada la jornada de trabajo diaria. Actualmente se mantienen ambas modalidades de trabajo en casa particular, en las zonas urbanas del país. Es importante considerar que dado el bajo status del trabajo puertas adentro, poco a poco las mujeres chilenas se han ido retirando de éste y ha aumentado la trabajadora puertas afuera (además existe la posibilidad

de trabajar como temporeras en la áreas rurales, por tanto se reduce el imperativo de migrar para conseguir ingresos). Actualmente son las migrantes de origen extranjero las que se dedican preferencialmente al trabajo en casa particular puertas adentro.

“Las trabajadoras de casa particular, constituyen la primera o segunda forma de empleo femenino no agrícola” (Bruno, 2003). Las mujeres son mayoritarias en número y visibles, *“en Chile hacia 2003 correspondía al 16,8 % de la ocupación femenina”* (Abramo, 2006: 50). Al trabajar fuera del hogar deben *repartir su espacio y tiempo entre su casa y sus labores domésticas*, con el lugar y el tiempo para el trabajo remunerado. *“Este salario femenino es un dinero que viene a formar parte de la co-provisión económica del hogar”* (Abramo, 2006). Esto viene a redefinir los roles dentro de la familia, las relaciones entre hombres y mujeres cambian ya que ellas están fuera del hogar.

El trabajo en casa particular en ámbitos rurales, es una actividad “muy importante” para las mujeres del sector, como también lo es para las mujeres que recurren a sus servicios. Sin embargo, sigue siendo *uno de los sectores económicos con mayor déficit de trabajo decente y sus trabajadoras se estancan en los escalones inferiores de la jerarquía laboral y social* (Abramo, 2006:71). Es un trabajo que no necesita calificación, no requiere especialización ni escolaridad ya que desde muy niñas son incorporadas al trabajo dentro de sus hogares, es un trabajo aprendido en el seno de la familia y transmitido de abuelas a madres e hijas, es considerado invisible y no es valorado por quién lo disfruta.

El trabajo doméstico en casa particular es subvalorado y mal pagado no solamente porque lo realizan las mujeres, sino también porque son mujeres pobres, indígenas, o rurales. *“La socialización en el trabajo doméstico se percibe como el destino natural de las mujeres pobres”* (García Castro, 1993; Valenzuela y Rangel, 2004).

El trabajo de casa particular actual, tiene dos modalidades que destacar, existen las trabajadoras puertas adentro, que viven con sus empleadores y que reciben

un salario mensual, con alojamiento y comida. Y las trabajadoras que realizan este servicio determinados días a la semana, que no viven en la casa donde trabajan, pero que prestan servicios a esa familia, sus salarios son diarios, semanales o mensuales dependiendo del tipo de acuerdo que tenga con su patrona o patrón. En la actualidad, la legislación laboral chilena obliga al empleador a tener un contrato con la trabajadora de casa particular, en donde se definen días trabajados, horarios de trabajo, lugar de trabajo y tareas a realizar.

Con el aumento de las salas cunas y jardines infantiles, la trabajadora de casa particular, se ve aliviada del cuidado de los niños pequeños, su labor con ellos se reduce a retirarlos del colegio a la hora de salida y cuidarlos hasta que concluye su horario de trabajo *“Se recurre a una relación híbrida, una mezcla de remuneración y servilismo que favorece el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo en la economía”* (Pereira, 1993: 216).

Para Salazar la trabajadora de casa particular, es una figura constante e histórica que ha pasado por tres etapas: *“el aristocratismo oligárquico, una segunda llamada democratismo de la clase media, y la tercera fase donde el servicio doméstico tendería a convertirse, cada vez más, en un servicio de acompañamiento familiar”* (Salazar, 2002: 214)¹. El paso de la primera a la segunda fase vino a significar el término de “ser servidumbre”, es decir, el sometimiento de una clase social a otra, eran relaciones grupales de clase. En la segunda fase aparece la figura de la “nana” como la trabajadora de casa particular única, de confianza cuya relación con la patrona o patrón estaría determinada por relaciones interpersonales que son negociables, es decir, se rompen o fortalecen, ya que se dan en un plano de relativa igualdad formal.

¹ Este proceso se da Inicialmente el siglo XX, cuando las clases sociales sufren un proceso de empobrecimiento debido a la crisis social y la cuestión económica y se ven, obligados a reducir el nivel de vida, y en consecuencia, el numeroso ejército de sirvientes con que contaban se vuelve mínimo, las mujeres del servicio doméstico disminuyen en número entre 1895 y 1907 en este último año había aproximadamente en Santiago 14.000 mucamas, 12.000 lavanderas, 25.000 costureras. (Kusnesof: 1993; 32) Donde permanece la figura esencial de la trabajadora doméstica es, entre los estratos sociales altos y medios de la sociedad chilena.

Puede darse una relación de vital dependencia con la trabajadora, o también *“una relación de compañerismo donde se trasciende el valor de cambio de su trabajo asalariado desarrollándose valores humanos agregados que no tienen precio”* (Salazar, 2002: 214). La estrecha vinculación diaria entre patrón o patrona y la trabajadora de casa particular, teje relaciones de amistad, confianza, y afectos que se tornan muy privados entre ambos. La construcción de estas relaciones obedece a que predomina la fidelidad y la entrega de la “trabajadora” hacia sus patrones con nombre y apellido.

En el siglo XX, las relaciones personales entre la trabajadora de casa particular y la patrona o patrón según (Kuznesof, 1993: 35) *“son menos personales, no se crean relaciones de parentesco ficticias, y de ayuda a la empleada y su familia como ocurría anteriormente”*, esto tiende a la visibilización de la trabajadora de casa particular dentro del hogar para el cual trabaja. Para (Goldsmith, 1993: 202) que la empleada doméstica se encontrase *“sumergida dentro de la vida de sus empleadores”*, tendía a ser una relación donde se invisibilizaba o negaba la propia vida de la trabajadora. Considerando que la relación que se establece entre la patrona-y la trabajadora de casa particular es de dominación generalmente, y mientras las divisiones sociales estén rígidamente definidas se entiende que quién realiza el trabajo doméstico es *un miembro pobre de la sociedad* (Goldsmith, 1993:202).

2.2 Contextualización De la Laguna de Zapallar.

Esta investigación etnográfica se realizó en La Comuna de Zapallar ubicada en la Provincia de Petorca en la Región de Valparaíso, a 180 Km al norte de Santiago, 80 Km. al norte de Valparaíso y 70 Km. de Viña del Mar. Tiene una superficie de 288 Kilómetros cuadrados y una población de 5.659 habitantes de acuerdo con el Censo 2002, de los cuales sólo 915 habitantes viven en áreas rurales. La comuna de Zapallar limita al norte con la comuna de Papudo, al oriente con las comunas

de La Ligua y Nogales, al sur con la comuna de Puchuncaví y al poniente con el océano Pacífico.

La Comuna de Zapallar comprende las localidades de Zapallar, Cachagua y la Laguna de Zapallar, esta última se conecta por una red vial principal que se encuentra pavimentada parcialmente, hay un único acceso que se conecta a la ruta E-30-F, y que intercepta con la ruta E-46, conectándola con los demás centros poblados de la región, especialmente Catapilco y la ruta 5.

Laguna de Zapallar, fue la localidad elegida para realizar nuestra investigación. Este pequeño balneario costero se ubica en la zona sur de la Comuna de Zapallar, su vecino inmediato es el balneario de Maitencillo que pertenece a la Comuna de Puchuncaví. Aproximadamente a fines de la década de los años cincuenta, se inicia el loteo y la construcción de la Laguna de Zapallar, entre las décadas de los años setenta y ochenta, comienza la instalación de la franja costera, dando paso al loteo de sitios y poblamiento, inicialmente se construyeron pequeñas cabañas de veraneo de un piso, que promediaban los sesenta metros de construcción y que no superaban en número a treinta cabañas de madera. *“Es a partir de la década de los ochenta que han proliferado ampliamente en la comuna gran cantidad de loteos y construcciones como respuesta a la amplia demanda por desarrollos inmobiliarios orientados a estratos socioeconómicos altos, gran parte de los cuales están aún en formación”* (I.Municipalidad de Zapallar, Memoria explícita: 2011).

Los primeros visitantes y luego propietarios eran *“comerciantes”*, que llegaron al balneario aproximadamente el año 1957, provenientes de Santiago desde el mercado central y Tirso de Molina, hoy cercanos al metro Cal y Canto. Estos locatarios inicialmente realizaban paseos anuales, en fines de semana largo y temporada de verano, fechas en que se establecían en esta playa y las inmediaciones llamadas playa las frutillas, playa las ágatas, playa la Laguna; traían a sus familias, los bebestibles, los comestibles y se alojaban en carpas. Constituían un grupo grande, llenaban cuatro micros, de cuarenta asientos cada una y buscaban para estos fines, una zona costera que no tuviese viviendas

construidas; para transportarse contrataban los servicios de lo que hoy se denominaría un pequeño empresario del transporte, el señor se llamaba Jorge Muñoz.

Actualmente, los mil lotes que conformaban el plan o la vega, se encuentran totalmente construidos, la municipalidad loteó los terrenos en altura y las construcciones se extienden hacia la zona de los cerros, donde se levantan los condominios de lujo. Estas nuevas construcciones, trajeron nuevos moradores de verano que fueron modificando ciertas costumbres que habían permanecido intactas aproximadamente desde inicios de la década de los setenta hasta fines de la década de los noventa, específicamente en lo referido al servicio doméstico. En el uso tradicional la trabajadora de casa particular se empleaba puertas adentro en Santiago a una familia de clase media y viajaba con sus patrones a la casa de veraneo durante enero y febrero para la atención de los niños, la dueña de casa, y familiares invitados, quienes vacacionaban mientras el patrón permanecía en Santiago trabajando y cuidando del negocio familiar. Había familias que no viajaban con su trabajadora puertas adentro, y que se proporcionaban una entre las mujeres del pueblo de la Laguna para la temporada de verano, además había un número poco considerable de hogares veraneantes que no tenían trabajadora puertas adentro, y que tampoco contrataban mujeres del pueblo, para los trabajos de casa.

Las nuevas familias de veraneantes, pertenecen a lo que se denomina hoy clase media emergente, y toman para que les realicen las labores domésticas durante sus días de vacaciones, a mujeres de la zona que se desempeñan como trabajadoras de casa particular. En ciertas ocasiones las contactan por dato, es decir, consultando a personas o mujeres de la zona que desempeñan estas labores, otras veces ya tienen a alguna mujer conocida porque ha trabajado con la familia veranos anteriores. Es importante destacar que los municipios de Zapallar, Puchuncavi, Quintero y la Ligua elaboran listas con las mujeres que se inscriben en las oficinas de la OMIL para ofrecer sus servicios como trabajadoras

de casa particular, niñeras, cocineras, aseadoras, para la temporada de verano en los balnearios aledaños.

2.3 El Espacio y las Relaciones Sociales

Debido al crecimiento desmesurado de viviendas de verano en el balneario la Laguna es posible ver múltiples condominios en sus cerros. Algunas son simples cabañas, otras casas de dos pisos, chalets de hasta cuatro pisos, incluso pequeños edificios de departamentos de tres a cuatro pisos de altura, que varían en materiales, y estilos. Se mantienen las cabañas originales de un piso, pertenecientes a los primeros propietarios que cuentan con rejas de madera de menos de un metro de altura, colindante a éstas es posible ver modernos, espaciosos e iluminados chalets con enormes ventanales, balcones de madera y vidrio, de dos, tres, o cuatro pisos estilo mediterráneo.

La calle principal Ex Avenida los Aromos, cambia de nombre aproximadamente el año 1985 por Avenida Carlos León Briseño recibiendo el nombre de uno de los primeros habitantes del balneario cuya casa aún se mantiene en pie, esta vivienda era una de las más bellas del lugar, rodeada de pinos como cierre natural solo tenía una pequeña puerta de madera hacia la calle principal, hoy es una vivienda más que pasa desapercibida entre las enormes casas que la rodean.

2.4 Las Nuevas Relaciones Cotidianas y Sociales

El balneario en el invierno, tiene una población permanente aproximada de cuarenta personas, en su mayoría jubilados, viudos, viudas, o matrimonios de la tercera edad que se trasladaron a vivir a su segunda vivienda, aprovechando la tranquilidad y el clima agradable de la zona. Hasta el año 2000 aproximadamente había solo dos pequeños negocios que atendían la demanda de alimentos y verduras todo el año, una pequeña ferretería propiedad de uno de los habitantes, una botillería que fue la primera patente comercial del balneario, y un quiosco de diarios, que permanece todo el año abierto cuya propietaria se llama Doris. El

comercio se ubica tradicionalmente en las primeras diez cuadras de la calle principal, Carlos León Briseño, entrando desde la carretera.

Las relaciones cotidianas son cordiales entre los pocos habitantes, todos se conocen, conversan, se ayudan y acompañan. La vida es apacible gran parte del año. La situación cambia los fines de semana largos, la semana santa, las fiestas patrias en septiembre y en el verano, porque la población aumenta considerablemente con la llegada de la población de veraneantes, cuya temporada comienza habitualmente la segunda quincena de diciembre y se mantiene hasta la primera semana de marzo.

2.5 La Llegada de Nuevos Habitantes

El explosivo aumento de nuevas construcciones en el plan y los cerros, atrajo a la Laguna una nueva población flotante cuyo oficio era, por lo general, maestros albañiles; la oferta de buenos sueldos, y buenas condiciones de trabajo de parte de las empresas constructoras con oficinas en Viña del Mar y alrededores, permitían que un capataz, que oficiaba de intermediario contratara la nueva mano de obra, estos eran alojados en casas del balneario que arrendaba la empresa en cuestión, procurando un sistema de pensión para los albañiles que estaban alejados de sus familias debido al trabajo.

Con el objetivo de mantener a la familia unida, algunas esposas e hijos de los maestros, llegaron a vivir al balneario ocupando en arriendo casas en la zona del pueblo de la Laguna de Zapallar; y ocasionalmente en la zona de la vega. Algunas de estas familias se establecieron y pasaron a formar parte de la población permanente del lugar.

Los maestros albañiles y algunos de los hijos varones trabajan hoy construyendo, agrandando, y reparando, viviendas en la zona, pues la construcción de condominios privados en los cerros continua extendiéndose. Los maestros con

especialidades en gasfitería y electricidad realizan trabajos de mantención a los condominios, casas, chalets, y cabañas que se arriendan todo el año.

Por lo general, las esposas y las hijas se desempeñan como trabajadoras de casa particular, gran parte del año en el balneario. Durante el verano se emplean en alguna casa como trabajadoras puertas afuera, las jornadas varían dependiendo de lo que requieran los patrones. Las jornadas de trabajo a tiempo completo, comienzan a las nueve de la mañana y finalizan a las nueve, o diez de la noche, hay casas donde se trabaja tres días a la semana y los fines de semana, ya sea porque los patrones dan una fiesta, una comida, festejan un cumpleaños y hay que preparar todo, atender a los invitados, etcétera. Al término de esta, la trabajadora debe dejar aseada completamente la cocina y las dependencias de la casa que fueron ocupadas para el evento.

Algunos hijos pequeños estudian en la escuela básica del pueblo de la Laguna de Zapallar, otros niños realizan su enseñanza en las escuelas públicas del balneario de Cachagua y Zapallar, la comuna ofrece transporte gratis, de ida y vuelta a los alumnos y alimentación completa. Los hijos adolescentes realizan su enseñanza media humanista en el liceo de Zapallar, el Melón o Catapilco. Quienes optan por la enseñanza media técnico profesional estudian en el liceo de la Ligua, en un régimen de internado de lunes a viernes. Los jóvenes que estudian alguna carrera, lo hacen en Valparaíso y Viña del mar en Institutos profesionales, Universidades estatales o privadas.

CAPITULO III

MARCO TEORICO

3.1 Cultura e identidad

Según Jorge Larraín dentro de las concepciones de cultura podemos encontrar el concepto antropológico clásico, que la define como el conjunto interrelacionado de creencias, costumbres, leyes, formas de conocimiento y arte, como también de artefactos materiales, objetos e instrumentos que pertenecen a los miembros de una sociedad y que los distinguen de otras sociedades.

Para Benedict (1958: 49) la cultura no puede ignorarse como si fuese un detalle sin importancia. El todo, como insiste la ciencia moderna en muchos campos, no es meramente la suma de sus partes, sino el resultado de un único ordenamiento y de una única interrelación de las partes que han producido una nueva entidad. Por lo tanto, la cultura es algo más que la suma de sus rasgos. La autora (1958: 19), indica que la cultura no es un complejo transmitido biológicamente, ya que toda conducta diferente obtenida se desarrolla dentro de la cultura.

Para Hall (2003: 494) la cultura debe ser pensada más como una producción, como un permanente devenir. Tiene sus materias primas, sus recursos, su trabajo de producción, por lo tanto, no se trata de que hacen con nosotros nuestras tradiciones, sino que hacemos “con y de” nuestras tradiciones. Nuestras identidades culturales siempre están frente a nosotros, pues siempre estamos en constante proceso de formación cultural, no se trata por tanto de ser, sino de llegar a ser.

Para Geertz (1973: 20) en su descripción densa, nos indica que, el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, por lo tanto, la cultura es esa urdimbre y el análisis de la cultura ha de ser, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de

significaciones. Lo que se está buscando es la explicación, y para esto se interpreta expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie.

Se define identidad, como un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos, en estrecha interacción simbólica con otras personas. La identidad, por lo tanto, es la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso ir construyendo una narrativa sobre sí mismo. Pero esta capacidad sólo se adquiere en un proceso de relaciones sociales mediadas por los símbolos. La identidad es un proyecto simbólico que el individuo va construyendo. Los materiales simbólicos con los cuales se construye ese proyecto son adquiridos en la interacción con otros.

Cultura e identidad son construcciones simbólicas, pero no son la misma cosa. Mientras la cultura es una estructura de significados incorporados en formas simbólicas a través de los cuales los individuos se comunican, la identidad es un discurso o narrativa sobre sí mismo construido en la interacción con otros mediante ese patrón de significados culturales.

Las identidades culturales son formas colectivas de identidad porque se refieren a algunas características culturalmente definidas que son compartidas por muchos individuos.

3.2 Identidad de Género

Para Joan W. Scott, (2008) el género significa conocimiento de la diferencia sexual, tal conocimiento no es absoluto ni verdadero sino siempre relativo. Se produce de formas muy complejas, dentro de marcos epistémicos muy amplios, con una historia autónoma o casi autónoma. Los usos y significados de tal conocimiento son impugnados políticamente y constituyen los medios por los cuales se construyen las relaciones de poder, dominación y subordinación. El conocimiento es una forma de ordenar el mundo; y como tal, no es previo a la organización social sino que es inseparable de ella.

La identidad de género tiene que ver con la pertenencia y el reconocimiento de lo femenino y/ o lo masculino, es compleja pues alude a lo atribuible, es decir, a *“las representaciones que otorga el orden cultural imperante acerca de los modos de femineidad y de la masculinidad, y del concepto que tiene el propio individuo sobre sí mismo”* (Fridman, 2007:175).

La identidad de género se construye a lo largo de la vida, aprendiendo los códigos de ser masculino o femenino. *“Ajustándose según sea el ciclo de la vida y el entorno social o estableciendo otros códigos ampliando el concepto binario de género”* (Fuller, 2001:20).

Dentro de la unidad familiar se desarrollan procesos culturales de adaptación y diferenciación de identidades, de género, de clase y eventualmente étnicas. Estos procesos tienen que ver con los diferentes códigos de comportamiento y sistemas de valores que se articulan en una sociedad neocolonial como la nuestra.

La identidad de género, (Fuller, 2001; Hopman, 2004) no es un asunto fijo, invariable ni está compuesto por elementos únicamente masculinos y femeninos. Donde cobran importancia el cuerpo y la cultura puesto que la identidad de género empieza con la percepción de la pertenencia a un sexo y no a otro.

Para Scott (2008) el género implica cuatro elementos interrelacionados, en primer lugar los símbolos disponibles que evocan múltiples representaciones, en segundo lugar los conceptos normativos que avanzan en interpretaciones sobre los significados de los símbolos, que intentan limitar y contener las posibilidades metafóricas de los mismos. En tercer lugar, el género se construye a través del parentesco, pero no exclusivamente a través de este, también se construye a través de la organización económica y política, que opera en nuestra sociedad de manera muy independiente del sistema del parentesco. Y el cuarto aspecto es la identidad subjetiva del género, es decir, la transformación de la sexualidad biológica de los individuos en proceso de culturización.

3.3 El trabajo Doméstico

El trabajo doméstico, es una labor invisible, porque es una labor muy antigua de orden ideológico patriarcal, que no ha tenido el reconocimiento social y político que le corresponde, en la actualidad se debe a una razón de orden económico. Refiriéndonos a esta diferenciación Arendt (1998) plantea que la labor guardaría relación con la satisfacción de las necesidades básicas de la vida y correspondería a aquellas actividades que no dejan huella, que su producto se agota al realizarlas y que por ello, generalmente han sido despreciadas.

Para Peredo (2003) el trabajo doméstico equivale a hablar del lugar natural de la mujer, pero a la vez invisibilizado y desvalorizado, cuya importancia social para la sobrevivencia y el desarrollo de las sociedades es sistemáticamente negada.

El significado del trabajo doméstico, es el de “*no trabajo*”, pues ha sido despojado ideológicamente de su contenido de trabajo y de reproducción social.

Al lograr conceptualizar el trabajo doméstico, podemos decir que se desempeña en tres niveles de actividad reproductiva: reproducción biológica, reproducción de la fuerza de trabajo y reproducción social, de esta forma tenemos una aproximación precisa al concepto de trabajo doméstico o “las labores domésticas” (Jelin, 1984 y De Oliveira 1992) hay que considerar que si bien no produce plusvalía en el sentido estricto, produce bienes materiales y simbólicos de importancia fundamental en procesos de reproducción social y económica y sin los cuales la esfera productiva de la sociedad no estaría garantizada.

El trabajo doméstico femenino, no es una actividad de consumo sino una actividad productiva de bienes y servicios, necesarios para terminar la transformación de los productos que se consumen en la vida cotidiana. Es decir, los bienes que se compran, se transforman mediante el trabajo doméstico antes de ser consumidos, de ahí que el trabajo doméstico es una actividad de transformación. Los servicios

que proporciona suministros de higiene, alimentos, son vitales para mantener la vida.

3.4 Significado del Trabajo Doméstico en Las Mujeres Rurales

Las mujeres rurales de familias con menos recursos comienzan a trabajar generalmente por una necesidad económica, por la premura de generar un ingreso extra que permita solventar ciertos gastos de la familia y los hijos, es decir, no trabajan para ellas, trabaja en el caso de la madre de familia para sus hijos. Las mujeres casadas pueden desempeñar actividades por cuenta propia en servicios no calificados, lavar, planchar, trabajos domésticos, coser, o dedicarse al trabajo en su domicilio o en domicilios ajenos porque estas actividades se consideran una prolongación de sus responsabilidades domésticas. El trabajo doméstico nos lleva a pensar en los roles que son asignados y la relación entre el mundo privado y el mundo público, con las esferas productiva y reproductiva.

Para Peredo y Mayta (2002) uno de los mitos que sostiene la sociedad patriarcal es que las «labores domésticas» constituyen, por excelencia, el “lugar natural” de las mujeres por su relación cercana con la reproducción biológica, para la mayoría de las sociedades modernas el trabajo doméstico es, y ha sido considerado como el reino de la feminidad.

Las mujeres rurales que son trabajadoras de casa particular, lo ven cómo el trabajo del hogar siendo este espacio, el que patentiza la *opresión femenina* (De Oliveira 1992; Jelín 1984). Por otra parte quienes en general ejercen de manera directa la “administración” de estas formas de opresión son las mujeres empleadoras.

Para Meillassoux (1975) En particular, en aquellos grupos de población de bajos recursos económicos, la dependencia del sistema económico ha significado una verdadera explotación de la unidad doméstica.

En todo caso, en cualquier sociedad, sin la aportación del trabajo de las mujeres la subsistencia del grupo familiar no hubiera estado nunca asegurada (Chayanov 1925). No obstante, los sistemas económicos se nos han presentado tradicionalmente como autónomos, ocultando así la actividad doméstica, base esencial de la producción de la vida y de las fuerzas de trabajo.

3.5 La Equidad de Género y El “Trabajo Decente”

Durante una parte importante del siglo XX, existe un pacto social que funciona con diversos elementos constitutivos. Consideraremos un elemento que es importante mencionar aquí, la idea de un empleo estable, seguro, garante de derechos, con acceso a determinada seguridad social, concebido como un derecho individual que otorga identidad y reconocimiento social (Alonso 1999) Este “trabajo-empleo” era reconocido como una actividad propiamente masculina, a pesar de que parte de las mujeres, en particular las de hogares de rentas bajas, mantuvo siempre presencia continua en el mercado laboral, aunque con condiciones laborales y salariales muy inferiores a las de sus compañeros varones.

La doble participación de las mujeres, en el mercado laboral, en el trabajo y responsabilidades del hogar, obliga a las mujeres a una práctica constante de pasar de un trabajo a otro trabajo, de características específicas de la actividad familiar a los horarios y valores del trabajo asalariado. En donde, la experiencia cotidiana de las mujeres es una negociación continua en los distintos ámbitos sociales, como cuidadoras responsables de los demás y como trabajadoras asalariadas con todas las restricciones y obligaciones que ello significa (Picchio, 1999).

Un trabajo decente es un trabajo productivo y remunerado para hombres y mujeres. Para las mujeres significa la posibilidad de generar un ingreso, obtener un sueldo, pero también se refiere a oportunidades de empleos dignos y que puedan realizar en buenas condiciones laborales.

En el caso de las mujeres trabajadoras de casa particular remuneradas, es difícil considerarlo un trabajo “decente”. Esto es, porque es una labor profundamente feminizada, de bajo estatus social, que no ofrece posibilidad de movilidad social y con un muy bajo nivel de seguridad en el trabajo. Por otra parte la mujer que realiza labores domésticas por horas, generalmente no tiene una relación contractual como podría tenerla la trabajadora de casa particular.

El trabajo decente, significa que es un trabajo libre de cualquier discriminación, los hombres y las mujeres, tienen derechos que deben ser respetados. Para Abramo (2006: 43) Las mujeres, sin embargo, no son reconocidas como sujetos de estos derechos, porque están sobrerrepresentadas en las esferas, desprotegidas e invisibles del mundo laboral... ()...son frecuentemente consideradas, tanto en las estadísticas, en indicadores, y en la definición e implementación de políticas públicas, como áreas del no trabajo”.

CAPITULO IV

MARCO METODOLOGICO

4.1 Enfoque Cualitativo

En esta etnografía se utilizó metodología cualitativa. La metodología cualitativa es la estrategia tradicional de la antropología, que permite la elaboración de un documento de investigación comprensiva de los procesos sociales y culturales, se entiende como *“la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”* (Taylor y Bogdan, 1996: 20). Buscando comprender la realidad desde una base holística, entendiendo a las personas dentro de su contexto humano, social y cultural. *“La metodología cualitativa es un conjunto de técnicas para recoger datos. Es un modo de encarar el mundo empírico”* (Taylor y Bogdan, 1996: 20).

El desarrollo de los métodos cualitativos se ha mantenido cruzando disciplinas, escuelas teóricas y supuestos paradigmáticos. Si bien existe el debate entre lo cualitativo y lo cuantitativo y pone en duda la *cientificidad y validez* de uno y otro enfoque metodológico, ambos se han mantenido a través del tiempo (Tarrés, 2013:56).

Se realizó una investigación cualitativa de carácter etnográfico, este es un método de investigación social, donde el etnógrafo o la etnógrafa, forma parte, directa o indirectamente de la vida cotidiana de las personas que forman parte de la investigación, durante un tiempo relativamente extenso, observando aquello que ocurre, escuchando, preguntando; esto es recogiendo información que ayude a esclarecer los temas relacionados a la investigación (Hammersley y Atkinson,

1994). Se busca por lo tanto, a través de la recopilación de datos empíricos, sobre la base del trabajo en terreno, acceder de manera directa, a la información.

4.2 Técnicas de Recopilación de Información

La información se recogió a través de las siguientes técnicas:

a) Trabajo en Terreno:

Para la obtención de la información se hicieron dos terrenos exploratorios durante los meses de Junio y Julio de 2014 con el objetivo de reconocer la zona y tomar contacto con el informante clave.

A fines de Septiembre y principios de Octubre de 2014 se hizo un tercer terreno de quince días con el objetivo de recoger información y poder realizar algunas entrevistas semi- estructuradas.

Durante octubre, viajé a Catapilco con el objetivo de conocer a la señorita Ivonne Quiñones encargada de la OMIL de Catapilco, de la Municipalidad de Zapallar. Ella me presentó a Cristina Ossandon, empleada municipal que actúa de intermediaria entre las trabajadoras de casa particular que viven en Catapilco y los alrededores y las posibles patronas que buscan mujeres trabajadoras de casa particular para que les realicen labores domésticas en sus viviendas vacacionales.

En noviembre se realizó un cuarto terreno, de quince días con el objetivo de continuar contactando entrevistadas, finalmente en diciembre se hizo el último terreno del año 2014.

Una vez informadas las entrevistadas acerca de la investigación y sus objetivos, acordar el uso de grabadora, las fechas y los lugares donde se realizarían las entrevistas se planificó el trabajo de campo, que contempló las siguientes herramientas:

b) La Observación:

Esta técnica en cualquier estudio antropológico, ya sea por sus características metodológicas, así como por el aporte que esta pueda entregar a la investigación, consiste en participar de la realidad social que se desea estudiar, toda investigación social se fundamenta en la capacidad humana de realizar observación participante (Hammersley y Atkinson, 1994).

La observación participante, se desarrolló en todas las ocasiones y actividades que apuntaban al objetivo de la investigación, en lugares, fechas, horarios acordados para entrevistas o visitas a terreno. La observación sirvió para describir el radio de acción y las actividades, rutinas, labores, trabajos, etcétera que se desarrollaban y focalizar la mirada hacia una descripción de las relaciones, diálogos, ideas, conversaciones, pensamientos, afectividades etcétera, que aportaban de manera significativa al análisis de la información.

c) La Entrevista semi-estructurada.

Las entrevistas no estructuradas, y semi-estructuradas son dos formas de acercamiento a la realidad social, que nos permitieron de manera formal e informal conocer las ideas y modos de pensamiento de las personas que formaban parte de la investigación.

En esta investigación se utilizó la entrevista semi-estructurada, que se aplicó a las personas que realizan trabajos en casa particular y labores de cuidadoras de casa. Estas fueron grabadas.

Se procedió a una revisión bibliográfica de textos referentes a los temas más relevantes de la investigación, con el objetivo de armar el marco teórico que diera sustento a los objetivos de la investigación.

En esta investigación:

- a) Se realizaron entrevistas semi-estructuradas, para rescatar los puntos de vista de las entrevistadas.

Las entrevistas a las mujeres rurales que se mantienen en la continuidad del trabajo en casa particular, y que viven en la zona, se hizo buscando a las entrevistadas de manera directa en el balneario de La Laguna y en la zona llamada el pueblo de la Laguna de Zapallar, sector donde residen las familias trabajadoras rurales.

La otra forma de ubicarlas, fue acudir a las oficinas de la OMIL, de los municipios de Zapallar y Puchuncavi. Estos municipios mantienen y publican listados de las mujeres que buscan trabajo en casa particular para la época de verano. Las oficinas de la OMIL en ambos casos, son los intermediarios entre las ofertantes y las/los demandantes de trabajadoras de casa particular, en las comunas de Zapallar y Puchuncavi.

4.3 Universo y Muestra

La investigación se realizó en la zona central, en la V región en la comuna de Zapallar, específicamente en el pueblo y en el balneario de la Laguna de Zapallar pertenecientes a la comuna de Zapallar, que fue parte de la hacienda de Catapilco.

Para este estudio se buscó a quince mujeres rurales que vivieran en la zona y que realizaran trabajos en casa particular. En el pueblo la Laguna, viven tres de las entrevistadas, cuyos abuelos llegaron a establecerse al sector una vez desintegrado el sistema hacendal, sus familias permanecieron allí y tuvieron descendencia. Las tres mujeres son nietas de estos ex inquilinos de fundos y son trabajadoras de casa particular en el balneario de la Laguna y Maitencillo.

Cuadro 1: Caracterización del Universo de Entrevistadas

Nombre	Apellido	Edad	Dirección	Lugar de procedencia	Años que vive en la comuna	Trabajos que realiza en verano	Trabajos que realiza entre marzo y diciembre	Sueldo mensual en verano en pesos	Sueldo aproximado en invierno en pesos
Alejandra	Salas	52 años	Camino viejo, pueblo de la Laguna.	Nació en la comuna de Zapallar.	20 años	Trabajadora en casa particular	Cuidadora de casas particulares	300.000 -a 400.000	200.000
María Mercedes	González Salazar	57 años	Camino Viejo pueblo de la Laguna.	Nació en la comuna de Zapallar.	57 años	Trabajadora en casa particular.	Cuidadora de casas particulares y vendedora de local, pololos en planchado.	300.000- a 350.000	250.000
Gloria	González Salazar	54 años	Camino Viejo, pueblo de la Laguna.	Nació en la comuna de Zapallar.	54 años	Trabajadora en casa particular.	Cuidadora de casas particulares	350.000	350.000
Gloria	Sepúlveda	40 años	Médano Norte, la Chocota, pueblo de la Laguna	Nació en Collipulli, IX región de la Araucanía	14 años	Trabajadora en casa particular	Cuidadora de casas, jardines, planchado.	350.000- hasta 400.000	200.000
Damaris	Núñez	29 años	Los Eucaliptus # 722, balneario la Laguna.	Nació en La Calera, V región.	5 años	Mucama todo servicio	Mucama	450.000	200.000
Diana	Herrera	28 años	Los Tilos # 240, balneario la Laguna	Nació en Santiago, de Quinta Normal	15 años,	Trabajadora de casa particular todo servicio	Mantención de jardines y cuidado de casas	280.000	84.000
Evelyn	Terrones	29 años	Los Eucaliptus # 722, balneario la Laguna.	Chiclayo, Perú	2 años	Mucama todo servicio	Mucama Cuidado de casas y cuidado de jardines	250.000- a 300.000	160.000
Rosa	Navarrete	44 años	Calle principal, pueblo de la Laguna	Nació en Curicó, VII región.	14 años	Mucama todo servicio	Mucama, cuidado de casas.	250.000- a 300.000	120.000- a 130.000
María Laura	Seguel	34 años	Calle principal, pueblo de la Laguna.	Nació en la comuna de Zapallar en Cachagua	14 años	Trabajadora de casa particular en los veranos	Cuida casas y jardines.	420.000	120.000- a 150.000
Gerzi	Chanduvi	54 años	Los Eucaliptus # 722, balneario la Laguna	Lima, Perú	8 años	Trabajadora de casa particular puertas adentro y Cocinera.	Trabajadora de casa particular puertas adentro, y cuidado enfermos.	450.000	300.000

<i>Elsa</i>	<i>Manríquez Valenzuela</i>	<i>38 años</i>	<i>Camino viejo, pueblo de la Laguna.</i>	<i>Nació en Hualañe, VII región</i>	<i>18 años</i>	<i>Trabajadora de casa particular.</i>	<i>Trabajadora de casa particular, todo servicio</i>	<i>250.000</i>	<i>150.000</i>
-------------	-----------------------------	----------------	---	-------------------------------------	----------------	--	--	----------------	----------------

<i>Giselle</i>	<i>Zamora</i>	<i>21 años</i>	<i>Los Eucaliptus # 377, balneario la Laguna.</i>	<i>Nació en la comuna de Zapallar</i>	<i>21 años</i>	<i>Mucama todo servicio, cuidado de jardines.</i>	<i>Mucama, conserjería, cuidado jardines y cabañas.</i>	<i>250.000</i>	<i>250.000 + propinas</i>
<i>Adriana (Jany)</i>	<i>Muñoz</i>	<i>31 años</i>	<i>Avenida la Laguna # 366, balneario la Laguna.</i>	<i>San Carlos de Parral, VII región.</i>	<i>6 años</i>	<i>Mucama todo servicio</i>	<i>Trabaja en un restaurante, de garzona Maitencillo</i>	<i>250.000</i>	<i>200.000 + las propinas.</i>
<i>Cristina</i>	<i>Ossandon Mondaca</i>	<i>43 años</i>	<i>Las madre selvas # 370, Catapilco</i>	<i>Nació en los Nogales, Catapilco. V región.</i>	<i>23 años</i>	<i>Trabajadora de casa particular.</i>	<i>Funcionaria municipalidad de Zapallar. Los fines de semana trabajadora de casa particular.</i>	<i>450.000</i>	<i>300.000</i>
<i>Emilia del pilar</i>	<i>Rivas</i>	<i>50 años</i>	<i>Camino viejo, pueblo la Laguna.</i>	<i>Nació en la Ligua, V región.</i>	<i>11 años</i>	<i>Trabajadora de casa particular.</i>	<i>Trabajadora de casa particular.</i>	<i>200.000</i>	<i>200.000</i>

A las entrevistadas, les mostré y leí la carta de consentimiento del proyecto Fondecyt, ellas me autorizaron a publicar sus nombres.

CAPITULO V

PROCEDER ETNOGRAFICO EN LOS TERRENOS

5.1 En los Terrenos Exploratorios

Debido a que la demanda de trabajadoras de casa particular de tiempo completo en verano aumenta considerablemente en el balneario de la Laguna de Zapallar, y sus alrededores, Maitencillo, Cachagua, Zapallar, Cantagua, Alta vista, Cerro Tacna. Las municipalidades de Quintero, La Ligua, Puchuncavi, y Zapallar esta última con sede en Catapilco, elaboran listados con los datos de las interesadas en trabajar en casas particulares; El objetivo es actuar de intermediarios y agilizar la ubicación de las mujeres.

En la oficina de OMIL de la municipalidad de Puchuncavi obtuve el listado de las mujeres trabajadoras de casa particular inscritas para encontrar trabajo en el verano de 2015, para los balnearios, los fundos de la hacienda Catapilco y los fundos de la hacienda de Puchuncavi.

En una reunión de carácter informativo el jueves 9 de octubre de 2014, en la Municipalidad de Zapallar sede Catapilco, conversé con la intermediaria de las trabajadoras de casa particular, la señorita Cristina Ossandón, quien me relató: *“somos una organización que nació hace unos 20 años, al principio llegando el verano éramos siete, luego diez, luego veinte nanas que hacíamos dedo en la carretera para ir a buscar empleo a Zapallar.*

5.2 En Terreno en Busca de las Entrevistadas

En la comuna de Zapallar, obtuve quince entrevistas; doce entrevistas semi estructuradas y tres entrevistas en profundidad.

Tres de estas entrevistadas, tienen sobre cincuenta años de edad, son nacidas y criadas en el pueblo, dos son hermanas.

- **Gloria González Salazar**

Gloria, de 54 años nació y se crió en el pueblo de laguna de Zapallar, muy joven se vino a trabajar puertas adentro a Santiago, luego se traslado a Quintero en las mismas labores y se casó, la separación la hizo retornar a casa de los padres con tres hijos pequeños.

- **María Mercedes González Salazar**

María Mercedes, de 57 años, hermana mayor de Gloria también nació y se crio en el pueblo, se casó muy joven con un vecino del sector, al segundo año de matrimonio, a sus 20 años ya estaba separada y tenía un hijo de meses. Se vio en la necesidad de emplearse puertas adentro con una familia de Maitencillo que la trajo a trabajar a Santiago.

El núcleo familiar de las hermanas estaba compuesto por los padres y seis hermanos, tres de los cuales migraron hacia Antofagasta por trabajo, una hermana vive en Maitencillo y ellas dos se quedaron viviendo en el terreno de los padres.

- **Alejandra, de vuelta al pueblo.**

Alejandra, de 52 años nació en el pueblo de la Laguna, estudió hasta séptimo básico, a los 12 años comenzó a ayudar a su madre que se desempeñaba en labores de casa particular, en los balnearios de la Laguna y Maitencillo. A los 17 salió de la casa familiar a trabajar puertas adentro.

Cuadro 2: Características de las trabajadoras de casa particular nacidas en la zona:

Nombre	Edad	Tipo de familia	Lugar de residencia	Edad en que comienzan a trabajar	Aprendizaje	Autodefinición
Gloria González	54	Familia rural	Pueblo de la Laguna	8 años	De la madre	Trabajadora de casa particular.
Maria Mercedes González	57	Familia Rural	Pueblo de la Laguna	9 años	De la madre	Trabajadora de casa particular.
Alejandra Salas	52	Familia rural	Pueblo de la Laguna	17 años	De la madre	Trabajadora de casa particular.

5.2.1 En el mismo pueblo de la Laguna caminando, subiendo cerros, preguntando.

- **Rosa, de familia campesina**

Rosa, de 44 años nació y se crió en Curicó. Llegó un verano a trabajar por la temporada, y se quedó a vivir. En los veranos tiene patronas que la llaman desde Maitencillo o la Laguna, su patrona fija está en conchas blancas en Maitencillo.

- **Gloria, desde el sur a Santiago y al pueblo la Laguna.**

Gloría Sepúlveda, de 40 años. Nació y se crió en Collipulli, región de la Araucanía. Jovencita, a los 17 años migró a Santiago a trabajar puertas adentro en casa particular. Vino hace catorce años al balneario la Laguna solo por el verano, buscando trabajar en casas particulares, pero se enamoró y se quedó

5.2.2 Buscando en el balneario de la Laguna de Zapallar.

- **Emilia, de la Ligua.**

Emilia del Pilar Rivas, de 50 años llegó hace once años desde la Ligua donde nació y había vivido siempre, se vino siguiendo a su marido, maestro albañil que llegó a trabajar levantando los condominios de los cerros.

- **Elsa, de Hualañe.**

Elsa Márquez confiesa 38 años, viene de Hualañe, VII región. Llegó con el marido buscando establecerse hace veinte años. Trabaja puertas afuera en casas particulares todos los veranos desde que llegó.

5.2.3 Las Migrantes Peruanas

- **Gerzi, madre y abuela**

Gerzi Chanduvi de 54 años, es peruana y oriunda de Lima. Llegó a Chile hace nueve años, su primer trabajo en casa particular puertas adentro fue en Chicureo, con su patrona vino de vacaciones al balneario la Laguna, le gustó y se quedó a vivir y trabajar.

- **Evelyn, separada.**

Evelyn Terrones, de 29 años, es hija de Gerzi, también es de nacionalidad peruana oriunda de Chiclayo, se vino hace dos años embarazada de dos meses con su hija Nicole que hoy tiene nueve años.

5.2.4 Las más jóvenes

- **Damaris.**

Damaris Nuñez, tiene 29 años, nació en la Calera, y migro a *hacer el liceo a Santiago*, Llegó al balneario hace cinco años con su pareja y su hijo Martin. Hoy tiene otro hijo, vive en el mismo terreno donde arriendan Gerzi y Evelyn.

- **Diana.**

Diana Herrera, de 28 años, nació en Quinta Normal Santiago, al separarse sus padres y como no definían la custodia, estuvo interna en un hogar del SENAME un año en Santiago, el padre maestro albañil, llegó al balneario debido al trabajo en construcción y la trajo a vivir con él y sus hermanos.

- **Giselle.**

Giselle Zamora, de 21 años, nació y se crió en el pueblo de la laguna, trabaja desde los catorce años con su madre trabajadora de casa particular, junto a sus tres hermanas aprendió a limpiar casas, cuidar casas en verano y regar jardines.

- **Adriana, del sur a Santiago y al balneario la Laguna.**

Adriana Muñoz, (Jany) tiene 31 años y nació en San Carlos de Parral, VII región, migró a los 17 años a Santiago, y por medio de una agencia de empleos comenzó a trabajar puertas adentro, con el último patrón vino de vacaciones al balneario donde conoció a su marido y se quedó a vivir.

5.2.5 De la comuna de Zapallar.

- **María Laura, de Cachagua**

María Laura, de 34 años, nació en el balneario de Cachagua, migró a Santiago a *Hacer el liceo*, se estableció en el pueblo de la laguna a los 18 años, y hoy se desempeña trabajando en casas particulares durante los veranos.

- **Cristina, de Catapilco.**

Cristina Ossandon, de 43 años, nació en Ocoa, se crió en Nogales. Se vino muy joven a Santiago a trabajar puertas adentro, volvió a Nogales a los 20 años, se casó y se estableció en Catapilco.

Cuadro 3: Características de las trabajadoras de casa particular que llegaron a vivir a la zona:

<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>	<i>Tipo de familia</i>	<i>Lugar de residencia</i>	<i>Edad en que comienza a trabajar</i>	<i>Aprendizaje doméstico. De quien lo obtiene</i>	<i>Autodefinición</i>
Giselle	21	<i>Familia rural</i>	<i>Balneario la Laguna</i>	<i>14 años</i>	<i>De la madre</i>	<i>Mucama</i>
Diana	28	<i>Familia urbana de Santiago</i>	<i>Balneario la Laguna</i>	<i>14 años</i>	<i>De la madrastra</i>	<i>Trabajadora de casa particular.</i>
Damaris	28	<i>Familia rural</i>	<i>Balneario la Laguna</i>	<i>17 años</i>	<i>De la abuela y la tía paterna.</i>	<i>Mucama</i>
Evelyn	29	<i>Familia rural</i>	<i>Balneario la Laguna</i>	<i>15 años, de comerciante</i>	<i>De la madre</i>	<i>Mucama</i>
Adriana(jany)	31	<i>Familia rural</i>	<i>Balneario la Laguna</i>	<i>17 años</i>	<i>De la madre.</i>	<i>Trabajadora de casa particular.</i>
María Laura	34	<i>Familia rural</i>	<i>Pueblo de Laguna.</i>	<i>18 años</i>	<i>De la madre y hermanas</i>	<i>Trabajadora de casa particular y Mucama</i>
Elsa	38	<i>Familia rural</i>	<i>Pueblo de Laguna.</i>	<i>14-15 años</i>	<i>Aprendió sola.</i>	<i>Trabajadora de casa particular y Mucama</i>
Gloria	40	<i>Familia rural</i>	<i>Pueblo de Laguna.</i>	<i>15 años</i>	<i>De la madre y las hermanas.</i>	<i>Trabajadora de casa particular.</i>

Rosa	44	Familia rural	Pueblo de Laguna.	15 años	De la madre y hermanas.	Mucama
Gerzi	54	Familia rural	Balneario la Laguna.	18 años	De la madre	Mucama y cuidadora de niños y ancianos
Emilia del Pilar	50	Familia rural	Pueblo de Laguna.	20 años	Aprendió de la madre y hermanas.	Trabajadora de casa particular.

5.3 Descripción del Trabajo en Terreno

El trabajo de terreno, base de esta etnografía fue realizado durante quince días de residencia continua, a lo que se agregan las tres visitas anteriores que suman también quince días para tomar contacto con informantes claves, posteriormente se hicieron otros tres terrenos, sumando veinte días, en total fueron cincuenta días de investigación en el balneario de la Laguna de Zapallar, y en el pueblo de la Laguna, también estuve en Catapilco, pueblo perteneciente a la Comuna de Zapallar que se encuentra a veinte minutos en bus desde el balneario, a Catapilco fui dos días, el primer día para ubicar la sede del municipio y la OMIL, conocer a Cristina y conversar con ella y otro día para entrevistarla.

Durante el terreno, estuve viviendo en el balneario la Laguna, en la calle principal llamada Avenida Carlos León Briseño, a media cuadra de Avenida Tajamar, la calle que bordea la playa de Laguna de Zapallar, en mi cuarto comencé a revisar los listados de mujeres inscritas en la página de empleos OMIL, obtenida en Puchuncavi, para trabajar en casas particulares en el verano 2015. De las siete mujeres inscritas residentes en el pueblo de la Laguna, tres contestaron mi llamada y con ellas programé cita para reunirnos, poder conversar y entrevistarlas. Las otras dos mujeres a las que llamé no quisieron dar la entrevista, y las dos

últimas mujeres no contestaron el celular. Finalmente de estas tres entrevistas concertadas saldrían otras tres entrevistas más, en total obtuve seis entrevistas, que realicé dependiendo de la disponibilidad horaria de las futuras entrevistadas; debido al horario de sus trabajos, cuatro de las entrevistas fueron realizadas en la mañana y las otras dos entrevistas fueron realizadas el día sábado una en la mañana y la otra en la tarde.

Una vez saturada la lista OMIL, recurrí a mi informante clave, a quien consulté por una señora que no usaba uniforme y aseaba la casa sin moradores justo frente a la cabaña que ocupaba. Con la señora Alejandra logré conversar y la entrevisté esa misma tarde durante media hora. Luego me dirigí con el dato entregado esta hacia la siguiente posible entrevistada, así preguntando a ellas mismas por otras trabajadoras finalmente obtuve las quince entrevistas a mujeres trabajadoras de casa particular y/o cuidadoras de casa, o en labores de mantención como ellas lo definen. También pude ver en mis caminatas por el balneario a cuatro mujeres que hermooseaban jardines, y decidí conversar con una de ellas que estaba realizando esta labor una mañana en una casa a orillas de la laguna, en Avenida la Laguna, en la casa de los Feldmann según me dijo. Ella conocía a las otras tres señoras y logré entrevistar a cuatro jardineras, estas breves entrevistas fueron hechas en sus lugares de trabajo, es decir, en los jardines de las casas o en la calle frente a los domicilios, pues me aclararon *no pueden dejar su lugar de trabajo*. Pero finalmente no fueron incluidas en esta etnografía.

El método etnográfico clásico le pide al investigador que se sumerja en lugares extraños, ajenos a su realidad, para ver y percibir la “otredad”; esta etnografía carece en rigor de este elemento pues este balneario no me es extraño. El ejercicio etnográfico en lugares conocidos sin duda es un gran desafío, tiene un elemento a favor “haber estado allí” antes de determinados cambios, lo que permite apreciar con mayor nitidez, esos cambios visualmente, al volver a “estar allí” un par de décadas después, permite comparar el recuerdo de lo que fue un pequeño y apacible, balneario, y lo que es hoy, un balneario con un exceso de construcciones en el plan y en los cerros, las playas antes libres para uso de

cualquier visitante hoy están seccionadas al menos en época de verano hacia la zona de las rocas.

Este es un medio rural donde el etnógrafo/a no es parte de este universo que pretende estudiar así, y como señala Manuel Delgado respecto a la observación participante, el etnógrafo lleva hasta las últimas consecuencias el observar y participar: es un observador (toma distancia del fenómeno) y necesariamente es también un participante (integrante y participante) (Delgado, 1999). Esto último permite al investigador contar con un conocimiento previo que más que enturbiar su mirada, permite un aporte que facilita su quehacer.

Cuando elegí este lugar para realizar la investigación, no fue por lo tanto al azar, fue algo intencionado, lo conocía, vine un par de veranos al pueblo de la Laguna, estuve en el balneario disfrutando de la playa, y realicé caminatas hacia las rocas que duraban todo el día, por lo tanto, no me era ajeno. No lo había observado con la profundidad que me permite la etnografía, y la madurez. Tenía información vaga de sus cambios, la llegada de nuevos habitantes y la existencia de una población flotante de maestros albañiles que venían a trabajar en la construcción de nuevas casas, condominios, y locales comerciales. Sabía también que estas nuevas viviendas demandaban mujeres trabajadoras de casa particular de la zona, convirtiéndose en un nicho creciente y atractivo para el trabajo temporal de las mujeres rurales y como pude darme cuenta en esta etnografía, de otras mujeres de origen foráneo que llegaban atraídas por la demanda de trabajo en casas particulares de veraneo.

Al observar este balneario, y recordar lo que fue antaño, puedo darme cuenta que el bosque de pinos característico de sus cerros, fue talado en los faldeos, casi a ras de la calle *los Eucaliptus* que bordea el cerro, aún se puede observar las mismas viviendas de madera de hace décadas, algunas cuentan con piezas en arriendo que simulan cabañas de un ambiente dentro del mismo terreno, unos metros más arriba, donde antes había nada más que naturaleza, cerros y bosques, hoy se puede observar los primeros condominios. Son cuarenta edificios de departamentos de tres y cuatro pisos de color blanco, es toda una hilera

construida a unos trescientos metros del plan, se llama *Arenas de Cantagua*. Más arriba de estos, a unos doscientos metros, se ubican los chalets de dos y tres pisos de altura, aproximadamente unas cincuenta casas, este condominio al igual que el anterior cuenta con guardias, cámaras de vigilancia, alarmas en cada casa, y entrada privada, este sector se llama *Cantagua*. Y mucho más arriba al otro lado de la carretera que conduce a Zapallar, hay enormes chalets con grandes terrenos, ese sector se llama *Alta Vista*.

Siguiendo por el borde del cerro hacia el norte, caminando hacia la playa, justo frente a la playa Las Frutillas, se puede observar un condominio de treinta departamentos construidos a imagen y semejanza de los que hay en Reñaca, tipo terrazas, en escala ascendente, todos son departamentos con vista exclusiva al mar, con una bajada particular hacia la playa, se puede ver el riel que permite el desplazamiento de un ascensor particular para los veraneantes, que funciona solo en temporada de verano. Cuentan además con un restaurante particular ubicado frente a la playa las Frutillas. Esta playa y la que le sigue, Playa las Ágatas, son de uso exclusivo de los veraneantes de los condominios, que quedan separados en forma natural por las rocas que dividen la playa grande de la Laguna, este punto coincide con el inicio de la bajada particular del ascensor.

En el verano, transitan muchos veraneantes, en la zona plana llamada la vega; la Laguna donde hay unas mil casas, si calculamos unas seis personas por casa entre enero y febrero hay aproximadamente 6.000 veraneantes. Este cálculo a groso modo no incluye a los tres tipos de condominios antes mencionados, por lo que la población flotante fácilmente superaría la cifra indicada. Por ejemplo, los días domingo a las doce treinta se realiza la misa en la Parroquia del Sagrado Corazón de la Laguna, ubicada en Avda. Tajamar 31, al borde del cerro. Asisten los veraneantes de *Cantagua*, *Arenas de Cantagua*, *Alta Vista*, la Laguna y alrededores, produciéndose tacos vehiculares debido a la gran cantidad de automóviles de los asistentes a misa. La municipalidad de Zapallar ha instalado acomodadores municipales que trabajan por la temporada, para facilitar el desplazamiento y cuidado vehicular de los residentes.

Las personas vacacionan hoy día por periodos cortos, vienen por tres días, una semana o quince días, en décadas pasadas las vacaciones se extendían por uno o dos meses. El número de visitantes aumenta los fines de semana. Los dueños de las casas ubicadas en *la vega; la Laguna*, generalmente se turnan para veranear entre las familias, por ejemplo, quince días un hermano y su familia, y quince días el otro hermano y su familia, muchas de estas viviendas se arriendan también en verano, es decir, la familia propietaria utiliza la casa desde el 23 de diciembre, para la navidad, el año nuevo, y la mitad de enero, y luego, la segunda quincena de enero y todo febrero la arriendan a familias conocidas, o veraneantes recomendados.

Permanece en forma estable por la temporada, la trabajadora de casa particular a cargo del aseo, las llaves, la vigilancia, y “recibe la casa” al retirarse los inquilinos, o como dicen ellas *la familia que no tiene nada que ver conmigo*. Cuando son arrendatarios, *por muy de confianza que sean* ellas telefonan a los patrones, indicando que todo está en orden o que falta algo, rompieron algo, o malograron algún artefacto eléctrico, como ha sucedido por ejemplo, con la juguera, o el microondas, delegando esa responsabilidad a sus patrones. Ellas cumplen con avisar pues *hacer la casa de nuevo*, como indican *es su tarea, dejar todo en su sitio, realizar un aseo profundo y general, que incluye corrida de muebles, lavado de sabanas, cortinas y toda la ropa de casa, las ventanas y los vidrios, las paredes y rincones si lo requiere la vivienda*; para otro tipo de arreglo como cambiar un vidrio, arreglar, soldar o clavar la reja de calle, solucionar algún problema interno de fuga de agua en baños y cocina, recurren a la ayuda de algún maestro amigo o conocido, quien a su vez se convierte en un aliado de la empleada. Pues, este maestro es el dateador de muchos *pololitos extras*, devolviéndoles la mano, y recomendándolas con otra familia que necesita le cuiden la casa durante el año, o que sea la trabajadora de alguna casa habitada durante el año por residentes de la tercera edad.

Supe de la existencia de tres maestros dateadores, uno vive en el pueblo y presta servicios en Maitencillo, la Laguna y alrededores; los otros dos dateadores

también viven en el pueblo, uno es lechero “ Don Tito” con su carreta y caballo llega hasta el sector más alto de los cerros en los condominios de chalets de *Alta vista, donde sube a trabajar*, a veces, entrega el dato a las trabajadoras más jóvenes quienes suben a pie los cerros a una vivienda determinada donde las presenta al patrón(a) o al administrador, encargado de la vivienda; este *pololito* recomendado es para hacer aseo dentro de la casa, o mantención y aseo en los jardines, el pago es diario y en efectivo.

El último dateador es el maestro “Oscar” de oficio gasfiter, frecuenta el sector plano de la vega, en la Laguna y Maitencillo, donde presta servicio en varias cabañas de arriendo, por lo tanto, conoce a los administradores de las mismas, él avisa a las mujeres que conoce cuando necesitan a una trabajadora, para que haga el aseo, por estos *pololitos* el pago diario, por ejemplo, en las cabañas Don Leo, dueño y administrador es entre \$10.000 y \$ 15.000 pesos diarios por cabaña aseada. Como indica Damaris, *si en la cabaña se ha carreteado, el trabajo es más profundo, incluye pasar virutilla, sacar manchas del baño, y cocina, retirar la ropa sucia, el tiempo invertido es superior*, la trabajadora o “mucama” ocupa entre tres a cuatro horas por cabaña, a veces deben limpiar tres cabañas en el día, entonces ella debe llegar a las 8:30 de la mañana para poder terminar aproximadamente a las 6 de la tarde.

Sin embargo, para las mujeres que realizan este trabajo, que se definen *mucamas*, es plata rápida y en efectivo, por un día de trabajo reciben entre \$ 30.000 a \$ 45.000 mil pesos diarios en temporada alta; pero en invierno deben bajar sus tarifas, porque la frecuencia de público baja, y deben *matar la cola*, por ejemplo, por una cabaña que fue ocupada por una pareja, unos tres días como es mínimo el trabajo, cobran \$ 7.000 pesos diarios , *por una cabaña más carreteada, o sea, más sucia* cobran \$10.000 pesos diarios, en este caso, *como el dinero diario es poco, converso con el administrador para que la paga sea a fines de mes, prefiero acumular el dinero y recibir el total de lo trabajado el día 30 del mes*, es un trato de palabra que se cumple. El administrador proporciona todos los materiales de aseo, *si falta algo se le pide a él, también es quién controla las*

llaves; abre y cierra cada cabaña. La trabajadora avisa al llegar y al terminar su trabajo, trae su delantal o pechera si la usa, el uso del delantal en invierno no es prioritario. La trabajadora no recibe almuerzo, si ella desea hacerlo, debe ordenar sus tiempos (apurarse) para poder salir antes de las 6 de la tarde.

5.4 Las Mujeres que Nacieron en el Pueblo de la Laguna de Zapallar.

- **Gloria de carácter fuerte, delgada, de un metro sesenta, cabello castaño y ojos café claros.**

Gloria, de 54 años es jefa de hogar, su sueldo permite que sus cuatro hijos estudien y se alimenten, además se hace cargo del cuidado y mantención de sus padres ancianos, el padre de noventa años tiene Alzheimer y la madre aún tiene sus facultades mentales buenas, a sus ochenta y cinco años, ambos tienen pensiones muy bajas, por lo que el sueldo de Gloria es muy importante ya que cubre el sustento mensual. Ella vive en la pequeña casa familiar, son tres habitaciones más baño y cocina, la construcción es de madera, el sitio no es plano, es borde de cerro, está rodeado de un hermoso y frondoso jardín, la reja de entrada es de madera, y se ubica en el camino viejo a unos 300 metros de la carretera en subida, el camino para llegar a su casa es una estrecha ladera de cerro y desde su casa es posible ver la Laguna y el mar. Debido a que ella se ha encargado de sus padres la casa será suya por herencia, es un tema conversado con los otros hermanos que están de acuerdo. Más arriba en el mismo terreno levantó su casa su hermana María Mercedes. Gloria dice que no se iría nunca de este lugar. *“Yo no me muevo de aquí, aquí hasta que me muera aunque mi hija dice que comprará un departamento en Viña del Mar o Santiago, yo de aquí no me voy, solo iré a visitar a mis hijos”.*

Debido a que el padre era alcohólico, no las podía cuidar de niñas, y su madre las llevaba a trabajar a las casas del balneario, de ella aprendieron que las cosas

deben quedar bien hechas, ser pulcras y ordenadas, a quedarse calladas y obedecer, con este tema Gloria tenía grandes problemas con su progenitora quien no confiaba en que podría salir adelante en este trabajo, le decía *nadie te va a contratar con ese carácter, debes quedarte callada no debes contestar.*

Sus dos hijos mayores cursan estudios superiores, la hija está en el último año de enfermería en la universidad en Valparaíso, y el hijo está en tercer año de gastronomía internacional, en el instituto profesional DUOC sede Viña del mar, ambos financian sus estudios con créditos universitarios. Su tercera hija está en cuarto medio en el liceo de Zapallar y este año rinde la PSU, quiere estudiar educación física, y el hijo menor está en octavo básico en el colegio de Cachagua, ella decidió cambiar a los menores a colegios de la comuna de Zapallar para terminar sus estudios por recomendación de sus patrones, según me cuenta la educación y el ambiente es superior en calidad. Zapallar es una comuna rica con muchos recursos, el transporte es gratis y retiran a los niños en la mañana desde su casa y los trae en la tarde, el colegio además les da el desayuno y el almuerzo.

Gloria, se define trabajadora de casa particular labor que realiza en el verano de tiempo completo, de nueve de la mañana hasta las diez de la noche, a veces, si los patrones tienen gente invitada se queda para atender y limpiar la cocina *ahí salgo como de amanecida.* Ella, hace mantención en época de invierno en el mismo condominio particular en Maitencillo, ubicado detrás del retén de carabineros en la subida norte. Este condominio constituido por seis casas pertenece a la familia de los hermanos Wagner, sus patrones viven en Santiago y los otros hermanos viven en Rancagua. Gloria además, cuida y hace mantención a otras dos casas ubicadas más abajo en la *playa El Abanico.* En el balneario contiguo en el sector de la vega en la Laguna de Zapallar, tiene otra casa donde va a hacer el aseo una vez al mes. Trabaja con los Wagner hace catorce años.

Gloria recuerda que a los veinte años llegó a Santiago a trabajar puertas adentro, duró dos años en la capital pero no se acostumbró y migró rápidamente a la quinta región al balneario de Quintero, allí continuo trabajando en casa particular y así conoció a su marido, padre de sus tres hijos mayores. El matrimonio duró unos

años y con la separación vino el retorno a la casa de los padres al pueblo. Con el tiempo volvió a emparejarse, pero no resultó y volvió a separarse, de esa relación nació su último hijo. Ella ha debido generar los recursos para educar a sus cuatro hijos sola, lo que no ha sido una tarea fácil, luego de muchos años su hija mayor puso una demanda al ex marido, logrando una pensión de ochenta mil pesos mensuales por los tres hijos mayores, esta pensión la tiene desde hace cinco años.

Para salir adelante ha debido lavar, planchar, asear, y hacer oficios variados, sus padres la han apoyado con techo y tiempo para cuidar de los hijos. Sin embargo, dice que desde hace catorce años su suerte cambió, cuando comenzó a trabajar para los Wagner, ella llegó a esta familia por intermedio de una parienta directa, una tía de sus actuales patronos que vive también en Maitencillo, a esta señora le hacía el aseo por horas, pero es *una señora muy jodida*, finalmente la dejó cuando supo que los sobrinos se habían construido casas de veraneo arriba en el cerro, en el condominio nuevo y necesitaban una empleada era el verano de 1999, *“yo construí la confianza y me gane a los patronos ese verano y el siguiente”*.

La familia patrona, los Wagner son seis hermanos cada uno con su familia, cada uno tiene su casa, todas de dos pisos, de idéntica construcción. Ella trabaja en las seis casas, se turna por días *para limpiarlas, mi labor es el aseo profundo, no cocino porque no me gusta y porque los patronos traen una cocinera aparte para eso, algunos de ellos se cocinan, o salen a comer fuera*. No cuida niños, los que tienen hijos pequeños traen a su “nany” para su cuidado. Gloria desempeña sus labores junto a las otras trabajadoras de sus patronos, *la diferencia es que mi aseo consiste en corre camas, muebles, sillones, mesas, lavar tinas, wáteres, lavamanos, incluye lavado de ropa en lavadora, y lavavajillas para la loza, y hacer el planchado*. Ella tiene las llaves de todas las casas, y es quién se encarga además de enseñar muchas veces el cuidado de la casa a las empleadas que traen sus patronos por el verano, porque algunas no saben trabajar bien, maneja también las llaves de la despensa y la bodega además del garaje, como dice su patrón “ella es la dueña de casa”. Durante el año si falta algún útil de aseo u otra

cosa para la mantención de las viviendas, los patrones le depositan en su cuenta Rut y les rinde con las boletas en mano. Ella sabe qué falta, cuánto se gasta en artículos de aseo, y en gastos pequeños de la casa, tiene un valor aproximado de gastos anual de cada vivienda. Durante el año compra todo en el supermercado Líder, escobillones, lava lozas, traperos, cloro, detergentes, guantes, etcétera.

“Yo soy la patrona de las empleadas que trae la familia en el verano, algunas ya me conocen así que no hay problemas con el trato, cuando llegan trabajadoras nuevas hay que explicarles cómo funciona cada casa, los horarios de los patrones, el orden de las cosas de cada casa, donde se guardan y como se guardan. Yo sé donde está todo, incluso los patrones me preguntan a mí”.

Como dice su patrón más querido, *las casas son de ella, ellos solo vienen de visita*. A veces, en el invierno dos de sus patrones arriendan sus casas, ahí su trabajo consiste en encargarse de recibir a los arrendatarios, entrega un juego de llaves, explicarles las reglas de la casa, y los horarios en que ella hace el aseo. *“Cuando se van recibo las llaves, reviso toda la casa, aviso por celular a los patrones como quedó todo, y doy vueltas la casa patas arriba limpiando”*. Más de alguna vez ha llegado algún hijo o hija de uno de sus patrones, sin aviso con amigos en invierno a ocupar alguna vivienda, ella da aviso a los patrones y continúa con sus labores habituales, en esos casos le cuesta mucho más hacer el aseo porque los jóvenes han ensuciado en exceso, carreteando y el aseo debe ser más profundo, *“ahí me dedico un día o dos días si es preciso a esa casa solamente para dejarla como debe estar, es decir, como nueva. Porque las demás casas se mantienen cerradas y realizo solo un aseo de mantención”*.

Gloria para llegar a su trabajo utiliza una bicicleta diariamente, antes caminaba de ida y de vuelta pero hace dos años tuvo un accidente en un tendón, estuvo con bota y licencia médica, el doctor le dijo que no podía caminar distancias muy largas así que se compró una bicicleta. En esa oportunidad *“mis patrones se portaron un siete, me compraron los remedios, pagaron la atención en el hospital, me regalaron zapatos cómodos y caros, de marca para cuidar el tendón, me accidente en la casa de uno de los patrones”*.

- **María Mercedes de carácter dócil, de un metro sesenta, cabello negro, tez blanca y cara redonda.**

María Mercedes, de 57 años se casó muy joven a los 18 años y quedó sola a los 20 años, decidió separarse debido a los malos tratos que le daba su marido, y tuvo que retornar a la casa familiar, se puso a trabajar para sacar adelante a su pequeño hijo y ayudar económicamente a la familia, hoy su hijo mayor tiene treinta años, partió trabajando como maestro de la construcción, y hoy se dedica a la fabricación muebles de madera, él construyó la casa que habitan en el mismo terreno de los abuelos. María Mercedes, todos los días pasa a ver a sus padres y se ordena en la medida de lo posible con los horarios para ayudar a cuidar a los ancianos. En su núcleo familiar ella es la jefa de hogar, su hijo mayor también trabaja y la ayuda en los gastos, con esto sostiene la casa.

María Mercedes se autodefine trabajadora de casa particular, es la labor que aprendió y la que mejor sabe hacer, *“es cómo manejar la propia casa pero te pagan por hacerlo en la casa de otros”*. Ser trabajadora de casa particular le ha permitido conocer la capital, sin embargo, opina que trabajar puertas adentro es muy demandante, *“no tienes horarios propios y no tienes descanso”*, muchas veces, en épocas de estrechez económica también ha lavado y planchado ajeno para ayudar al presupuesto familiar. En su adolescencia, durante los veranos también realizó otros trabajos, a la edad de trece a catorce años atendía los juegos, tipo juegos Diana, que se instalaban en la calle principal, ex calle los Aromos hoy avenida Carlos León Briseño del balneario la Laguna, vendía los boletos, las fichas para los taca taca, entregaba los premios en los juegos de tiro al blanco, esta y otras tareas las realizaba junto a su hermana Gloria.

María Mercedes, recuerda que de niñas pasaban muchas humillaciones con su hermana, por ejemplo, les daban las sobras de la comida de los platos de los patrones. Dentro de sus labores, como pequeñas trabajadoras domésticas, estaba entretener a los hijos de los patrones, debían llevarlos a la playa, cuidarlos y

acompañarlos en las largas caminatas hacia las rocas, cuando salían en familia ellas cargaban los bultos con el almuerzo. A medida que fueron creciendo trabajaron en otras labores dentro del balneario, también hacían empanadas y las vendían casa a casa.

A los veinte años, con un hijo, separada, sin muchas opciones y sin dinero decidió venir a trabajar puertas adentro a Santiago, dejó a su niño con sus padres “*y me vine con una familia de Maitencillo*”, duró un par de años en esa casa, y dejó el trabajo. Luego buscó trabajo en una panadería en la Estación Central, ahí trabajaba haciendo pan, con el tiempo volvió a emparejarse, de esta relación tuvo a su segundo hijo y volvió a quedar sola, como el padre del niño no se hizo cargo de ayudarla económicamente, y el dinero no le alcanzaba para pagar un arriendo y mantenerse, sola sin ayuda para cuidar al niño, decidió volver al pueblo a casa de sus padres. Busco trabajo puertas afuera en las casas particulares del balneario, labor en la que se desempeña hasta hoy, “*llevo 20 años trabajando puertas afuera en la Laguna y Maitencillo, los últimos 10 años con la misma patrona, para la misma familia, porque la patrona vieja falleció hace unos 4 años y ahora le trabajo al hijo, y mi patrona es la esposa*”. Ellos viven en Viña del Mar, tienen una casa y una cabaña que arriendan a veraneantes María Mercedes cuida, asea, hace la mantención cada tres días en invierno, y todos los días en verano. Ella tiene las llaves de ambas casas y del local comercial ubicado en *playa El Abanico*, que también atiende con la ayuda de otra joven del lugar. Es la persona de confianza de sus patrones, recibe a los arrendatarios, inspecciona todo cuando entregan la casa o la cabaña, y los telefonea a Viña para dar cuenta de las ventas del local, de la mercadería que falta, y hace los pedidos de mercadería que son pocos en invierno, “*mis patrones me regalaron un celular con un plan fijo, que ellos pagan, para hacer constante la comunicación; generalmente los patrones aparecen los fines de semana, el patrón es contador por lo que no siempre viaja*”.

La patrona se queda cuando inicia la temporada alta, la primera semana de diciembre hasta fines de marzo, allí personalmente atiende el local porque las ventas aumentan. María Mercedes gana \$ 250.000 pesos mensuales, no tiene

contrato legal, ni acceso a bonos FONASA, se desplaza en bicicleta hasta *playa El Abanico* porque le queda retirado de su casa, son unos cuarenta minutos caminando, a veces, toma micro y gasta en locomoción, por lo que le gustaría mucho poder trabajar más cerca, por ejemplo, en el supermercado Líder que está ubicado frente a su casa, pero por el momento continua en su trabajo, se queda porque recibe buen trato y los horarios de invierno le permiten cierta libertad y flexibilidad que no tiene en el verano. *“Además puedo ordenarme con el trabajo de la casa y la cabaña que hago en la mañana”*, llega a las 8.30 y después del medio día se queda en el local con la otra joven hasta las 20:00 horas, en el año es más relajada la atención de público, a María Mercedes le gusta más ese trabajo de administradora-vendedora.

El hijo mayor estudió en el internado agrícola de la Ligua, donde sacó su cuarto medio técnico profesional, *“él no tenía buena cabeza para el estudio, así que hice lo que pude con el no más, pero es buen comerciante, tiene un puesto de artesanía en la feria del verano en Maitencillo”*. El hijo menor estudia ingeniería en la Universidad en Valparaíso, y viaja todos los días desde la Laguna a Valparaíso, a clases, aunque estudia con crédito, María Mercedes debe financiar el transporte y el almuerzo, el joven también trabaja en los veranos garzoneando en los restaurantes de los balnearios.

La patrona de María Mercedes, tiene un local comercial en Viña del mar, donde trabaja de lunes a viernes, a veces llega a descansar los fines de semana largos, entonces ella debe dedicarse solo a la casa, a cocinar, limpiar y atender a la patrona, su horario en esos casos es desde las 8:30 de la mañana hasta las 8 de la noche, ella no trabaja los domingos, salvo que se lo pidan.

Las regalías han ido por el lado de la patrona, le regala ropa, utensilios para su casa nueva, una estufa, enseres de casa en general. La confianza se mantiene, es la misma que con la patrona antigua ya fallecida. Ella indica que no toma nada de la casa o el local de los patrones, y se preocupa que no falte nada, solo esa confianza le permita mantener este trabajo. El sueldo se lo depositan por internet a su cuenta Rut, si quiere un adelanto telefonea a los patrones para que le

depositen en la quincena, en el verano por ayudar a atender público en el local después de las ocho de la noche, le dan cinco mil pesos diarios. Además de este trabajo, en ocasiones en el invierno hace pololos extras los días domingos; lavado y planchado a domicilio. *“Yo no uso uniforme en el invierno, solo en fines de semana largo, cuando llegan los patrones o en el verano más que nada para verse ordenada, en el año uso una pechera sobre la ropa que compre en la Ligua”.*

- **Alejandra, de carácter alegre, de un metro setenta, de tez blanca y pecosa.**

Alejandra, de 52 años es jefa de hogar y nació en el pueblo, en casa de sus abuelos maternos que eran de origen campesino, su padre trabajaba en una imprenta en la Ligua. A los 17 años se empleó por primera vez en una casa puertas afuera en el mismo balneario, luego se fue puertas adentro a trabajar a Viña del Mar y como no quería volver al campo migró a Santiago donde se estableció por más de veinte años. En Santiago vivía en la comuna de Recoleta allí conoció a su pareja, se embarazó y se fue a vivir a casa de sus suegros, con el tiempo el marido dejó de ser amable y trabajador debido a su adicción a las drogas y el alcohol, tenían constantemente problemas económicos y peleas con agresiones físicas por lo que decidió separarse, *“como nunca formalice mi matrimonio por el civil o religioso”* ella entendió que lo más fácil era dejar la casa con sus niños pequeños.

Durante la convivencia no recibió mucha ayuda de su ex pareja, y al ser madre soltera solo quedaba demandarlo para poder continuar criando a los hijos sola, sin embargo, en este proceso el abogado le informó que los abuelos paternos se harían cargo de la pensión alimenticia de los niños, debido a que la adicción a las drogas tenía al progenitor de estos viviendo en situación de calle, pero los abuelos pedían tener a los niños todos los fines de semana a cambio, como Alejandra no quería volver a tener contacto con la familia paterna de sus hijos, decidió que la abuela materna se encargaría de su crianza, los trajo desde Santiago a la casa de

su madre en el pueblo de la Laguna, los matriculó en la escuela ; les dijo que el padre había muerto y ella retorno a Santiago a su trabajo, viajaba todos los fines de semana a visitarlos, les traía dinero y el domingo en el último bus de las seis de la tarde retornaba a la ciudad.

Así, se mantuvo dos años hasta que el local donde trabajaba de vendedora ubicado en la calle Franklin quebró y cerró, esto coincidió con un fin de año por lo que se vino al pueblo y decidió quedarse un tiempo a descansar, antes de volver a buscar un trabajo a Santiago. Mientras tanto encontró pequeños trabajos por la temporada, en casas particulares, después consiguió un trabajo fijo y se quedó definitivamente. Alejandra, dice *“encontré sin buscar”* porque venía de Santiago y había quedado cesante.

Su núcleo familiar está constituido por su madre y sus hijos ya adultos, viven en la calle camino viejo, su casa es pequeña, de madera, de un piso y tiene una pequeña ampliación hacia el costado derecho, es una habitación que arriendan a algún maestro de la construcción a quien le da también almuerzo. La casa es de color rojo colonial y se ubica en un terreno irregular en la ladera del cerro.

Alejandra, gusta de su trabajo lo encuentra fácil de hacer y le acomoda, es tranquilo, con buenos horarios y cercano a su casa, se desplaza caminando. En la zona no hay otro tipo de trabajo para una mujer adulta como ella, no considera viajar todos los días a Viña del Mar o Concón a trabajar, no le conviene por el gasto en locomoción, por lo que hasta el momento su fuente de trabajo habitual es este trabajo y está conforme, ha podido educar a sus dos hijos y tener una vida relativamente estable. A veces la rutina la aburre pero no volvería al bullicio de Santiago.

Alejandra, dice que comenzó a trabajar en casa particular de casualidad. *“Yo no pensaba en volver aquí llevaba más de veinte años en Santiago, no estaba en mis planes, en la ciudad a mí me gustaba el trabajo de vendedora, tampoco pensaba trabajar en casa particular, pero son las mismas labores que una casa así que no le hice el quite. Llegué un diciembre al inicio del verano hace doce*

años, tenía cuarenta años y necesitaba plata me dieron el dato en la escuela de mi hijo, otra apoderada que también trabajaba en lo mismo, que en una casa al final de Maitencillo en la playa Aguas Blancas, necesitaban una persona para el aseo por el verano allí estuve enero y febrero me levantaba temprano y me iba caminando, son como cuarenta minutos caminando por la playa, entraba a las nueve de la mañana y me retiraba a las nueve de la noche, ese trabajo fue ese verano del año 2002. Ya, a fines de marzo fui a donde la Doris, la dueña del quiosco de los diarios, que vende los pasajes de la Pullman a Santiago, yo iba a consultar por el bus a Santiago, me dijo que necesitaban una señora para cuidar a Don José Isla y para hacerse cargo de la casa, vine a preguntar conversé con él y me quedé, estuve ocho años cuidando a Don José hasta que se lo llevaron los hijos y falleció en Santiago. Yo llegaba a las nueve de la mañana me quedaba hasta las siete de la tarde, le daba sus comidas, sus onces y remedios, aseaba la casa y me iba a la mía al pueblo caminando si está cerquita, yo tenía mi juego de llaves aún lo tengo, hace tres años el caballero falleció y pregunté a la hija, mi actual patrona, si hasta aquí no mas llegábamos pero ella me dijo que seguíamos igual, yo a cargo de la casa el año corrido, y en fines de semana largos, y vacaciones mi horario es de tiempo completo, ahí me toca atender a toda la familia son como once personas, salgo de noche a las nueve o diez de la noche de lunes a domingo, por el mismo sueldo porque en el año no trabajo muchas horas. La patrona me deposita en mi cuenta Rut nunca hemos tenido problemas con la casa, ni con el sueldo, si necesito algún artículo de aseo o hay que hacer algún arreglo de la casa, yo la pincho y ella me devuelve el llamado, le explico y me depositan a mi cuenta; yo me encargo de todo acá. Ella es muy ocupada en Santiago, tiene mucho trabajo ahora no vienen desde agosto, pero de la pascua ya no se va hasta el 28 de febrero. A veces arrienda en el año a gente conocida, entonces me llama, me avisa y yo espero a los arrendatarios, no suelto mis llaves, les entrego otro par de llaves a ellos que tengo de repuesto, y vengo igual todos los días o día por medio a limpiar, a veces si vienen por dos o tres días espero que me avisen y recibo la casa, y ahí me pongo a poner la casa patas arriba y la hago de nuevo. En general, ahora que no está Don José vivo arriendan en el año, en el verano vienen

todos, mi mamá y mis hijos saben que yo me dedico de cabeza a mi patrona, mis hijos están grandes así que cualquier visita en mi casa la atiende mi familia, yo trabajo atendiendo a la familia de acá. Llevo doce años con ellos y no he tenido problemas, me pagan \$ 250.000 pesos mensuales, me hacen regalos en navidad y año nuevo, también me envían regalos para los cumpleaños de los niños, la patrona me llama y me dice cuando viene la encomienda, ella es buena gente pero el patrón no tengo una relación con él, es muy pesado, pero yo lo ignoro mejor, hago como que no existe. Aparte de eso cuido otras tres casas mas, aquí en esta casa hago aseo profundo una vez al mes, en la casa de al lado hago aseo y regado de jardines dos veces a la semana, y en otra casa más allá solamente la vigilo y riego el jardín, con estos pololitos me hago unas Luquitas más”.

Las platas de los pagos son variadas, por cuidar o realizar mantención a las casas como dice Alejandra, “por ejemplo, una casa paga \$30.000 pesos mensual, otra paga \$35.000 pesos mensual y la última casa solo paga \$ 25.000 pesos mensual, pero ahí yo solo riego. Todos me depositan a fin de mes o en la quincena en mi cuenta Rut. Esa es mi entrada fija de dinero, tengo que hacer mi plata, mi mamá es jubilada, mis hijos estudian en Valparaíso, el pasaje es caro todos los días gastan dos mil pesos cada uno, mi hija está haciendo la práctica en Concón en recursos humanos, y mi hijo aun estudia dos días en Quillota y dos días en Valparaíso, en un instituto técnico, los dos con crédito pero yo tengo que hacer la plata para que estudien. En el verano la cosa cambia, yo uso mi delantal, y mi moño, en el año yo solo uso mi moño, no sé cuanto seguiré con esta familia pero hasta el momento no he tenido problemas con mi patrona, hay confianza y respeto eso me deja trabajar tranquila. Me gusta este trabajo, es tranquilo, vivo tranquila, pero si a veces me gustaría cambiar porque la rutina me aburre, pero volver a Santiago a encontrar pega a esta edad es complicado, además ya no tengo casa en Santiago, esta casa es de mi mamá ella ya está muy viejita y tendré que cuidarla, en verano las mantenciones de las otras casas las hace mi hija, pero eso es hasta que ella encuentre un trabajo en Viña o en Valparaíso en lo que estudió, o tal vez ahí mismo en Concón”.

Las mujeres oriundas del pueblo, cobran menos dinero por el día de aseo o el aseo mensual, en comparación con las otras mujeres que llegaron a trabajar a la zona y que son de origen foráneo Pero son ellas, las oriundas, las que tienen un vínculo emocional con los patrones, quienes tienen más años de servicio y entrega hacia una familia determinada, son trabajadoras hace doce, catorce, o diez años de la misma familia. La entrega que otorgan en términos de preocupación por los bienes materiales, el cuidado prolijo de las viviendas, el apoyo y comunicación que mantienen con los patrones de manera incondicional en caso de un sismo, incendio, o cualquier situación que ponga en peligro las viviendas sin moradores se refleja en la prontitud y preocupación por visitar las viviendas, llamar a carabineros o bomberos, y telefonar obviamente a sus patrones a Santiago, a Viña, a Rancagua, donde se encuentren. *“Si hay un temblor más o menos fuerte, mis patrones me llaman, y yo voy a darme una vuelta en cualquier horario al condominio, después los llamo y se quedan tranquilos, como aquí para el terremoto hubo aviso de tsunami, ellos se preocupan, y yo los entiendo”.*

Estas actitudes son parte de este *dar, recibir, restituir* que existe entre las trabajadoras y sus patrones estables, quienes a su vez proporcionan estabilidad laboral, sin un contrato de trabajo de por medio, pero con ayudas extras, por ejemplo, bonos de dinero en marzo, septiembre, y diciembre, o apoyo económico debido a algún imprevisto o enfermedad en el grupo familiar, según una de las entrevistadas, a ella no le conviene el contrato de trabajo, *“¿para qué? si con los bonos, las atenciones, el apoyo, el cariño hecho ayuda en auxilio en caso de enfermedad me favorece más. Un contrato, me haría perder todo eso, y por la salud me atiende en el consultorio, y en caso de gravedad el patrón ve como pagar en el hospital de Quillota o Valparaíso”.* En verano trabajan desde las nueve de la mañana hasta las nueve o diez de la noche, de lunes a domingo enero y febrero, por el mismo sueldo, *“porque en el año se mantiene la misma plata mensual pero no atiende a nadie, casi siempre las casas están solas, entonces se compensa, pues el verano es corto”.*

Gloria y Alejandra, cuidan unas cuatro casas más durante el año, pero no desatienden la casa de su patrona o patrón fijo por algún *pololito extra*, es decir, cuando son avisadas vía celular que vienen los patrones o la patrona a descansar, ellas delegan las labores de esas casas de mantención en la hija mayor, la sobrina o la nuera.

A los patrones los esperan con la casa abierta, *“con olor a limpio, que no se sienta encierro”*, acompañan al patrón/a a comprar en el auto al supermercado Líder, ubicado en la carretera frente al pueblo, preparan el almuerzo y/o la comida, generalmente son los patrones solos o con algún nieto que vienen los fines de semana o una vez al mes, *“para recibir a los patrones una se pone el delantal, se usa el delantal. Yo manejo mi juego de llaves, y no puede perderse. Cuando la casa vuelve a quedar sola, me reorganizo con los horarios de trabajo”*. Eso depende de si tienen hijos chicos que van a la escuela, la responsabilidad de cocinar para el marido, los suegros, o padres ancianos, por lo que los horarios del cuidado y mantención de las casas sin moradores, es relativo y flexible dependiendo de cada una y de sus responsabilidades familiares, *“por eso me gusta este trabajo, porque el horario me lo hago yo, porque nadie está encima mío vigilándome, porque lo hago como yo quiero y no me están criticando, yo soy mi jefe”*.

Según me contaron, *“en este pueblo la gente es de origen hacendal”*, de aquí provenía todo el servicio doméstico de antaño y los maestros de oficios varios, aquí vivía el único maestro constructor de norias de toda esta zona, padre de la señora Bélgica, dueña de una amasandería del balneario la Laguna.

Antes del año 2000, el pago diario por trabajar en una casa particular del balneario era muy bajo, por realizar el cuidado de una casa durante el año no existía pago, era un compromiso de palabra entre la trabajadora que vivía en el pueblo, *“que miraba la casa por fuera no más”*, este “acuerdo de palabra no remunerado” le permitía contar con la confianza de los patrones, y mantener el vínculo, *“así una podía acercarse llegando la quincena de diciembre, y ofrecerse para trabajar”*, en esa época, no había demanda de trabajadoras de casa particular, había oferta

debido a que el balneario no estaba muy poblado, no se acostumbraba a arrendar las viviendas, y no había una alta rotación de veraneantes. *“Antes los habitantes del pueblo trabajábamos por lo que se nos pagara, por muy pocas chauchas”*.

Esta situación aun es recordada con cierta rabia por muchas mujeres del pueblo que no bajan a trabajar a la vega, la Laguna, debido al recuerdo de ciertos abusos, y del bajo salario que recibían, *“antes les pagaban entre \$ 25.000 y \$ 30.000 pesos mensuales por trabajar en alguna casa particular del balneario. Hoy las mujeres que viven en el pueblo no trabajan por menos de \$ 250.000 mil pesos mensuales”*.

5.5 La Existencia del Vínculo Emocional / Laboral

Las mujeres del pueblo, que tienen una relación laboral más antigua (diez, doce, catorce años) establecen un vínculo afectivo/laboral con sus patrones, son oriundas de la zona, son madres solas que han criado a sus hijos en la casa de los padres, tienen una baja escolaridad (tercero, cuarto básico no han terminado la enseñanza básica), han migrado jóvenes a las ciudades de Santiago o Viña del mar para trabajar puertas adentro, siendo contratadas por las mismas familias a las que han servido en verano. Ellas se consideran trabajadoras de casa particular, y actualmente realizan estas labores en verano durante diciembre, enero y febrero, en invierno mantienen o cuidan las casas de sus patrones, y también otras casas que tienen a su cargo. Las tres, manejan copias de llaves de todas las casas patronales y de las que cuidan. Todas aprendieron esta labor desde niñas, usan delantal o pechera siempre en verano, algunas veces en invierno se relajan y no la ocupan, pero al llegar los patrones *“siempre se usa delantal y el moño, para verse bien ordenada”*.

En general, Gloria, María Mercedes y Alejandra, gustan del trabajo que hacen, les gusta mantener las casas de sus patrones limpias, que parezcan nuevas. El vínculo que establecen viene por el agradecimiento hacia los patrones, por conservar el trabajo, pero también indican que es algo que han construido con el

tiempo, las confianzas son mutuas pero ellas han partido construyendo esta confianza. Si ellas hacen bien sus labores, y demuestran responsabilidad, eficiencia, capacidad para resolver problemas pequeños y a veces grandes, en las viviendas que cuidan, no hay por qué obtener una mala respuesta de parte de los patrones. Una en particular, dice que “*el patrón hace al empleado y el empleado al patrón*”, indicando que se debe mantener el respeto, y no fallar en esto; como en los sueldos, las tres han comprobado en los hechos la ayuda económica y protección de sus patrones hacia ellas, y a sus hijos, a veces, esta ayuda se extiende hacia los padres ancianos. Se mantiene esta confianza hacia la trabajadora, y hay pequeñas atenciones de parte de los patrones, una de ellas recibe todos los meses un bono extra de \$100.000 pesos mensuales aparte de su sueldo fijo, de \$250.000 mensuales. Esta ayuda es vital, ha servido para poder enviar a sus hijos a estudiar y poder sacarlos adelante.

A Gloria, le costó adaptarse a sus patrones, al principio hubo problemas pero siempre ella habló directamente las cosas, siempre dio la cara y les expuso su punto de vista, muchas veces sus patrones le han reconocido que estaban equivocados en sus planteamientos, y que ella tenía la razón. Indica que le costó un poco moldear a sus patrones, es decir, que ellos entendieran que este servicio incondicional, la confianza y la fidelidad de parte de ella hacia la familia Wagner, debía ser mutua. Gloria les enseñó las reglas del juego, en este *dar, recibir, restituir*, los patrones debieron aprender a dar y restituir, porque estaban acostumbrados a recibir por el servicio pagado, esta relación que ella buscaba porque necesitaba un trabajo estable que le permitiese educar a sus cuatro hijos, no implicaba solamente dinero, precisaba apoyo emocional/monetario que ella supo ganarse con su trabajo y entregar hacia esas familias y sus viviendas que estaban en sus manos gran parte del año deshabitadas. A través del esmero, la eficiencia, la responsabilidad, ser correcta en todo sentido cuando no están presentes, y demostrar cariño al atenderlos cuando llegan a descansar. Gloria aprendió a conocerlos, a saber sus gustos, aprendió a regalinearlos a través del cuidado a sus bienes, a ellos, a sus hijos y amigos.

Por otra parte, ella se sabe una mujer de carácter fuerte, exigente pero eficiente en su trabajo, *“sabe que nadie se la gana en el aseo”*, su objetivo es que las casas estén muy limpias siempre, porque hay patronos que avisan cuando van a llegar y otros solo aparecen. Ella no le tiene asco al trabajo, *“un trabajo hay que hacerlo bien, o mejor no lo hagan”*, eso enseña a sus hijos. *“Nunca he usado guantes para limpiar, para que el trabajo quede bien hecho”*. Para ella la casa no es solo lo que la persona ve, es mucho más, son sus rincones, sus espacios, el orden de los muebles, nunca ha recibido en estos catorce años un reclamo porque falta algo, o se rompió algo, si ella rompe algo lo repone.

Si ella enferma como ocurrió hace dos años, los patronos no dejan de pagar su sueldo, no le descuentan los días no trabajados, ella trabaja sin contrato y no tiene FONASA, le respetan las licencias que le dan por salud. El pago de su sueldo lo hacen vía internet con depósito a su cuenta Rut. De sus patronos ha recibido apoyo en todo sentido.

Para su hermana María Mercedes, este trabajo es muy sacrificado, es mucha la responsabilidad que se tiene con los bienes de otras personas. Ella actualmente se encarga de la casa de los patronos, de una cabaña que arriendan y del local que tienen en *playa El Abanico*, en Maitencillo, recibe un sueldo de \$ 250.000 pesos mensuales por todo.

Para María Mercedes, *“la confianza se construye porque una la va construyendo, Primero son veranos de trabajar juntas con la patrona, de ver como me desenvuelvo y si aprendo a hacer todo bien, de no perder platas, de entregar todo ordenado y por escrito”*, cosa que no le ha sido fácil, porque llegó hasta cuarto básico. Había una confianza de parte del hijo de su antigua patrona, pero finalmente con quién ella trata es con su actual patrona joven. *“La casa es igual, debe estar todo en su sitio y no perder nada”*. Ella es bastante tímida y se pone nerviosa si no se acuerda de repasar el aseo de la casa un día porque ha estado enferma. Lo bueno, es que si ella hace las cosas bien no pasa humillaciones, aunque nunca la han retado, como ha ocurrido en otras casas, le han explicado sus errores, que siempre van por el lado de los números. *“Para mi mantener la*

confianza de mis patrones significa mantener mi trabajo, si soy responsable y cumplidora, no debería tener problemas. Además me han dado una responsabilidad grande, cuidar y atender también el negocio”.

Para Alejandra, “*la confianza es algo que se va construyendo también con el tiempo, hay un tiempo de prueba para ambos, para el patrón y para la trabajadora*”. Es una relación diádica, se construye y mantiene de a dos. En su caso llegó para cuidar a Don José puertas afuera y ocuparse de la casa, el patrón estaba viviendo solo en el balneario, había enviudado, los hijos adultos vivían y trabajaban en Santiago, durante ocho años no tuvo problemas con su patrón, durante ese tiempo ella fue demostrando que podían tener su confianza, pero que también ella era responsable, hacendosa, no tocaba nada de la casa y le hacía sus atenciones al caballero, sus comidas preferidas, sus postres preferidos. Al morir su patrón pensó que quedaría sin trabajo, pero al contrario siguió cuidando de la casa, y el sueldo no bajó, se mantuvo la buena relación con la hija de don José, su nueva patrona, con ella lleva tres años trabajando sin problemas. Alejandra piensa que la confianza, el respeto, la buena palabra son muy importantes para mantener el trabajo. Tener a los patrones satisfechos, que lleguen y que vean su casa impecable es la respuesta de su parte a esa confianza. Ella siente que esta es su familia de los veranos, algo muy significativo e importante es que consideran a sus hijos en época de navidad y año nuevo, y le hacen regalos, que la llamen por teléfono para saber cómo se encuentra de salud, como están sus hijos, siente afecto por su patrona y tiene un buen trato de su parte. Alejandra se había encariñado mucho con Don José así que la llevaron al funeral en Santiago para despedirlo. “*Lo más importante es que a una le guste su trabajo, y que se mantenga la tranquilidad para poder seguir haciéndolo, con la confianza de las dos partes*”. Las tres, Gloria, María Mercedes y Gloria, son madres solas, y han logrado que sus hijos terminen la enseñanza media y estudien en la enseñanza superior

Hay un cambio en las expectativas personales, que extienden a sus hijos, han hecho un esfuerzo por enviar a los hijos a colegios municipalizados de la comuna

de Zapallar, los han sacado de la escuela pública porque no les ha gustado la calidad de la educación o el ambiente.

Alejandra, ha enviado a su hijo al internado de la Ligua becado por sus buenas notas, el joven se encuentra estudiando técnico agrícola en un instituto, su hija estudio recursos humanos en un instituto en Valparaíso, también becada, la patrona les ha regalado un computador.

Para Gloria, es importante la educación de sus hijos, todos deben llegar a la universidad e irse de la zona, hacia Santiago o hacia Viña del Mar, deben comprar su departamento, tener un auto, tener otra vida, ser otros. Sus dos hijos mayores estudian en Valparaíso.

María Mercedes, tiene esperanzas en el hijo menor porque *“tiene buena cabeza estudia ingeniería”* en la Universidad de Valparaíso, ella espera que su hijo se vaya a Santiago, o al norte y encuentre un buen trabajo.

5.6 El Vínculo Comercial

Aquellas mujeres que han llegado a la zona en busca de trabajo en casa particular y que nacieron en otras zonas del país, no establecen necesariamente vínculos emocionales con los patrones. El objetivo es claro, se busca un trabajo en una casa particular por la temporada alta, que sea bien remunerado aunque los horarios sean extensos, eso no importa pues son solamente tres meses. Aquí prima el dinero, el pago al contado por el día trabajado, la trabajadora mira por sus intereses que son económicos.

5.6.1 Rosa Navarrete: La patrona mira por ella, y yo miro por mí, así no más es, este trabajo.

Rosa 44 años, es de Curicó, VII región. Su familia es de origen campesino, su núcleo familiar estaba constituido por sus padres y ocho hermanos en total, las cinco hermanas migraron a las ciudades y salieron de la casa materna a trabajar

puertas adentro en casa particular. Los varones quedaron trabajando la tierra junto al padre. *“Si, a los 15 años me fui a Santiago puertas adentro estuve dos años, y después me fui a Puerto Montt allí duré harto 8 años. Y antes de llegar aquí estaba en Curicó, y de ahí me vine para acá, siempre así trabajando”.*

Llegó hace catorce años al pueblo de la Laguna invitada por su hermana, que estaba casada y vivía ahí, sabiendo que estaba sin trabajo en Curicó le consiguió un trabajo por la temporada de verano, en el supermercado Don Leo, en la subida alta de Maitencillo, a un costado del supermercado líder, ella llevaba un tiempo largo sin trabajo en Curicó y necesitaba dinero. Su hermana supo que necesitaban una mujer para atender público por el verano, y como podía alojarla y no necesitaba gastar en pasaje por la cercanía, ni alimentación la mandó a buscar. Cuando terminó la temporada en marzo, Rosa encontró trabajo nuevamente, su hermana conocía a casi todas las mujeres del pueblo y pudo conseguir datos de casas particulares para cuidar, con el dinero que ganaba en estas mantenciones pudo quedarse a vivir con su hermana que está casada con un maestro albañil con el que tiene dos hijos. Con el tiempo conoció a un joven maestro con quien se emparejó, formando su propia familia, hoy arriendan una casita en el mismo pueblo. *“Era como el 90 o 91 más o menos, conocí a mi marido después. Cuando llegue a trabajar donde el leo me quedaba donde mi hermana”.*

Los empleos más constantes que ha tenido han sido en casas particulares, como ya es conocida las patronas de veranos anteriores la llaman al celular desde Maitencillo o la Laguna cuando llegan a veranear, además tiene a alguna colega en su facebook que es la trabajadora puertas adentro de alguna casa y se informa con anticipación de la llegada de la familia al balneario. La familia fija, que ningún verano le falla tiene su casa de veraneo en Conchas Blancas, un sector que tiene solo tres condominios en Maitencillo, esta patrona tiene además cabañas para arrendar en otra zona de Maitencillo y en Catapilco, por lo que su trabajo se extiende todo el año, aseando y cuidando de las cabañas, es una entrada fija en dinero que le permite sobrevivir.

Sin embargo, al principio no fue fácil el trabajo en labores de casas, eran datos esporádicos no fijos, iba a una casa donde le salía aseo, pero no era permanente, solo algunos días, o de vez en cuando. De repente se fue haciendo de patronas conocidas y fue afirmándose en los trabajos, *“este trabajo es de datos al principio, pero una se las ve solita después y depende mucho de una misma que la llamen nuevamente, es bastante la competencia en este trabajo, pero una vez que se arranca solita, ya se logra estabilidad”*. Todavía la modalidad entre las habitantes del pueblo es el dato de boca en boca, pero eso es para las principiantes, las mujeres que ya tienen experiencia tienen patronas que las buscan para trabajar.

Actualmente toda la temporada de invierno se mantiene en aseos. *“Yo, casi saco el año en eso por si alguien me necesita yo voy. De repente acá en la Vega, de repente en Cachagua, para arriba que hay más casas, para acá para el lado de Marbella de repente para hacer aseo cuando me necesitan pero no es fijo sino que cuando me llaman no más”*. El pago, cuando es solo una vez o dos veces en una casa es diario, cuando la familia viene por un mes, el pago es mensual eso ocurre en verano. *“ahí saco mucho mas, cobro \$ 15.000, \$ 20.000 por día lo más que se puede es eso. Es que depende de lo que haga de trabajo, si usted cocina le pagan más, pero como yo hago el puro aseo no mas, y sin planchado, y nada mas esa es la paga, si hay planchado y vidrios son mas, como \$30.000 pesos al día”*. A ella le gusta el pago diario, y trata de que así sea en todas las ocasiones, porque así no mantiene una dependencia, si lo le gusta el lugar de trabajo, no va más a trabajar.

Para Rosa trabajo efectuado, es trabajo pagado. El horario en la mañana es de 9 hasta 2 de la tarde, en la tarde comienza a las 2 y sale a las 6, solo cuatro horas diarias, aunque trabaja en casas particulares y hace el aseo en cabañas, no lo considera un trabajo en casa particular, en las mismas condiciones anteriores a las que estaba acostumbrada, no es un trabajo puertas adentro, no hay un contrato, no siente mayor vínculo con sus jefes o patronas, ella se define “mucama” porque es un trabajo de temporada nada más, solo enero y febrero, que empieza en diciembre. *“En diciembre como el 5, las señoras empiezan a buscar*

gente para que si se vayan acostumbrando si les gusta el trabajo, si o no, ya a fines de diciembre”.

Con respecto a las llaves, en el caso de las cabañas, tiene una copia de las llaves para ir a trabajar que usa todo el año, ella abre las cabañas, las limpia, y cierra nuevamente. *“La señora Pilar de acá arriba (conchas blancas: Maitencillo) me pasa las llaves, entonces yo llego, hago el aseo y después me vengo no más. Yo no la espero que llegue ella nada, nada, con ella no tengo problemas”.* Con esta patrona dice llevar dos veranos, con la otra patrona de la vega en la Laguna, ya lleva un año, en el invierno, vienen los fines de semana y le trabaja en ese lapso. *“Me pegan una llamada al celular y me dicen, por decirle, nany yo voy este fin de semana y después ya se acaba”.*

El trato es bueno, porque *“como le digo si no me gusta me voy no más. Si no hay buen trato con la patrona me voy”.* Con respecto a las regalías, no hay pero tuvo un accidente laboral, se quebró el pie limpiando vidrios, y no pudo trabajar por el reposo médico, igual le cancelaron los días sin trabajar, como no hay un contrato *“ellos igual corrieron con todos esos gastos ellos igual me pagaron y hago de cuenta que trabajé”.* En las casas en que trabaja puertas afuera en verano, los horarios son relativos *“Es que depende, depende del trato que usted haga con el jefe, de repente hay días desde las 8 hasta como las 4. Cuando es con almuerzo, con aseo con todo”.* Trabaja de lunes a viernes, los fines de semana son de ella no los trabaja, algún sábado lo trabaja si es muy necesario. Con respecto a las labores de la casa, a veces no le toca cocinar porque los patrones traen cocinera, compran comida preparada, o salen a comer afuera. El lavado y el planchado es a veces, pero lo cobra aparte no va incluido en el pago diario, es un pago extra, el limpiado de vidrios, también en trabajo extra, generalmente son ventanales grandes, por esto cobra \$ 10.000 pesos, a veces le ha tocado estar trabajando sola en una casa y en otras ocasiones hay otras trabajadoras puertas adentro. Con sus dos patronas habituales hay confianza por lo que la dejan sola en la casa mientras la familia sale a la playa, ella puede trabajar tranquilamente, *“es que ven que una es tranquila y hace sus cosas no mas, no se mete en nada. Y no se toma*

nada, y son los datos que una es buena y de confianza, además soy sureña, eso les gusta mucho a los patronos”.

En general Rosa dice que ve este trabajo como una forma de tener su platita, pero no se siente comprometida con las patronas, para ella es su trabajo, lo hace bien y deber pagarle por eso, al preguntarle cómo veía este trabajo, ella dijo: “¿Cómo lo veo? *Es bueno, por lo menos para mí, no me quita ni me da”.*

El trabajo doméstico ha sido la forma de mantenerse desde jovencita, a través de este empleo que partió desarrollando puertas adentro, ha trabajado en el sur de Chile y en la zona central. En estos momentos su trabajo es su forma de aportar a la economía familiar, y de tener dinero para sus gastos personales, por ejemplo, comprar su ropa, artículos personales y zapatos.

5.6.2 Gloria Sepúlveda: Yo me vine a ganar dinero un verano y me quede. Me gusta el trabajo, ganar mi plata.

Gloria tiene 40 años, nació y se crió en Collipulli, IX región de la Araucanía. Su padre era capataz de fundo en la zona, hoy vive junto a su madre en las afueras de los Ángeles, en la localidad de Santa Bárbara perteneciente a la región del Biobío. Gloria llegó a Santiago a los 17 años, a emplearse a través de una agencia en una casa particular puertas adentro, duró 9 años trabajando en casas del barrio alto con este sistema. Con su grupo de amigas, llegó un verano hace 14 años a probar suerte, una de las amigas conocía el balneario, había estado un verano con una familia puertas adentro, así que decidieron venir las cuatro, el objetivo era trabajar, arrendar una cabaña y veranear, al finalizar el verano volvieron las tres amigas a la capital, ella se quedó, porque había conocido a quien es hoy su marido, se había conseguido un trabajo cuidando un matrimonio anciano todo el año, y le gustó la zona, acostumbrada al campo en el sur, esto era mucho mejor que vivir en la ciudad, aquí había aire y naturaleza. Hoy casada y con tres hijos vive en camino viejo calle principal del pueblo de la Laguna, su casa está ubicada en el faldeo del cerro, tiene vista al mar y a la laguna, su casa está

construida en el terreno de sus suegros, es una cabaña de un piso, de madera muy acogedora con una cocina de campo que funciona a leña para cocer el pan.

Gloria, dice *“que aca en la zona hay que moverse rápido para conseguir casas para trabajar”*, ella es conocida por ser limpia y responsable, *“después hay que mantener el nombre con buen comportamiento ante los patronos”*. En los veranos se emplea de tiempo completo de lunes a sábado, *“a veces también trabajo los domingos. El pago es muy bueno y me sirve para arreglármelas el resto del año, en el verano pido diario \$ 25.000 pesos, a veces \$ 30.000 pesos diarios cuando voy a hacer aseo al Marbella o Alta vista, no tengo un horario determinado, es lo que me demoro en hacer aseo”*, a veces son tres horas, otras cuatro horas, hasta cinco horas, en general es fácil hacer el aseo son casas con piso de cerámicos, o piso de madera flotante, como tienen todos los útiles de aseo a la mano no es complicado, ella solamente lleva su delantal.

“Cuando yo voy a hacer el aseo, es solamente el aseo, el cambio de sabanas y limpiar vidrios nada más yo no lavo, ni plancho porque no me lo piden, y cocinar tampoco. Cuando yo trabajo en la casa en enero y febrero sí, ahí me toca cocinar, ver a los abuelitos, los niños”.

En verano, trabaja seis días a la semana de 9 de la mañana a 9 de la noche, para ella vale la pena el sacrificio, se junta buen dinero y eso permite darse cierto gustos, por ejemplo, viajar al sur a ver a sus padres y llevar regalos, comprar ropa para sus hijos, tiene una hija en quinto básico y le gusta el baile folklórico, la cueca, lo que significa tener que comprar trajes especiales para participan en las competencias, y también zapatos, que no son las vestimentas con las que la niña ensaya, a veces los vestidos debe mandar a hacerlos a mano a Quillota, y comprar las telas en Valparaíso, luego debe acompañarla a Quintero, Valparaíso o Limache para las competencias. El hijo más pequeño esta en tercero básico en la escuela del pueblo, el hijo mayor cursa octavo básico en el liceo de Zapallar *“pero él no es gasto, lo llevan y lo traen desde el liceo”*.

En época de verano, Gloria tiene dos patrones fijos, son dos familias que vienen siempre a veranear, *“con ellos llevó un par de años”*. Las familias se turnan para ocupar las dos casas que tienen en la Laguna, las arriendan en febrero en ese caso Gloria permanece a cargo del aseo y mantención mientras están los arrendatarios.

En el año se mantiene con el dinero del cuidado de casas, actualmente tiene 6 casas para mantención, *“me pagan a fin de mes vía cuenta Rut, así me dura más la plata”*. El horario en el año, es relativo pero ocupa el día entre las 9 de la mañana y las 4 de la tarde, en algunas casas asea en la mañana y en otras va en la tarde. Ella maneja su juego de llaves propio, lo entrega cuando llegan los dueños a veranear y después se las devuelven si continua a cargo del cuidado o mantención de la casa el resto del año. *“No tengo problemas con los patrones súper bien de confianza, yo llevo a mis hijos al trabajo y a mi hija”*. Lleva casi cinco años cuidando casas, la última casa se la pasaron hace cuatro meses.

En el verano, *“tengo un trabajo fijo, mis patrones llegan pasadito la pascua el 27 de diciembre y ya no paro hasta la mitad de marzo. Pero los fines de semana durante el año me llaman y voy a Marbella, a Alta vista o Maitencillo, la Laguna y hago aseo así que no me falta”*. A veces los patrones avisan que vienen por el fin semana largo, pero si no vienen Gloria se va para otra casa a trabajar, *“me gusta el trabajo, me gusta tener mi dinero y valerme por mi misma”*.

Para el cuidado de las casas, se organiza en horarios, se preocupa de ir cada tres días a cada casa. *“Es que yo solamente veo los jardines y entro a las casas a hacer el aseo, cuando ellos vienen y se van les limpio pero es relativo, a veces es solo pasar el trapo y barrer y en otras casas dejan todo sucio, se aprovechan de una”*. Por lo mismo la tarifa varía, si a la casa solo va a regar cobra \$ 15.000 pesos al mes, y sube a \$ 25.000 pesos al mes ahí tiene que regar, abrir la casa y hacer una limpieza superficial, es decir barrer y sacudir los muebles para mantener no más, y cuando le dejan bastante trabajo en la casa, es decir muy sucia, ella los llama al celular y se los dice. En estos momentos tiene seis patrones

“La Anita María, la señora Gloria, don Jaime, la abuelita Rosa, don Pato, la señora Andrea, a todos les cuido la casa”.

Gloria, dice que le gusta lo que hace, no lo pasa mal, *“ya me quede con este trabajo en casa particular”*, no tiene problemas con ninguno de sus patrones y en esta zona es muy difícil encontrar otro tipo de trabajo. Gloria generalmente camina para ir a su trabajo, otras veces usa la bicicleta *“Es que todo me queda cerca en bicicleta, y cuando esta mi marido él me lleva en su camioneta me va a buscar y me trae”*.

5.6.3 Emilia y Elsa, llegaron siguiendo al marido maestro albañil, con los niños chicos a cuesta, partieron arrendando una pieza, luego una cabaña, y finalmente se quedaron, los maridos dicen que hay pega para varios años aquí, y ellas decidieron armar nuevamente un hogar y establecerse. Ambas trabajan para tener su plata porque siempre falta.

- **Emilia, muy tímida**

La señora Emilia del Pilar, es oriunda de la Ligua V región, llegó hace once años a vivir al pueblo de la Laguna, vino detrás de su marido que llegó a la zona *“porque aquí había harta pega”*. Su único hijo hoy de veintitrés años, es maestro eléctrico y trabaja en Zapallar, lugar al que se desplaza todos los días en bus, está soltero y es el único del núcleo familiar que tiene un contrato de trabajo legal, con acceso a salud. El joven terminó su enseñanza básica en la escuela del pueblo, luego se fue interno al liceo técnico de la Ligua, una vez egresado trabajó con el padre en la Laguna y *“después encontró el trabajo en Zapallar, ojala que le dure”*.

Ella no había trabajado desde joven, ya que una vez casada se puso a criar a su hijo y se quedó en la casa, pero cuando bajó la fiebre de la construcción en la zona, coincidió con que su marido ya estaba cansado y viejo para las faenas, por lo que se desempeñó un par de años más en albañilería, pero pronto ya no servía

para el trabajo. Ella debió buscar la forma de aportar al presupuesto de la casa, en ese momento volvió a trabajar en casa particular.

Hace cuatro años tiene la misma patrona, la señora Gladys, su jornada de trabajo comienza a las nueve de la mañana y termina a las cinco de la tarde, su trabajo lo desempeña el año corrido, en invierno y en verano; de lunes a sábado. La casa donde trabaja Emilia, se ubica en la parte trasera y la entrada se ubica por el otro lado de la calle principal, se ingresa a un patio común que tiene dos escaleras hacia el segundo y tercer piso, donde hay tres departamentos que se arriendan los días festivos, en verano y ocasionalmente el año corrido, pude observar que Emilia, también se encarga de la limpieza de estos departamentos.

Sus labores comienzan todos los días en la cocina, primero prepara el desayuno a la patrona y al nieto. Luego pica algunas verduras y va armando el almuerzo que deja cocinando a fuego lento, si falta algo le avisa a la patrona, ella la manda a comprar a las verdulerías cercanas, la señora va al supermercado Líder una vez a la semana por mercadería. Continúa su mañana por la casa aseando dos de las cuatro habitaciones que hay en el segundo piso, a veces debe “*virutillar*”. El baño, la cocina, living y comedor están en el primer piso, todas tienen piso de cerámica lo que hace más rápido el aseo. La máquina lavadora se ubica en la cocina, lugar donde también plancha y ordena ropa con la televisión encendida, en este lugar pasa la mayor parte de su día laboral.

Emilia del Pilar, trabaja por el sueldo mínimo, sin contrato de trabajo, no le pagan imposiciones, por lo tanto, no tiene acceso a salud, como ella indica “*no tengo FONASA*”, y al parecer ninguna regalía extra por su trabajo. En el verano el número de personas para atender aumenta en la casa, llegan las visitas que son seis personas, uno es un niño. Los almuerzos familiares, algún asado o la once se hacen en el patio, ella se encarga de atender todo, algunas veces la nuera de la señora ayuda en la cocina, y en raras ocasiones llega la hija de Santiago en verano. La casa es una construcción de madera, en el segundo piso hay dos habitaciones que se usan como bodega y están con llave. La casa es un entramado de recovecos y escaleras múltiples hacia el segundo y tercer piso que

llevan a otras puertas cerradas, son tres departamentitos que se arriendan en el verano a turistas, la señora Emilia se encarga del aseo y mantención de estos, mientras permanecen los arrendatarios y hasta que se retiran, no quiso decirme si cobra extra por este aseo o si es parte de sus obligaciones.

Su patrona toma para arriendo otras casas en la Laguna durante el verano; conversa con los dueños y les ofrece una entrada fija de dinero, por ejemplo, un millón seiscientos mil pesos por enero y febrero por casa, obviamente ella subarrienda a turistas y saca sus ganancias de estos arriendos. En todos estos casos el aseo profundo lo realiza Emilia del Pilar, cada vez que se realiza el cambio de arrendatarios, este trabajo se anexa al que realiza en la casa particular. De Emilia no obtuve información si había pago extra por estos aseos, sin embargo pude observar que ella trabajaba en dos casas subarrendadas por su patrona, en distintos horarios y días. En una ocasión la observe botando ropas y enseres, y en otra pintaba un camarote en el antejardín de una casa.

La señora Emilia junto a su marido, hace doce años, hoy viven en el camino Viejo calle principal del pueblo, el patrón de su marido les levantó casa en un sitio de su propiedad, no pagan arriendo, ni luz, ni agua, la labor del marido es cuidar ese sitio y las cuatro casas que el patrón arrienda en el balneario de la Laguna, debe hacer la mantención, es decir, aseo general dentro de las casas, limpiar el jardín grande(patio) y jardín chico(antejardín) de cada casa, recibir a los arrendatarios y comprobar que todo quede en orden cuando se retiran, aparentemente es el único varón que se dedica a labores de cuidado o mantención de casas.

- **Elsa, pecosa y sonriente**

Elsa Manríquez, confiesa 38 años, nació en Hualañe, VII región. *“mi papá trabajaba en el campo, la tierra y mi mamá dueña de casa y somos nueve hermanos en total, todos están por allá yo soy la única que está lejos”.*

Llegó hace veinte años con sus dos hijas pequeñas, siguiendo a su marido maestro de la construcción que se vino a trabajar a la Laguna, en esa época Elsa colocaba avisos para emplearse en alguna casa por la temporada de verano, *“en el mini mercado El torito, ahí mismo nosotros poníamos avisos y nos llamaban, y después ya teníamos el contacto directo con los patrones para el otro verano, y siempre cuando venían ellos en los veranos, en los fines de semana largos o septiembre me llamaban para trabajar, yo llevaba a mis niñas, no tenía con quien dejarlas”*. Su marido tenía problemas de alcoholismo y la golpeaba constantemente, esto derivó en muchas denuncias a carabineros, finalmente Elsa lo abandonó hace doce años. Se vino a vivir a la parte alta del pueblo, en los cerros, porque el arriendo es más barato que en la vega; la zona de balneario, arrendó dos piezas con baño, mientras las niñas iban a la escuela, ella continuo trabajando en casas particulares para mantenerse y criar a sus pequeñas.

Después conoció a su segundo marido, un maestro piedrero un par de años más joven que ella, primero se emparejaron, se volvió a embarazar, tuvo a sus niños y consiguió la separación legal. Con el tiempo aumentó su familia. *“Tengo cinco niños, la mayor tiene veinticuatro años y el más chico es el Peter tiene seis años”*.

Y con el segundo marido logró la estabilidad que no tuvo con el primero, *“me construyeron mi casa en el terreno de mi suegra, por fin tengo mi casa propia”*. Su casa se ubica en el pueblo de la Laguna, esta casa en particular es bastante hermosa, tiene piso de cerámica, cocina americana, terraza, y baño dentro de la casa, tres habitaciones, y un pequeño jardín muy bien cuidado, que contrasta con la ranchita de su cuñada que vive atrás en el mismo sitio, y con la casa de su suegra que es una construcción bastante antigua con piso de tierra, poco luminosa, y cuya cocina y baño se encuentran fuera de la vivienda, estas tres viviendas se encuentran unidas por un jardín de campo, lleno de enredaderas, hortalizas y muchas flores, que se distribuyen a lo largo del camino de tierra y piedrecilla que tiene salida a la calle donde un enorme portón de fierro con reja de gallinero cubre la salida. Fuera de esta propiedad esta la calle de tierra que

conduce al puente abandonado que está ubicado en la mitad del pueblo, y que une la parte norte del pueblo con la parte sur.

Elsa, es trabajadora de casa particular desde los catorce años, ha continuado en esta labor para ayudar en los gastos de la casa, generalmente en los veranos el horario es de tiempo completo y el sueldo es bueno, durante el invierno se mantiene trabajando por un sueldo más bajo pero el horario y las condiciones le son favorables, en estos momentos está trabajando por \$150.000 pesos mensuales en Maitencillo, su horario es de 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde, eso le permite cuidar a sus hijos pequeños que salen de la escuela a las cuatro de la tarde. *“hace poco empecé en aseos bueno antes desde que llegue hace veinte años igual trabajaba en los veranos en enero y febrero. Pero ahora trabajo en invierno y en verano todo el año de corrido. Los trabajos son en distintas partes, en Lomas Blancas en Maitencillo, en la Vega en Laguna, en Alta vista en los cerros de enfrente”.*

Los trabajos los consigue haciendo contactos, conoce a gente en el pueblo y dos de sus cuñadas trabajan limpiando casas particulares, por lo tanto los datos se dan entre las mujeres jóvenes de la familia. Los horarios de trabajo son generalmente desde las 9 de la mañana hasta las cinco y media o 6 de la tarde en verano, de lunes a domingo. Años atrás, ganaba \$ 8.000 pesos diarios pero hoy cobra \$ 15.000 pesos diarios o hasta \$ 20.000 pesos diarios.

Para llegar a su trabajo se va caminando, baja el cerro, atraviesa la carretera, bordea el otro cerro y baja a la playa por Maitencillo son como 25 minutos caminando de ida y de vuelta lo mismo. *“Cuando el trabajo es en la Laguna, hago el mismo trayecto solo que atravieso la carretera y bordeo la Laguna, porque la Laguna separa los dos balnearios”.*

El vínculo laboral lo tiene con la patrona, ella comenzó cuidando una niña a esa familia y luego la llamaron para hacer de todo en la casa. *“Yo hago lo mejor que puedo todas las cosas, de hecho le hago de todo le hago aseo, le cocino”.* Elsa pasa a dejar a sus niños a la escuela, a las ocho de la mañana, de ahí se va a

trabajar, no maneja llaves de la casa porque la señora le abre la puerta, y cuando la patrona se va a su trabajo *“ahí yo quedo de dueña de casa, pero paso sola. A las tres y media a más tardar, cuando llega la señora, me voy caminando a la escuela a retirar a los niños y me los traigo a la casa, esa rutina es de todos los días de lunes a viernes. Aquí les cocino, los baño, hago el aseo de mi casa y espero a mi marido”*.

La primera vez que trabajó en una casa particular fue en Santiago, tenía catorce años y se fue a trabajar puertas adentro, pero no alcanzó a durar un mes, se devolvió a Hualañe, echaba mucho de menos el campo y a la familia. *“Y después empecé a buscar trabajo con mi hermana y me acuerdo que empezamos a trabajar en una imprenta hacíamos agendas y ahí ya me quede un par de años, era más adulta y me embarace cabra chica y a los veinte me vine a vivir para acá”*.

Para Elsa el trabajo en casa particular es un trabajo que se le hace fácil, dice que aprendió sola a cuidar de una casa, sus padres se separaron cuando era una niña, ella se quedó con su padre y tuvo que aprender a cocinar, lavar y limpiar una casa, se convirtió en una pequeña dueña de casa a los 9 años, algo bastante común en los sectores rurales y en las zonas periféricas donde las niñas deben ayudar a cuidar de los hermanos menores y hacer las tareas de la casa porque los mayores salen a trabajar. Elsa dice que aprendió *“solita”* a trabajar, pero seguramente aprendió mirando a su madre o abuela a quienes ayudó en algún momento con las labores domésticas. Sus dos hijas mayores, también viven en la Laguna, ya son madres y las dos están viviendo emparejadas con maestros de la construcción y trabajan también en casas particulares.

5.6.4 Desde el Perú a Chile a probar suerte.

- **Migrante en busca de trabajo**

Gerzi Chanduvi de 54 años, proviene de Lima, Perú. Antes de llegar al país su deseo era conseguir visa para Estados Unidos, sin embargo, no se la dieron y tampoco a Venezuela, como sus opciones se cerraban postuló a una visa de trabajo para entrar a Chile, antes de decidirse hizo un pequeño estudio de cómo estaba el país económicamente, al leer en la prensa de su país y en diarios digitales chilenos que era una de las economías más estables de América latina, optó por venirse, no tuvo problemas para entrar, ni por la edad, ni por venir a buscar trabajo, ni por ser soltera, llegó a Santiago a casa de una conocida que llevaba unos años aquí.

Gerzi, relata que *“Para Estados Unidos, le dieron la visa a mi hermano y a toda su familia pero a mí no, porque mis papeles eran de soltera, porque si hubiera sido casada quizás me dan la visa. Y por eso me vine a Chile, pero antes yo me iba un tiempo a Ecuador y Colombia a cuidar ancianos, yo estuve así en ese trabajo tres años. Yo no quería venirme a Chile me habían invitado a Venezuela por una sobrina allá, pero esta fue mi única opción”*. De Chile, le gustó su estabilidad económica, algo que pudo comprobar cuando se estableció, ella considera que la estabilidad del país es en todo aspecto, encuentra que es un país muy organizado en comparación a otros países donde ha trabajado. Le gusta que en Chile se preocupen de la educación de los niños, sus dos nietas estudian, la mayor va a la escuela y la pequeña al jardín infantil de Cachagua, les dan el desayuno y el almuerzo; en el consultorio muchas veces les regalan los medicamentos, al menos la mayoría, los más comunes. Dice que en Chile es obligatorio enviar los niños a la escuela, lo que es bueno, *“lo único malo es que los jóvenes han perdido los valores, el respeto por los adultos, en eso encuentro una gran falla, porque en todo lo demás Chile está muy bien”*.

Gerzi, vino a este país a ganar dinero, para “subir en la vida”, porque indica de eso se trata la vida, de subir, su primer trabajo lo obtuvo antes de cumplir un mes en Chile, compró el diario y partió a su entrevista, no tenía papeles de residencia, ni recomendaciones, no sabía cómo llegar a Chicureo, pero preguntó y llegó, recuerda que eran unas diecisiete mujeres para ser entrevistadas, algunas muy jóvenes, se dio cuenta que su única chance era la experiencia en el cuidado de ancianos, y convencer a través de una buena entrevista que ella era la indicada para obtener el trabajo, recuerda que la señora le dijo que le gustaba su amabilidad y buena disposición al trabajo, el caso es que antes de finalizar el mes ya se encontraba trabajando puertas adentro, cuidar a una bebe de tres meses día y noche de lunes a lunes, como no conocía mucho Santiago, no usaba su día libre. Cierta día su patrona la dejó en la Plaza de Armas, para que se relacionara con sus compatriotas, para Gerzi fue una pésima experiencia, no le gustó ver a los hombres bebiendo en la Plaza, tampoco la venta de productos peruanos en la calle Catedral, ni el comercio ambulante que realizaban algunas peruanas, vendiendo papa rellena o colaciones, los compatriotas comiendo en las calles, tirando la basura en la calle, bebiendo en las esquinas a plena luz del día.

Gerzi, es una mujer alta, delgada de un metro setenta y tez blanca, tiene el cabello teñido de color castaño claro, se maquilla muy bien, sus cejas están dibujadas, tiene una bella sonrisa que muestra una cuidada dentadura, su forma de vestir es distinta, usa jeans ajustados de marca, una polera de un color café claro, es sobria para vestir, usa unos aritos de perla de fantasía, lleva una cadenita de fantasía color oro en su cuello con una medallita de la virgen de los milagros. Tiene unos modales muy suaves, su voz es suave, metódica, y su persona inspira confianza. Ella cuenta que la ropa se la regalaba su patrona en Chicureo, *“con ella aprendí a vestirme como las chilenas, pero siempre he cuidado mucho de mi apariencia, de mi peso y mis modales, porque como te ven es como te tratan, en el trabajo uso delantal y cintillo”*, sus manos y uñas se ven cuidadas, luce una piel tersa y no representa sus 54 años. Por lo mismo, dice que uno es un poco embajador de su

país en el extranjero, y no está de acuerdo que sus compatriotas se desenvuelvan en las calles de Chile como si estuvieran en el patio de su casa en el Perú. En Chile, no se relaciona con otros peruanos, sus amigos son chilenos, está muy conforme de que su hija se viniera con ella, cree que sus nietas tienen más futuro aquí que en el Perú, *“he tenido la suerte de trabajar con extranjeros, que pagan mejor, con los que se vive mejor, y se aprende cosas nuevas”*, su aspiración es postular al subsidio habitacional para obtener su casa definitiva, en este sector o donde le salga, le gusta Viña del Mar o Concón para vivir porque le permitiría seguir trabajando en la zona.

Este balneario lo conoció por su patrona la señora Silvana, estuvo trabajando para ella cuatro años puertas adentro, en los veranos iban a diferentes sitios, el último verano que estuvo con ella vinieron a Laguna de Zapallar, aquí conoció a su pololo, terminadas las vacaciones se volvió a Santiago a terminar el mes y se devolvió aquí a vivir con su pareja, un maestro albañil.

La relación solo duró un año, en ese tiempo vivió en el pueblo de la Laguna, en casa de los suegros, su pareja trabajaba en construcción, pero finalmente se fue desencantado porque ella duraba en los trabajos y él pasaba bastante tiempo sin trabajo, como vivía de allegada se veía obligada a mantenerlo, el alcohol y los golpes fueron demasiado para ella, había llegado su hija desde el Perú y buscó un arriendo en el balneario, traía a su nieta pequeña y venía embarazada de dos meses, recién separada. Desde ese momento asumió la manutención de ellas, lo que le dio más fuerzas para luchar, *“a los trabajos llevaba a mi hija embarazada para compartir turnos, y enseñarle a trabajar, porque debíamos enfrentar la llegada de una nueva integrante de la familia”*, esta familia es de cuatro mujeres solas, en el Perú dejó a dos hijos varones mayores de edad, con quienes se comunica constantemente. A su país no ha vuelto más, ha sido duro salir adelante en Chile, pero trabajo nunca le ha faltado, los patrones que ha tenido han sido amables y generosos, siempre le tienen algún regalo a las nietas, o para su casa, en estos momentos arrienda dos piezas con baño en el balneario la Laguna, al borde del cerro en calle los Eucaliptus, el espacio suficiente para dos niñas, su hija

vive sola gran parte de la semana porque ella se encuentra trabajando puertas adentro en Cachagua, vuelve los viernes en la noche y se va al trabajo los domingos por la tarde.

Para ella es muy importante saber hacer un buen trabajo, cuidar cada detalle del adulto, o bebe que tiene a su cargo. *“Siempre se pasaban la voz de cómo era yo, entonces me llamaban personas que no conocía son datos que se pasaban, me han venido a buscar. Partí yendo a trabajar a Marbella cocinando y ahí conocí a una señora que me preguntó que sabía hacer aparte de cocinar pero yo le dije quería un trabajo con imposiciones que me las paguen”*. Gerzi, dice que trabajo no le ha faltado, dice que salió de su país, porque allá después de los cuarenta años es difícil encontrar trabajo, *“no te toman para trabajar en casas en cambio acá da lo mismo si eres con más experiencia es mejor”*.

La confianza, se gana, al patrón hay que atenderlo, y ser respetuosa, correcta, con su patrona actual tiene una buena relación. Si bien, ella vino en busca de un trabajo a Chile, ha logrado con sus patrones un vínculo de respeto y ayuda mutua, por su parte la ayuda que brinda es su obligación laboral, ella cuida enfermos/as, ancianos/as, bebes, niños/as, porque para eso ha sido contratada, le pagan bien y tiene dos días de descanso a la semana. De parte de todos patrones/as ha recibido ayuda en regalos, debido al embarazo de su hija, y después para sus nietas pequeñas, *“también me han ayudado prestándole dinero adelantado, en más de alguna ocasión”*. Gerzi ha devuelto estas atenciones con trabajo, eficiencia, y responsabilidad en sus labores.

El aporte que tal vez podría ser considerado especial por parte de ella es la dedicación y el cariño con el cual cuida a quienes están a su cargo. Esto demuestra que Gerzi si bien ella llegó a trabajar a Chile por un motivo comercial, también ha establecido con sus patrones una relación que va más allá del contrato de trabajo, ha tejido un vínculo de cariño.

- **De Chiclayo, Perú.**

Evelyn Terrones, de 29 años, es hija de Gerzi, llegó hace dos años a Chile, es una joven morena, de un metro sesenta, bastante tímida que vivía en Chiclayo Perú. Decidió seguir a su madre debido a su ruptura conyugal, se vio sola con una hija y otra en camino, sin dinero y sin trabajo. Llegó a Santiago en un largo viaje en bus, con su nena de 7 años, ella tomó esta determinación debido al desamparo en que quedó por el abandono de su marido, quien no aceptó un segundo embarazo. Evelyn llegó a casa de unos compatriotas en Santiago, luego ubicó a su madre por teléfono quien la vino a buscar y se vinieron al balneario, una vez aquí comenzó a ayudarla en sus trabajos.

Durante estos dos años, en los trabajos esporádicos que ha tenido ha estado supervisada por su madre, Gerzi, y por su vecina y amiga cercana Damaris, que también es mucama en ambos balnearios. Nunca le ha faltado el trabajo, siempre hay algún dato de trabajo que consigue gracias a los lazos de amistad que tiene con el repartidor de leche, “Don Tito”, quien sube a los chalets de Alta vista, y le avisa, estos trabajos solo los puede realizar en el horario en que sus hijas van a la escuela de Cachagua, de 8:00 a 4:30, después de ese horario debe ir con ambas niñas a trabajar, como en el año las casas se encuentran deshabitadas, puede llevarlas con la autorización del guardia del condominio, que ya la conoce.

Evelyn, dice que vino a este país a trabajar, por lo tanto, acepta cualquier trabajo que sea honrado, no le avergüenza tomar los trabajos que otra chica despreciaría, ella tiene claro que tiene dos hijas y solo cuenta con el apoyo de su madre. *“Yo me proyecto en trabajar no mas donde haya pega porque tengo que salir adelante con mis hijas”*

En Chile, sin embargo, ha debido adaptarse a trabajos que en Perú no hacía, nunca había trabajado en casas particulares, realizando aseo, mantenciones, cuidado de jardines, etcétera. Su oficio en Chiclayo era de comerciante ambulante, tenía un carro móvil en el cual vendía comida, que preparaba la noche anterior *“yo iba por las calles gritando mi producto, y me ganaba la vida en eso”*. Era una comerciante independiente, que manejaba su dinero, esto le permitía pagar un arriendo y vivir con su marido e hija, este trabajo lo aprendió de su padre, quien la llevaba de niña en sus rutas diarias por las calles de Chiclayo. En Chile, no es posible vender comida o sándwiches sin un permiso municipal, hay muchas restricciones para poder trabajar en las calles, además con dos niñas pequeñas es muy complicado ejercer de comerciante, por lo tanto, ha debido adaptarse al trabajo en casas particulares, con una entrada de dinero que no es constante, enfrentando múltiples necesidades, que ha podido ir cubriendo gracias al apoyo de su madre y de sus patronas, su hija más pequeña tiene solo dos años, eso le complica porque debe criarla, dedicándole tiempo, en esta situación solo puede acceder a realizar este tipo de trabajos. *“Y yo trabajo en mis pololitos no más, y eso. He ido a limpiar un colegio, pero pololos no más”*.

Evelyn dice que ella es buena para la pega, en estos momentos se encuentra haciendo dos mantenciones a casas deshabitadas, en una de ellas tiene las llaves del lugar, *“mi trabajo consiste en hacer el aseo, limpieza de los vidrios y regado de jardines”*, en estos momentos una de las casas se encuentra arrendada, por lo que ella limpiará una vez que se hayan ido los arrendatarios.

Este trabajo es su entrada de dinero fija mensual, si bien es poca plata le permite contar con dinero, le cancelan depositando a su cuenta Rut mensualmente. *“Los demás dineritos los hago en aseos ocasionales. Hacer aseo de todo, saco las sabanas y todo, lo que están sucias las lozas, y limpio toda la casa, me recorro toda la casa. Pero no me toca ni lavado ni planchado. Tiene todo el suelo de cerámica no es tan complicado”*.

Los chilenos son desconfiados, cuidan mucho sus bienes, y una debe ser correcta, no tomar lo que no es de una, *“así me educaron a mí, aquí ya me hicieron la prueba de la confianza, que es dejarte plata por aquí y por allá, para ver si tu tomas el dinero de los patrones. Pero yo no revisaba los bolsillos de sus pantalones al lavarlos y los billetes se mojaron, le lavé los billetes. Mi abuela me enseñó a ser humilde y si quiero algo mejor antes pido antes de robar, y no, él me llama me dice hija ven para acá hay aseo, y voy”*.

Evelyn, dice que le gusta ser cumplidora, que va a los trabajos en los cuales se compromete, esto le permite a ella contar también con que sus patrones ocasionales la van a volver a llamar a trabajar nuevamente.

En las casas particulares donde es cuidadora o hace mantenciones, como ella le dice, se refiere a que su aseo es mantener limpia la vivienda deshabitada, y en este caso mantener consiste en: *“Todo el aseo, hay un jardín, hay un patio al fondo y limpio el jardín, corto las plantas, si se queman las ampollitas del patio yo lo llamo y me dice donde están y las cambio. Y después como agarré confianza ya no lo llamaba no mas ya sabía donde pone las cosas y ocupo lo que necesito. O si se salía un palo en el patio yo lo arreglaba pero nada de fuerza solo acomodados”*.

Mi relación directa es con el patrón, con él tengo el trato de palabra, a veces me llama su esposa, a mi celular, y me dice que le vaya a lavar y planchar, *“me avisa que dejó la llave en tal sitio escondida y yo entro a la casa a trabajar ese día, ese pago es diario, por el día trabajado en lavado y planchado, por esto me pagan \$ 15.000 pesos, lo mismo me pagan por regar jardines, en Alta Vista, en los cerros, a veces sube a \$20.000 diarios, son datos que salen en el día, a veces me llaman dos veces a la semana, y otras no me llaman, dependo del dato que me den”*.

Cuando estaba embarazada, salía a vender cosméticos a la playa, con su hija mayor Nicole, la niña vendía relojitos y ella los cosméticos, estos fueron comprados con un proyecto que se ganó su mamá de la municipalidad, le dieron el dinero, y Evelyn partía a Viña a comprar las cosas, le gusta más vender, ser

comerciante, *“pero aca es dificil, si nos pillaban podríamos ir detenidas, y podrían echarnos de Chile, por eso ya no lo hago”*.

Don Tito, el amigo dateador, que recorre *“las casas del alto, él sube a las casas de Alta vista, y sabe donde se necesita una señora para el aseo, le dice ¿quiere plata? Entonces vamos a trabajar”* y sube a los chalets a trabajar, esto consiste en mantener jardines y a veces limpiar cocinas y baños, cuando los dueños han ocupado las casas los fines de semana, ahí quien paga es el dateador, él es quien le lleva a trabajar, él es quien le da el trabajo. Para Evelyn es importante mantener una relación cordial con este señor, porque de esto depende que tenga trabajo en casas donde el pago es en efectivo y diario, a veces recibe \$ 20.000 pesos, otras veces \$ 15.000 pesos, lo bueno es que es pago instantáneo, *dinero bueno* como indica, que le permite solventar algunos gastos de sus hijas, o puede comprar comida, pagar algún imprevisto, eso la hace sentirse menos dependiente de su madre que corre con el pago del arriendo de las piezas en que están viviendo. Evelyn planea quedarse en este país, le gusta la vida para sus hijas, es mejor acá pues están en el colegio, en su país no cree que podrían hacerlo, siente que no tiene una razón para volver a Perú, aquí está su madre y es motivo para sentirse apoyada. Tiene la residencia definitiva, ya que su hija menor es chilena y espera poder encontrar un trabajo más estable una vez pasada esta etapa de crianza de su nena menor.

5.6.5 Damaris Núñez: Yo estoy por las Lucas.

Damaris tiene 28 años, viene de Santiago pero nació y se crió en la Calera, V región. *“Pasaba con una hermana de mi papá, mi tía, entre los dos me criaron. Mi mamá no estuvo presente, ella murió hace ocho meses de un cáncer”*. Ella tiene dos hijos pequeños, hace cinco años se encontraba viviendo en Santiago, en la comuna de la Florida, trabajaba de cocinera en un restaurante y su hijo mayor, hijo único en ese tiempo, tenía problemas para respirar le dio el virus sincisial por el mal aire capitalino, lo que le complicaba los inviernos, vino con su esposo de

paseo un 18 de septiembre al balneario la Laguna, les gustó la zona y decidieron quedarse a vivir.

Para Damaris, ser mucama es solo temporal, no hay muchas opciones de trabajo en la zona por lo que trabajar en casa particular en verano, asear cabañas en invierno, *“es lo que hay”*, pero no es lo suyo, nunca le ha gustado hacer aseo, sin embargo, es la única forma de obtener dinero *“contante y sonante en forma rápida”*, al caer la tarde tiene el pago de su esfuerzo en sus manos, esto le permite darse algunos lujos que comparte con sus dos pequeños hijos, como *“playear”* después de las cuatro de la tarde en pleno verano, es decir, recorrer ferias artesanales ubicadas en la calle principal de ambos balnearios, y comer cosas ricas con su familia, le gusta la buena mesa, y no se complica al comprar comida preparada, empanadas, o dulces para ella el dinero es un medio para obtener confort, no cuestiona en qué lo gasta, ella lo gana y decide las prioridades para gastarlo. El proveedor de la familia es el marido, maestro albañil durante el año cuando hay trabajo y también cocinero en época de verano en un restaurante de Maitencillo.

Sus hijos, de 4 y 6 años, están en la escuelita del pueblo, que funciona como escuela de verano desde la segunda quincena de diciembre hasta fines de febrero para madres que como ella, trabajen tranquilas, los niños entran a las 8 de la mañana y se retiran a las 4 de la tarde de lunes a viernes, ella no tiene parientes cercanos, por lo que la escuela de verano es un gran apoyo en el cuidado de los hijos durante gran parte del día, el resto del tiempo los tiene consigo. No siente confianza por ningún conocido, así que si no existiera la opción de la escuela de verano, no trabajaría. Hace cinco años cuando partió trabajando *“en el aseo”* dejaba muchas pegas porque no podía ir con su hijo mayor, *“o debía dejarlo en el patio de la casa en que estaba aseando ese día, esto era muy angustiante para el niño así que no trabajaba mucho en casas particulares”*, luego al llegar su segundo hijo, no trabajó durante los dos primeros años de vida del niño, debido a los cuidados. Para ella ser madre es esencial, su experiencia personal de abandono le hace priorizar por el cuidado de Martín y Diego.

Damaris, es bastante categórica, ella no se considera trabajadora de casa particular, se define como mucama, pues su vínculo es con el trabajo, no con la patrona o patrón, o la familia para la cual se encuentre trabajando. Si bien, sus patrones estables de los últimos veranos son los mismos, ser mucama para ella *“Significa que yo voy a la casa hago aseo, termino y me voy. No tengo horario”*. En la cotidianeidad, ella cumple un horario de trabajo en verano, en esta casa ubicada en Cerro Tacna los patrones la van a buscar a la escuela de sus hijos a las 9 de la mañana, y la dejan a las 4 de la tarde ahí mismo, para que ella los retire, en este trabajo va tres veces a la semana. Sin embargo, ella dice no sentir vínculo afectivo con sus patrones, sean de esta casa o de otra, resume su trato en términos monetarios *“Por ejemplo yo llego allá y hablo con ellos y hablo de precios y me dicen ya, si lo aceptan, o no está muy caro. Pero nunca me han dicho que esta caro”*.

Ella dice que es mucama, porque si bien realiza labores de aseo muy similares a las de una trabajadora de casa particular, es solo eso, en las casas donde trabaja generalmente *“tengo que hacer aseo profundo por ejemplo, desarmar las camas, barrer debajo de las camas, hacer las camas, después limpiar el baño, el living, mover todo, sacudir, asear la cocina y todo eso”* Pero su vínculo no es afectivo, mantiene relaciones cordiales con los patrones, pero no realiza excepciones como quedarse fuera del horario, hacer trabajo extra que no le corresponde y no ha negociado de antemano, por ejemplo, no cocina, no lava, no plancha, no se hace responsable de situaciones que pasan por una responsabilidad extra hacia los bienes o viviendas de los patrones, no cuida niños, ancianos, no atiende a las personas, solamente asea viviendas, esa es su labor, a esto ella lo define como “mucama”, tal vez se deba a que partió aseando cabañas por horas, labor que mantiene durante el año, básicamente dice que su vínculo es con el trabajo, no con los patrones, la familia, o las personas. Ella dice que *“establece un trato comercial no más, con los patrones”*.

Damaris ha dejado trabajos en casas particulares, porque no le agrada el ambiente o es demasiado trabajo y poco dinero, simplemente si no le gusta ni siquiera avisa, no va más a trabajar a esa casa. El patrón es quien define el día que debe ir a trabajar, *“normalmente la gente prefiere que sea sábados, lunes y un día jueves. Porque el día sábado normalmente carretean, los viernes y el día domingo porque carretean, entonces limpio el lunes y el miércoles también entonces limpio el jueves”*.

A este trabajo se llega por datos, a una la recomienda alguien de confianza del patrón, a veces la conocen de otros veranos. En su caso, conoce a don Eladio, él es quien da los datos de trabajos, *“él es maestro, gasfiter, maestro de todo es mentolathum y me da los datos de pegas, a veces la Evelyn no puede ir donde Rodrigo y me dice mamita no puedo ir donde Rodrigo, anda tú me dice. Me pasa el dato de la pega a mí”*.

Durante el verano trabaja casi todos los días, este dinero también le permite pagar alguna cuota de los niños, por ejemplo, en la escuela siempre están pidiendo alguna cosa por chiquitita que sea, siempre piden algo. Su marido, es quien paga el arriendo y se encarga de los gastos de la casa, por lo que estas pequeñas cosas o gastos los cubre con su trabajo, por lo tanto, su trabajo de mucama es un aporte al presupuesto familiar.

Ella tiene proyecciones, quiere postular al subsidio habitacional y quedarse en la zona, *optaría por un terreno para construir su casa.”Yo igual quiero seguir trabajando en esto, pero igual tengo otras aspiraciones. Por ejemplo, yo hago artesanía esta cartera la hago yo lo hago con el taps de las latas, entonces me gusta la artesanía, siempre he querido tener un puesto en la feria artesanal, y esa es mi proyección. La señora Bélgica de la panadería me va a prestar espacio, el otro año en el verano igual me vendió hartas carteras en su puestecito ahí. El verano pasado vendí cuatro carteras esta chiquitita la vendo a \$10.000 y me la compran en \$10.000 tengo otra más grande que vale \$15.000, y más grandecitas*

valen \$20.000, o \$25.000 mil, pero eso ya tiene otro accesorio el poto de la lata entonces lo taladro y todo. Y a veces hago costuras, pantalones lo que venga. Los que saben que hago costuras me llevan pantalones para bastas, o el cierre lo cambio. Acá la municipalidad no te deja poner carteles para ofrecer los servicios de costureras te los hace sacar, tiene reglas y juega en contra de los que queremos surgir, pero en Maitencillo no, o si no te cobran permisos, es un permiso que tienes que pedir y pagarlo para poder poner ese letrerito. Por eso aquí es todo por dato, no se ponen avisos, ni listas de oficios en los negocios”.

Damaris, dice que lo que la mantiene en el trabajo de mucama, es el dinero, solamente los ingresos, pues no es un trabajo fantástico, al contrario es un trabajo que no le gusta hacer, pero el pago es muy bueno, por ejemplo, puede trabajar tres horas diarias y cobrar \$30.000 pesos, *“son treinta Lucas que tengo así de rápido, son casas grandes, de tres pisos, entonces esto no es nada personal, es solamente ingresos rápidos, solo eso”.*

En la casa que cobra más caro, es la que se ubica en Cerro Tacna, le pagan lo que pide \$ 45.000 pesos diarios, esta casa tiene tres pisos, 8 habitaciones, 5 baños, es harto trabajo, va tres veces a la semana, la vienen a buscar y a dejar porque no hay locomoción colectiva hacia allá arriba, son los patrones más estables de los últimos veranos. *“En cambio, abajo en las cabañas de la playa pagan \$15.000 pesos diarios, por asearlas, porque son más chicas, son de un ambiente, a veces pagan incluso menos \$ 10.000 diarios, estos son los ingresos reales que tengo el resto del año”.*

Damaris, si bien no se proyecta en el trabajo de “mucama” reconoce que le aporta beneficios económicos altos en temporada de verano, por lo que siente que tomo una muy buena determinación al dejar de vivir en Santiago, como cocinera no tenía estos ingresos.

5.6.6 Diana Herrera: Yo hago mi trabajo y si me ofrecen más plata en otra casa, me cambio, yo veo por mí. Porque a las finales las patronas también ven por ellas no más.

Diana tiene 28 años, nació en Santiago, es alta, delgada de cara redonda y cabello negro, tiene un rostro muy dulce mestizo, su voz es pausada y amable. Está casada hace dos años, con un maestro albañil, tiene una hija de casi un año y arriendan una cabaña en el balneario, en calle Los Alerces. Ella llegó a vivir a la Laguna a los 13 años, comenzó a trabajar en los veranos al cumplir los 14 años, cuidaba niños por las noches, *“En ese entonces me mandaban datos ¿quieris cuidar a unos niños?”*, y yo iba a trabajar. También hizo aseo por horas en locales comerciales, en casas particulares, *“Primero me desempeñé como baby sister, o sea, primero limpiaba un video club, después de baby sister, después fui nana, estuve como tres años trabajando como nana, después me metí a trabajar de puertas afuera, y después me metí a trabajar puertas adentro, después quede embarazada y me retiré”*.

A los 16 años estaba trabajando tiempo completo en una casa particular durante enero y febrero, en esa época entraba a las 8 de la mañana cuando todos estaban durmiendo y salía muy tarde. Dice que ese trabajo se lo consiguió por dato, al igual que los anteriores, es un balneario donde todos se conocen y siempre los veraneantes buscan personas que les quieran trabajar. Recuerda que su primer trabajo fue en una casa que se ubica en la esquina de la avenida principal y la punta de diamantes, ingresaba por la puerta del patio, ella tenía la llave, iba directo a la cocina, se preparaba un café y comenzaba a lavar loza, y limpiar patios, lo seguido era dar el desayuno a la familia, había dos niñas pequeñas así que debía preparar leche y llevarla al segundo piso a la habitación, subía una escalera de madera empinada con las bandejas y se quedaba en el segundo piso para continuar aseando dos baños y las cuatro o cinco habitaciones, retirar ropa sucia para lavar, ordenar armarios, hacer espacio para guardar ropa limpia, que lavaba durante el día y planchaba en la tarde.

Esa casa fue su primer trabajo formal puertas afuera, todavía ve a sus primeros patronos y los saluda, también jugaba con las dos niñas y a veces las llevaba a la playa en la tarde. El horario de salida era a las 9 de la noche, pero siempre salía a las 10, el único día para descansar era el domingo. *“No usaba delantal, solo un moño, jeans y polera, en ese tiempo ganaba \$ 160.000 pesos mensuales, me daban el desayuno, almuerzo, onces y comida, me encargaba sola de todo en la casa”*.

Diana, mira el servicio doméstico como un trabajo que le ha ayudado a salir adelante, ella se independizó a los 17 años y se fue a arrendar una pieza sola, había terminado la enseñanza media y quería ganarse la vida. Si bien, ha sido un trabajo que le ha dado muchas garantías en lo económico, en términos, de tener una estabilidad laboral, dice que es un trabajo esforzado y demandante, porque exige mucho de su tiempo y los horarios son extensos, *“el trabajo de casa particular es interminable, con niños es una rutina que no termina nunca, y siempre el otro día es un nuevo comenzar, dependiendo de los hábitos de la familia para la cual se trabaja, se hace fácil o complicado”*, hay familias muy desordenadas con las cuales no se puede establecer una rutina para poder mantener una casa en orden; en sus primeros trabajos invertía mucho tiempo y esfuerzo en mantener todo perfecto, limpio, en más de alguna ocasión sentía que su trabajo era en vano. Pero siempre se mantuvo en el trabajo, nunca renunciaba por estos motivos, lo que si fue aprendiendo fue a no darse por completo al trabajo, comenzó a establecerse reglas como limpiar hasta un determinado horario, lavar y planchar solo uno o dos días a la semana, y respetar su horario de salida. Al principio fue complicado pero con el tiempo fue más fácil para ella.

También se dio cuenta conversando con otras jóvenes que llegaban a trabajar a casas particulares al balneario, que cobraba muy poco por realizar tantas tareas, entonces aprendió que en sus trabajos, por lo menos en enero y febrero, no debía cocinar, ni limpiar vidrios, ni limpiar patios, y no pasear niños; subió el precio por su trabajo diario, marcó límites a sus horarios de entrada y salida, entraba a las ocho de la mañana, y salía a las siete de la tarde, después de ese horario

cobraba horas extras, que debían ser canceladas aparte de su sueldo fijo, el trabajo era de lunes a viernes. Así, tenía los fines de semana para descansar, sus ingresos se duplicaron, entre enero y febrero, cobraba puertas afuera \$ 350.000 pesos mensuales, eso significaba que lo ganado entre la segunda quincena de diciembre hasta la primera semana de marzo, bordeaba los \$ 900.000 pesos un dinero que le permitía organizar los gastos del invierno

Diana, continuaba en el año trabajando puertas afuera, en ese tiempo hace unos ocho años atrás , había dos matrimonios jóvenes que se quedaron a vivir en el balneario, ella se quedó trabajando en la casa de una señora que trabajaba de dibujante proyectista, y tenía la oficina ahí mismo; su esposo era contador salía a trabajar toda la semana, tenían dos niños pequeños en el colegio de Zapallar, en esa casa trabajaba lunes, miércoles y viernes de 9 de la mañana a 5 de la tarde, tenía que hacer aseo, lavar ropa, planchar. *“Sipo, ella estaba todo el día en la casa, los dos niños iban al colegio y el marido iba a trabajar a Viña. Ahí también hacía de todo lavado, planchado, cocinado, todo, limpiaba vidrios, cuidaba el jardín. Es que es así acá si uno quiere tener trabajo en el invierno”*. Su sueldo era \$ 200.000 pesos, además los días martes, jueves y sábado trabajaba en Maitencillo en casa de una señora mayor separada que vivía con una hija, el horario era el mismo y en esa casa debía cocinar, hacer aseo, lavar y planchar, el sueldo era de \$ 200.000. Por lo tanto al mes lograba ganar \$ 400.000 pesos.

De esta forma podía pagar la pieza que arrendaba y cubría sus necesidades. Pasó un año así, al llegar diciembre se cambió de trabajo, porque llegó una amiga de la señora Loreto, la proyectista y le preguntó cuánto ganaba y le ofreció más dinero, como le convenía se fue a trabajar con ella todo el verano, este trabajo era puertas adentro, economizaba en arrendar una pieza porque se la daban ahí mismo con baño, era un horario mucho más largo, de 8 de la mañana hasta las 10 de la noche de lunes a domingo, el trato era bastante bueno ahí estuvo hasta marzo. *“Había que cocinar, limpiar, aseo general, ordenar. Si incluso hice aparecer un dormitorio, porque lo tenían perdido porque tenían tanta cosa, y le hice reaparecer el dormitorio que estaba en el medio de la escala. Ella iba a tener visitas dos*

sobrinos y necesitaban ese dormitorio para ellos. Entonces había que hacer aparecer ese dormitorio, yo trabajé todo un día en ese dormitorio. Arreglar, botar cosas, limpiar, virutillar, encerar, esa casa es de madera”.

Diana, se mantuvo casi diez años trabajando en casas particulares, así conoció a su marido un joven albañil oriundo del pueblo de Laguna, comenzó a pololear, luego se embarazó, se casó y continuó trabajando, El trabajo, es muy importante en su vida, aprendió a valerse sola y dice que pedir dinero para todo no le gusta, está esperando que su hija crezca un poco más para ponerla en la escuela y seguir trabajando, sobre el significado de su trabajo dice *“cuando estaba soltera lo hacía por tener mi plata, porque todo es plata. Con mi plata podía tener mis cosas. Y ahora por lo mismo porque me gusta tener mi plata, no me gusta el pedir. Mi marido me conoció trabajando entonces nunca me ha gustado depender de un hombre. El me dice yo tengo un buen trabajo y no te falta nada, no importa a mí me gusta tener mis Lucas. Entonces es como una independencia para mí. Pero el proveedor es mi marido, él gana el triple que yo”.*

Por el momento realiza trabajos de cuidado de casas, estas mantenciones le permiten ingresos mínimos, pero como está criando a su niña, puede tener solo este tipo de trabajos, estas casas las mantiene durante todo el año.

“a mí me gusta trabajar, a la niña le sirve para distraerla porque vamos a los jardines, y se moja entera, y eso que yo la llevo desde que era guagua. Entonces como que se acostumbró ella a lo que yo hago”.

Las casas que mantiene, las ha conseguido porque la familia de su esposo es muy conocida en el balneario, los patrones para los cuales está trabajando han sido jefes de su esposo también. *“Son relaciones de confianza claro, porque no cualquiera te pasa las llaves de la casa. Y que cuides, o que andes mirando si suena la alarma, y ver la casa que todo esté cerrado”.*

En estos momentos, tiene dos casas a las cuales va dos veces a la semana, el horario se lo hace ella, prefiere ir en la tarde, porque así tiene la mañana para preocuparse de su casa y cocinar. Este trabajo es diferente, no es demandante son casas deshabitadas, donde aproximadamente ocupa una hora y media a dos horas en cada visita, el tiempo se extiende al principio, cuando la casa esta patas arriba pero después se va ordenando, a las visitas semanales, ella le suma visitas relámpago en que puede ocuparse de aseos más profundos, estos los realiza cuando la suegra se queda con su hija. Por las mantenciones le pagan \$ 25.000 pesos mensuales, donde se hace aseo, por la otra mantención le pagan \$ 15.000 ahí solamente tiene que regar, ver que todo esté bien y muy cerrado, este dinero se mantiene igual en el verano, porque es todo el año, en los veranos ella va a regar, pero hace menos visitas, porque están los patrones ocupando la casa. *“Pero ellos siguen pagando igual no más como si estuviera yendo”*. Tiene un juego de llaves de cada casa, la relación es generalmente con ambos patrona o patrón, durante el año, a veces la llaman para avisarle que van a viajar en tal fecha, o ese fin de semana, otras veces no avisan y llegan no más de repente.

“El trabajo de cuidadora o mantenedora, es de mucha responsabilidad”. Diana dice que le dan las llaves porque saben que no les falta nada en sus casas, como ella es de la zona, la conocen desde niña, existe una confianza, además se casó con alguien del lugar. Hay una casa que cuida que tiene muchos lujos, muchas cosas caras, pero jamás ha tocado nada, a veces, ha tenido que entrar para ver si todo está cerrado, pero solo en ese momento ella ingresa avisando a los dueños, que está entrando fuera de horario. El sueldo se lo pagan a través de su cuenta Rut, le depositan mensualmente, ella mantiene contacto telefónico con los patrones, en caso de tener que abrir la casa por una urgencia, prepararla para alguna visita, o en caso de que la arrienden.

5.6.7 Giselle Zamora: Yo trabajo en esto, porque el dinero lo necesito, quiero cambiar de vida.

Giselle 21 años, nació en el pueblo de la Laguna, pertenece a una familia conocida en la zona, porque sus mujeres se dedican al aseo en casas particulares, son un núcleo cerrado de aproximadamente diez mujeres que se datean y reparten entre ellas el empleo doméstico, la familia Zamora tiene su casa en el pueblo de la Laguna, en la calle camino viejo. Las Zamora, trabajan los veranos y gran parte del año haciendo mantenciones de casas particulares, aseo por horas, o puertas afuera en casas de veraneo del balneario la Laguna y Maitencillo. La fuente de datos de trabajo la manejan su madre y su tía Maribel. Giselle también tiene a un dateador. *“Un caballero que es contratista, y él hace casas, y en esas mismas casas que construye buscan niñas para que hagan el aseo”*.

Ella, sin embargo, no pretende seguir la tradición familiar, quiere ser profesional, trabaja desde los 14 años ayudando a su madre y a sus tías con quienes aprendió el oficio, sus padres se separaron cuando era una niña y la madre se quedó a cargo de las cuatro hijas, ella es la cuidadora de las cabañas del sindicato del diario la Tercera, ubicado en la Laguna. *“Estamos en una cabaña que es nuestra, que es para nosotras. Pero en las otras cabañas viene gente de un sindicato, y si necesitan cabañas nosotras tenemos que hacerla o sea encerarlas, limpiarlas, ver que todo esté bien y que todo funcione”*. Su madre tiene las llaves de todas las cabañas, cuando le avisan que vienen a ocupar alguna, la limpian y esperan a las personas, se quedan el fin de semana y después se van, ahí deben volver a limpiarlas para mantenerlas cerradas nuevamente.

Giselle terminó cuarto medio, alcanzó a cursar un semestre de técnico en prevención de riesgos, pero quedó embarazada y debió congelar sus estudios, su hija tiene 9 meses. Trabaja siempre en el sector, no va hacia otros balnearios, porque le queda cerca de la casa, no tiene que viajar o recorrer grandes distancias y puede estar cerca de su hija, entra a trabajar a las 9 de la mañana y sale a las 6 de la tarde. Este trabajo no le gusta, siempre lo ha sentido una obligación, sin

embargo, ahora se ha transformado en la única fuente de ingreso y puede contar con dinero diariamente. *“Yo trabajo por tener un dinero extra, porque igual hace falta, o sea, mi mamá nos mantiene por lo mismo, siempre que trabajo es para ayudar a mi mamá, yo le doy la mitad de mi sueldo si gano quince mil pesos, le doy diez mil pesos yo me quedo con cinco mil pesos , porque igual fui mamá joven y esta plata igual me sirve ya que dejé mis estudios, y pienso el otro año estudiar, pero por mientras quiero organizarme así, voy ganando plata y voy dándole a mi mamá ,ayudándole ya que nos tuvo sola y ella me cría a mi hija”.*

Quiere terminar su carrera, planea matricularse en la universidad el próximo año en Viña del mar. Como va a necesitar recursos para poder viajar todos los días, está buscando un trabajo más estable que le permita juntar dinero para poder ahorrar, con esa intención subió el cerro a conversar con el encargado de recursos humanos del condominio Costa Cachagua, quiere postular al cargo de recepcionista, pues en ese lugar ya había hecho un reemplazo pequeño hace tres veranos atrás, este trabajo posiblemente podría extenderlo por todo el año, lo que sería muy bueno. El sueldo es el mínimo, pero las propinas diarias ayudan mucho, pagan también la locomoción este dinero ella lo ahorra porque sube caminando el cerro. La posibilidad de entrar a trabajar de recepcionista le permite pensar que puede realizar otro trabajo distinto, en una empresa particular, y que podría tener proyecciones de mantenerse ahí permanentemente.

Este último verano estuvo trabajando puertas afuera en una casa de la Avenida principal de la Laguna, con la familia Valenzuela, el horario era de 9 de la mañana a 6 de la tarde, no le daban almuerzo, ni once, solo un café en la mañana al iniciar sus labores. *“Me dejaban sola, pero en general conversaba con las otras personas del servicio que estaban ahí, ellos me decían que es lo que tenía que hacer y llegaban los patrones y ya lo tenía listo. Tenía que hacer el aseo en general las camas, los baños, las piezas, si había que trapear y también virutillar, limpiaba vidrios pero no lavaba ni planchaba ropa”.*

Cuando ha cuidado o mantenido casas del balneario, siempre ha tenido una copia de las llaves, ella creció ahí, la conocen desde pequeña, por eso le tienen

confianza para entregarle casas al cuidado. Hace años, con su madre tenían al cuidado la casa grande de Avenida Eucaliptus con Las Azucenas, allí estuvieron más de seis años, los patrones venían casi todos los fines de semana, eran de Viña del mar, tenían además otra casa a la vuelta de la esquina por Azucenas, los tiempos se hacían cortos para poder cuidar las cabañas del sindicato, y las dos casas, en ese tiempo ella estaba en el liceo y le tocaba correr mucho para ayudar a trabajar a su madre y no faltar a clases.

De repente también va a hacer aseo, por el día, *“mi mamá tiene una señora, una patrona que cuando viene la llama para hacer aseo, es una señora fija todo el año y a esa misma persona le cuida el jardín”*, también hace el aseo de otros jardines, por el aseo a una casa de 3 habitaciones, un baño y living, comedor cobra \$ 15.000 pesos diarios que le pagan en efectivo al terminar el día, el horario es de las 10 de la mañana hasta las 6 de la tarde. Con los jardines es más baja la cuota no puede cobrar mucho, por un jardín mensual donde riega, poda, barre, limpia cobra \$ 15.000 pesos mensuales.

En la casa que cuida todo el año, los patrones llegan los primeros días de enero y se quedan hasta fines de febrero, *“están todo el verano, durante el año vienen los fines de semana largo, ahí voy a regar casi todos los días en verano, en invierno cada tres días, en esta casa tengo solo las llaves del jardín no de la casa”*. Con estos patrones tiene una relación bastante relajada durante el año, pero en el verano son más exigentes, porque salen siempre y quieren que les hagan todo el aseo rápido. El horario de trabajo es de 9 de la mañana a 2 de la tarde, como no alcanza a terminar con el aseo dentro de ese tiempo, debe volver a las 7 de la tarde y salir como a las 11 de la noche, estos horarios los impuso la patrona porque no la dejan trabajar sola en la casa, cuando ellos no están. Debe por lo tanto ordenarse con las tareas de la casa, y realizar aseo de habitaciones, living y comedor en la mañana y el resto como baños, cocina, y cosas extras en la tarde.

Para Giselle, ser trabajadora de casa particular, es una cuestión de necesidad, no hay un vínculo con los patrones. *“Significa que la plata me sirve y me salva para*

pasar el mes y darle plata a mi mamá para las cosas que nos hagan falta". Desde niña debió ayudar al presupuesto familiar, para salir adelante.

No imagina pasar la vida en este trabajo que se convirtió en el oficio de las mujeres de la familia, sus hermanas mayores se han casado y también se emplean como trabajadoras de casa particular. Ella no se proyecta en este trabajo, *"quiero estudiar técnico en prevención de riesgos, o algo con administración son dos años y medio sí, pero como soy mamá tengo unas becas que las postergue, porque este año pienso trabajar y juntar plata, tendría que ir a renovar las becas que da el estado por ser mamá joven, me dan por la alimentación, locomoción y casi el 50% del arancel en los institutos"*. Quiere trabajar en algo relacionado con la administración, y llegar a ser administradora de un condominio, o de algún hotel en la zona, tener su uniforme, un contrato, imposiciones, su casa propia y su auto, poder pagar a su hija un buen colegio, ayudar a su madre, por eso necesita continuar estudiando. Si bien, su relación de pareja no funcionó no se plantea por el momento tener un novio, las prioridades de Giselle son tener un trabajo estable y seguro que le permita tener una sólida independencia económica, pues el trabajo de casa particular es muy esclavizante, mal visto y muy mal remunerado. En las ocasiones que ha tenido buenos ingresos han sido a cambio de una larga jornada de trabajo, y esto lo siente un estímulo en la medida que sea retribuido con buenas ganancias, cree que a través de una profesión puede lograr más satisfacciones personales, profesionales y económicas que le signifiquen dar un vuelco a su vida, la de su hija y su madre. Por lo que su decisión de estudiar es fija y definitiva, solo debe obtener recursos y becas para poder avanzar en cursar su carrera.

5.6.8 Adriana Muñoz: Yo encontré la forma de salir de mi pueblo con este trabajo. Por eso yo empecé en este trabajo, no era por algo más.

Adriana tiene 31 años, nació y se crió en San Carlos de Parral, VII región. Su padre es agricultor al igual que sus hermanos, su madre y sus hermanas trabajan en casas particulares para ayudar al presupuesto familiar. Jany, como le dicen todos al terminar el liceo, se vio sin recursos económicos y sin muchas proyecciones para el futuro, decidió partir a Santiago a emplearse a través de una agencia puertas adentro. Encontró que era un trabajo ideal, ahorraba en arriendo, no gastaba en comida, en locomoción y tenía un lugar seguro en donde no estaría sola y podía trabajar, de esta forma podría ahorrar y ayudar a la familia con dinero. El trabajo consistía *“en hacer aseo, cuidar los niños, cocinar, sacar a pasear los chiquillos todo eso”*.

El horario era largo, pero tenía un día libre a la semana *“tenía el sábado en la tarde salida, o el día domingo que te daban libre, es que era relativo, si tenía cosas que hacer salía el domingo, pero cuando no me daban permiso y me iba el sábado por la noche, es que todo depende de ellos”*.

En Santiago tuvo cuatro patrones, los tres primeros los obtuvo por la agencia de empleos, a la última patrona la conoció a través de una amiga de Parral, que trabajaba en la casa de la madre de su jefa, por ella fue recomendada y quedó en el trabajo, en ese tiempo se había ido de vacaciones a ver a su familia al sur, así que la llamaron al celular y se vino a trabajar, le hicieron contrato con pago de imposiciones, alcanzó a trabajar casi un año con ellos. En el verano vino de vacaciones a la Laguna, en sus salidas de día libre conoció a un maestro albañil, comenzaron a pololear, decidió dejar el trabajo y empezar una vida en pareja. *“Yo llegué acá porque estaba trabajando en Santiago, y mis jefes tenían un departamento aquí en Pinares hace tiempo atrás y me acuerdo que se vinieron por ahí a fines de diciembre y yo me fui al sur a pasar el año nuevo y después volví*

para acá y nos quedamos todo el verano hasta el 5 de marzo nos quedamos acá. De eso hace seis años, el año 2008”.

En el balneario, ha conseguido trabajo a través de su marido, *“Es que él que vive hace más de catorce años aquí, estuvo de novio muchos años con una niña del pueblo, al final no sé casaron”* pero el auge de la construcción y el amor fueron las razones por las que él se estableció en la Laguna, conoce a mucha gente en el pueblo y una joven le avisa de vez en cuando si necesitan señoras para trabajar en casa particular. *“Aquí el Vittorio que conocía a la Lorena Fernández, él me llevo para allá. Y el otro es una persona que vivía acá al lado que arrendaba que es la señora Carolina y le ofrecieron a ella el trabajo, bueno pero ella me lo dio a mí como yo quería trabajar, ella me lo paso a mí”* pero no ha podido mantenerse en una casa constantemente o agrandar el número de casas en las cuales trabajar, debido a que no mantiene contacto con dateadores.

Ella dice que es muy difícil tener acceso a la información de trabajos domésticos, porque las mujeres que se dedican a esta labor son todas conocidas o parientes, se pasan “el dato” y se reparten los trabajos entre ellas, no dejan entrar a otras mujeres. *“No he podido entrar, no, todavía no fijate es muy difícil encontrar esas pegas están aseguradas ya. Tampoco he podido cuidar casa todo el año, tampoco sabes porque no he podido entrar, porque esos son todos datos de la gente de arriba, del pueblo, hay gente que lleva años acá, entonces va metiendo a su familia, a la sobrina, o la hermana entonces son grupos muy cerrados y son muy difícil entrar, muy difícil”.* Además no tiene muchas amigas, ahí le juega en contra que no exista una agencia de empleos establecida en la Laguna o Maitencillo, sabe que existe una agencia que funciona por internet pero dice que la maneja un señor con el que no ha tenido contacto, porque no tiene una oficina establecida en Maitencillo, es todo por internet y ahí no se maneja mucho.

Los trabajos en casa particular que ha tenido han sido en época de verano, solamente ha trabajado en tres casas durante enero y febrero, en todos estos años, ahí hace el aseo general en toda la casa, baños y cocinas, entra a las nueve de la mañana y sale entre las cinco o seis de la tarde. Generalmente la

necesitan tres días a la semana, el pago es diario, como son casas cercanas usa la bicicleta para trasladarse, cuando le ha tocado más lejos usa el bus. *“Por ejemplo para el dieciocho trabaje cinco días o seis días es que son por temporadas más que nada. Por ejemplo, estas son dos familias que atiendo en el verano por acá en Laguna y la otra familia para allá para Aguas Blancas”*.

Con respecto a la relación con los patrones indica que es buena, pero que no maneja llaves de las casas, la esperan y le abre la puerta una persona encargada de recibirla, de pasarle el uniforme y los implementos para el aseo, pero nunca está sola en la casa. La relación directa es *“con la señora que lleva la casa, con la empleada, o la nana de planta y en la otra casa con la patrona”*. No tiene ninguna regalía aparte del sueldo, le cancelan justo lo de la temporada trabajada. Por ejemplo, en Aguas Claras, playa de Maitencillo, le pagan \$ 20.000 pesos diarios, desde las diez de la mañana hasta las cuatro o cinco de la tarde, todo depende de cuando termina en la cocina. En esa casa, es solamente aseo de piezas, living, comedor, baños, cocina. En el verano, la gente no contrata mucho para el lavado y planchado, porque vienen por unos días o en otras casas traen gente que le haga el lavado y el planchado. Pero, ella no ha tenido problemas, porque le respetan el horario, no le recargan con otras tareas extras y le pagan sin problemas.

Adriana, dice que este trabajo en casa particular es bueno, porque se trabaja tranquila, *“te clasifican bien lo que tú tienes que hacer y te lo respetan, y eso es bueno el horario, todo eso. ¿Y lo malo? No sé realmente decirte si es algo tan malo porque cuando tu conversas con la persona y le dices yo quiero trabajar con contrato, y me dicen bueno hagamos contrato, te dejan todo, te dan espacio para decir ya tú te encargas de esto y de todo. Tal vez en lo malo podría ser el trato, pero gracias a dios en los lugares que he trabajado no he tenido ningún problema con el trato con la gente, no hay malos tratos, o que ellos te hablen mal o típico porque siempre pasa eso de ser prepotentes pero sabes que no, no me ha pasado gracias a dios”*.

Cuando ella va a trabajar a una casa, tiene la disposición para levantarse temprano y hacer muchas cosas, la otra disposición que es muy importante es la

voluntad de hacerlo, porque no es la casa propia, pero tienes que entregar un buen servicio, porque por eso están pagando. Esa cuestión es la principal porque si ella no está bien de adentro, del ánimo, no puedo trabajar en una casa, confiesa que el trabajo puertas adentro es muy estresante. *“Hay gente que no tiene claro esto, que realmente no le gusta trabajar en casa y lo hace por una necesidad de plata, pero eso al final echa a perder todo”*. Para Adriana, no es un trabajo desagradable, se organiza bien ordenando sus tiempos, mantiene un buen trato con la familia, se debe mantener el respeto pero tampoco una debe pasarse de lista con los demás. Tiene que estar enfocada en lo que está haciendo, con estas reglas básicas a ella le ha ido súper bien, al pensar así, cuando se da algún problema se debe hablar directamente con el patrón o patrona para solucionarlo, porque amargarse por las cosas del trabajo no corresponde, estar lejos de la familia es muy difícil y amargarse por temas de la familia para la cual se trabaja es demasiado. La razón de fondo por la cual dejó su último trabajo puertas adentro en Santiago, fue porque tenía dos niños a su cargo y la señora estaba embarazada, tendría otro niño y se iban a cambiar a Chicureo, a una casa mas grande, un lugar distante, el sueldo no iba a aumentar pero la responsabilidad si, decidió no arriesgarse debido al cambio de condiciones, así es que no quiso seguir trabajando con ellos y se vino al balneario, para darse una oportunidad en su vida personal. Debido a que no ha podido tener un trabajo fijo le interesa tener un trabajo más estable y progresar, seguir trabajando para tener su propia plata, no pedirle al marido para todo.

En estos momentos se encuentra trabajando en un restaurante en Maitencillo, como garzona, el sueldo es el mínimo, pero las propinas son muy buenas, son solo tres días a la semana, pero ya en temporada alta serán todos los días a la semana. Sobre sus proyecciones personales, le gustaría poder estudiar en Viña del mar, el próximo año la carrera de técnico en párvulos para trabajar en un jardín infantil. *“Aquí hay trabajo con niños y es mucho más seguro es con niños y es con horario y no tienes que trabajar los fines de semana o hasta las doce de la noche no sé. Pero la idea es avanzar, uno tiene la idea de surgir en algo más. Igual cuando uno trabaja en casa, es bueno que trabaje en casa porque ya la conocen*

de años ya y tienen su platita y es un trabajo y lo hace mucha gente, uno no puede recriminarle eso a la gente si ellas tienen su platita, y es su esfuerzo como todos no más". Quiere tener hijos y ve el trabajo de parvulario como una forma de estar cerca de sus propios niños, y también atender a otros pequeños. Ella vive con su marido en un terreno que se tomaron a orillas de la Laguna, como lo han cuidado y pagado las contribuciones por varios años, ya falta muy poco para que les pertenezca legalmente, aquí han levantado su casa y pretenden establecerse, viaja al sur en forma esporádica a visitar a los padres y hermanos, también la vienen a visitar. La vida en el balneario es tranquila, le gusta mucho más que la vida agitada de Santiago, le permite tener una vida muy parecida a la del campo, en la parte de atrás de su casa tiene una huerta con tomates, habas, lechugas y buenas hierbas para la cocina su pasatiempo favorito, también sabe tejer a telar y a palillo así se entretiene en el invierno. Su marido además de trabajar en construcción sabe trabajar la madera muy bien y ha hecho sus propios muebles de cocina. En el antejardín entrada de la pequeña casa, hay un letrero tallado en madera que dice "maderas", como no está permitido poner letreros por orden municipal, este pequeño letrero no dice nada más.

5.6.9 Por Dinero me quede en esto.

- **De Cachagua: Saqué mi cartón y termine haciendo aseo.**

María Laura Seguel, tiene 34 años, un hijo de 5 años y está casada con un maestro albañil, vive en el pueblo de la Laguna, tiene un título de secretaria ejecutiva, hizo la enseñanza media técnico profesional en Santiago, en esa época para terminar sus estudios, vivió en casa de una tía en la Pintana.

Ella nació y creció en Cachagua, en la casa herencia de los abuelos paternos, al venderse la casa, sus padres compararon un sitio en el pueblo de la Laguna y construyeron la casa donde viven hace 15 años. El padre de María Laura trabaja

como chofer de camiones transportistas y la madre es dueña de casa. Cuando migró a Santiago a los 14 años a *“hacer el liceo”* pensó que al volver con un título encontraría trabajo en la zona, pero hasta el momento nunca ha ejercido, recientemente fue a una entrevista de trabajo en la Ligua, pero ya habían tomado a otra joven. *“fui disfrazada de princesa y ya habían tomado a otra, y ahora ando de cenicienta”*.

Desde los 18 años ha trabajado en diversas cosas, ha sido vendedora en locales del balneario, ha hecho aseo en los mismos locales, también en casas y en cabañas. *“Yo hago el aseo diario, al terminar me voy a mi casa, es por el día no más”*. Los trabajos los obtiene por dato, preguntándole a la gente del pueblo por casas donde necesitan mujeres que les hagan el aseo. *“los datos siempre están aquí en el pueblo, es cosa de preguntar no más”*.

Comenzó a trabajar en casa particular por horas, hoy lo hace toda la temporada de verano, también cuida casas en época de invierno donde mantiene y riega jardines. En enero y febrero reparte su tiempo entre dos patronas del balneario de la Laguna, el dinero le sirve mucho para enfrentar gastos de su hijo que va a la escuela del pueblo, en el invierno cuando no hay trabajo, baja al balneario y limpia por horas algún supermercado o alguna cabaña de arriendo, esos son sus pololitos extras, que le permiten un pequeño sueldo, no es un trabajo estable, ella realiza estos trabajos cuando la llaman para “limpiar”.

“En el año, hago aseo pero por horas, o días a las cabañas pero es muy lento en el invierno. El trabajo de verano me sirve para apoyarme en invierno, que no es tan constante el trabajo aquí”.

El horario de trabajo de cuidadora, es relativo y depende del patrón, por ejemplo hay casas donde entra a las 9 de la mañana y sale a las tres y media de la tarde, es una vez a la semana, son casas que debe cuidar o mantener, si está muy sucio y el patrón quiere un aseo profundo, es casi todo el día pues debe limpiar vidrios, trapear, encerar, ordenar. No maneja llaves de ninguna casa, lo prefiere así es menos responsabilidad. Las casas deshabitadas y los locales pertenecen a

un mismo dueño. *“El jefe, el dueño están siempre ahí hay gente no me pasan las llaves, solo me abren la puerta. Yo empecé con ellos hace tiempo unos tres años”*.

María Laura, dice que el verano es la mejor época para trabajar, llega mucha gente a vacacionar a los balnearios y eso significa que necesitan mujeres para limpiar las casas, *“porque las usan mucho, quedan muy sucias”*, hay muchos invitados y los dueños de casa vienen a descansar. *“yo voy donde la pega salga, me muevo entre Maitencillo, la Laguna y Cachagua pues conozco gente a la que le he trabajado, son patrones de otras temporadas”*. En verano el horario en casa particular es de 9 de la mañana a 7 u 8 de la noche, de lunes a domingo, con los patrones fijos de Laguna. *“Ahora este verano trabaje los dos meses con ellos que son del norte, ellos vienen a arrendar acá pero yo tengo contacto con la cocinera, hablamos por celular, ahí ella me da la fecha en que llegan este próximo verano”*.

Generalmente se encarga de la cocina, los dormitorios, las camas, los baños, el aseo es, en toda la casa, incluye los patios, terrazas, y jardines. *“El lavado y planchado lo hace la señora que traen ellos”*. Los patrones tienen una niña pequeña, pero no se encarga de ella *“le traen su nany”*, no se ocupa nunca de los niños en ninguna casa o circunstancia, es mucho trabajo y responsabilidad. Los patrones este año llegaron el 3 de enero y se fueron el 26 de febrero, estuvieron toda la temporada alta, la casa que ocupan es grande de dos pisos por lo que es necesario empezar a las 9 de la mañana.

Ella cobra \$ 20.000 pesos diarios por casa, considera que es un trabajo relajado, que no le complica realizar pues le gusta hacerlo, le pagan a fin de mes con transferencia bancaria a su cuenta Rut, no trabaja con contrato, por lo que no cuenta con FONASA, se atiende en el consultorio del pueblo. El trabajo para ella es una forma de tener su dinero y sentirse útil, para no estar todo el tiempo en la casa.

- **Cristina Ossandon: El vínculo comercial establecido ¿Y que gano yo? se trata de obtener beneficios para una también.**

Cristina de 43 años, nació en Ocoa, cerca de Nogales, V región. Su padre era obrero, aún trabaja, y su madre debido a un cáncer falleció hace varios años, era dueña de casa y en su juventud fue trabajadora de casa particular. Cristina junto a sus padres llegó a Nogales cuando tenía 5 años y a los 7 años se fueron a vivir al Melón ahí permaneció hasta los 15 años, edad en que debido a las necesidades económicas se fue a trabajar a Santiago, a la comuna de Ñuñoa puertas adentro, vivió hasta los 19 años en Santiago con su primera la patrona doña Sara,” *más o menos cuando tenía 20 años volví a Nogales y ahí empecé a trabajar en el campo, en lo de las frambuesas y todo el cuento*”. Trabajó de temporera más o menos dos años, pero al casarse se estableció en Catapilco, “*y aquí conocí a mi marido, por un tema de futbol, con mi club el Polígono de Nogales vinimos a un partido acá, y me quedé acá ya llevo viviendo 21 años, y de ahí a los 22 años empecé a trabajar de nana a la costa, hasta hacen 9 años atrás, el alcalde me buscó para que le trabajara en la Municipalidad, porque le hice la campaña y ganó, en ese tiempo entré a trabajar en social, y después me dejaron encargada de correos y ahora de DIDECO. Y todavía, hasta el día de hoy trabajo igual de nana, los fines de semana, los feriados largos, y soy la encargada de todas las nanas de la costa que viven por aquí*”.

Ella me interesaba especialmente, ya habíamos conversado en un terreno exploratorio, y se había presentado como la dirigente de las trabajadoras de casa particular de Zapallar, Cachagua y Papudo, es decir, ¿había una organización de trabajadoras de casa particular en la zona? Según Cristina eran aproximadamente doscientas mujeres que trabajaban en época de verano, en casas particulares, “*algunas logran contratos fijos por todo el año, y otras hacen mantención en las casas durante el invierno*”. Como funcionaria municipal, tiene acceso al listado de las mujeres que se inscriben en la oficina OMIL de Zapallar cuya sede se encuentra en Catapilco, y que ofrecen sus servicios como trabajadoras de casa particular.

Cristina, trabaja en la casa particular de una familia, es decir, tiene una sola patrona, este trabajo lo desempeña en los veranos, y los fines de semana largo *“Sí, claro si viene mi jefa yo los trabajo. Y si no viene yo no los trabajo nada. Yo trabajo con una persona no más”*. Ella tiene dos hijos, el mayor de 21 años ya no vive con ella, *trabaja la construcción con su padre*, y su hija de 18 años estudia técnico en construcción en el liceo industrial de El Melón, y trabaja ayudando a Cristina algunos fines de semana en la casa de los patrones. *“Así los patrones ya la conocen desde los 15 que trabaja de baby sister”*.

Se estableció definitivamente en Catapilco, tiene su casa propia muy cerca de su trabajo en el municipio, son diez cuadras caminando, por lo que va a almorzar a su casa, y todo el trayecto lo hace a pie, si tiene que salir a hacer su trabajo en terreno, parte desde su casa después de las tres de la tarde y en la mañana llega a la oficina a las diez, pero como la plata siempre es necesaria ella dice que *“Hasta el día de hoy sigo trabajando igual, en la municipalidad de lunes a viernes y de nana de los cuicos para la costa”*. Se refiere a los balnearios de Laguna de Zapallar y Zapallar.

Al preguntarle por la organización de las trabajadoras de casa particular que supuestamente lidera, y querer saber cómo se organizaron, me comenta lo siguiente *“Lo que pasa es que en aquellos tiempos te estoy hablando ya hacen 15 años atrás, más yo diría. Nosotros viajamos, cuando viajamos con el grupo de nanas que estábamos como recién tirándonos, viajábamos a dedo porque no había traslado. Y había una sola línea de buses, como aquí estamos en la oficina municipal tú caminas como una cuadra y media para allá y llega al cruce y ahí hacíamos dedo. Entonces de ahí, los autos te llevaban hasta la Laguna a dedo y de Laguna hacíamos dedo hasta Cachagua, algunas las que llegaban hasta Cachagua y otras que llegaban hasta Zapallar. Y así lo hacíamos siempre. Todo el año que viajábamos para allá. Y en la tarde hacíamos lo mismo porque tampoco había locomoción para acá, en Laguna si es que alcanzábamos las porteñas o las sol del pacífico, que vienen hacia la Ligua. Y después ya estábamos medios choreaditos porque en invierno igual teníamos que hacer dedo, entonces allá*

donde yo vivo, en mi población, hay una empresa de unos amigos del Gabriel, él tenía una empresa Las Sendero y yo hablé con él para que nos colocará una micro para acá, pero que hiciera un viaje normal no más, como recorrido de ruta Quillota-Papudo, y ahí nos servía a nosotros como nanas para tomarla acá en Catapilco”.

En ese tiempo, eran aproximadamente treinta mujeres que trabajaban puertas afuera en los balnearios de la costa. El bus tenía capacidad para 40 personas, y ellas ocupaban casi la totalidad de los asientos. *“Claro, resulta de que era un bus y ahora son tres buses. El de las 7 de la mañana, el de las 8 de la mañana, y el de las 9 de la mañana”.*

Esos eran los buses de la empresa Sendero, que hasta hoy funcionan *“Los mismos Sendero, pero viajan mas nanas en el bus de las 8 y de las 9. Pero de lunes a sábado hay de 8 a 9, y el día domingo hay solamente a las 9 de Catapilco hacia Papudo, o sea, pasa por Laguna, por Cachagua, Zapallar y Papudo, de vuelta también el mismo recorrido, el mismo horario, el mismo día que te digo es el mismo recorrido de allá para acá. A las nanas le hacen una pequeña rebaja, porque hay un convenio, pero igual hay otro bus también, que es el bus municipal, que lo coloca la municipalidad, ese es el bus de acercamiento solo de las nanas, en ese no se paga pasaje, es gratis lo paga la municipalidad”.*

La municipalidad, actualmente tiene tres buses de acercamiento para las 200 trabajadoras de casa particular, que salen desde la Plaza de Catapilco ubicada frente al municipio, *“está funcionando hace como 4 años más o menos, el bus municipal”* tienen una capacidad de 40 asientos cada uno y salen en turnos, el primero a las 7 de la mañana, el segundo a las 8 de la mañana y el último a las 9 de la mañana. Todos los buses se van llenos, estos buses funcionan de lunes a sábado, el día domingo funciona solo un bus que sale a las 9 de la mañana. Pasa por los balnearios de Cachagua, Papudo, la Laguna, Maitencillo y Zapallar, de vuelta hacen el mismo recorrido, y dejan a las trabajadoras en el mismo punto de recogida la Plaza de Catapilco.

Los buses comienzan a funcionar desde el quince de diciembre y se encuentran disponibles para las trabajadoras y sus hijos pequeños, que asisten a las escuelas de verano, hasta la primera semana de marzo, también retoman sus funciones los fines de semana largos, el 18 de septiembre y las vacaciones de invierno.

“El bus de las nanas es solamente de Catapilco hacia Zapallar, y va parando dependiendo donde ellas trabajan Laguna, Cachagua, Zapallar, el bus tiene que ir parando hasta Zapallar, el del bus municipal. Y las Sendero son de Quillota a Papudo, ese es el recorrido normal del transporte Sendero, y ellos cobran el pasaje, la municipalidad no cobra. Porque la municipalidad tiene una cantidad de gente que viaja en ese bus”. El bus municipal para el verano lo gestiona Cristina. “Sí, yo envío un correo al delegado, y el delegado envía un correo a la persona que está encargada directamente de colocar el bus”.

El funcionamiento de la escuela de verano, es un proyecto que presento el Alcalde para ayudar a la mujeres de Catapilco, la escuela funciona en Catapilco y en Zapallar, desde diciembre hasta la primera semana de marzo. *“él presentó un proyecto de sala cuna para todas las mamás que trabajen y escuelas de verano para todas las mamás que trabajen que tengan niñitos de 3 años para arriba hasta los 12 años no más”. El municipio entrega toda la alimentación durante el verano, desayuno, almuerzo y once, para todos los niños que se inscriben y cuyas madres trabajan en casa particular. El objetivo es que las mujeres trabajen tranquilas. Las escuelas de verano funcionan para niños desde hace 6 años aproximadamente. La temporada de verano parte entre el 22 y 23 de diciembre, los patrones llegan a pasar la navidad y año nuevo, y se van el 28 de febrero, algunos se quedan hasta el 3 de marzo. “Y nosotros siempre paramos los primeros días de marzo, paramos de trabajar, me incluyo porque igual lo hago. Y ahí nosotros como todos los años hacemos “la fiesta del término de temporada de las nanas”. Hace unos veinte años que estamos celebrando esta fiesta”.*

Cristina me explica que ella está organizada, porque tiene el listado con las nanas, y para la cena de cierre de temporada que celebran en marzo, les pone una cuota que debe cubrir el arriendo del local y el consumo de cada una, el año pasado

juntaron alrededor de \$700.000 mil pesos. En esta cena invitan al Alcalde el señor Nicolás Cox, como el invitado especial, no todas las nanas asisten pero cada año el numero va creciendo, aproximadamente 70 mujeres van a la cena que celebran en algún local de Catapilco o Zapallar, el Alcalde les presta el bus para transportarlas.

“Participan por ejemplo, ponle tú siempre han participado 28 nanas de Zapallar, y antes participaban 2 de Cachagua, ahora participan 20 nanas de Cachagua, de Catapilco son más de 30 nanas las que viven en cada uno de esos balnearios”.

Con respecto a la organización, que no existe, Cristina dice que: *“No, yo quiero seguir así, pero nosotros nos vamos a organizar como organización. Yo creo que ahora cuando tengamos la última reunión nos vamos a organizar como ahí vamos a estar todas juntas, ahí se va a hacer la votación, en la fiesta de la temporada 2015, porque ahora vamos a hacer de fiesta un paseo para poder organizarnos y votar. Sí, porque a veces igual se nos complica el tema del traslado, porque de repente hay alguna nana en situación irregular y así poder ayudarla nosotros así tenemos algún ingreso o tenemos algún fondo guardado”.*

Cristina piensa que al tener personalidad jurídica puede tener más posibilidades de postular a proyectos, o de participar en varias cosas, o actividades si las invitan, de poder mostrarse *“no solamente como un grupo de nanas y nada más. Porque somos bastantes igual, somos 70 mujeres organizadas, pero somos muchas más unas 200 más o menos”.*

Cristina, no es una dirigente, no existe una organización de trabajadoras de casa particular. Ella es la persona que hace la conexión laboral entre la patrona y la mujer que busca trabajo en casa particular, como dispone de las listas OMIL, con los datos de las inscritas, utiliza el teléfono desde su escritorio municipal para contactarlas. Cristina, en realidad es la intermediaria y cobra una comisión en dinero a ambas partes. Ella, no me permitió una copia de la lista de las inscritas para trabajar, me ofreció contacto con las mujeres que trabajan y que viven en Catapilco, pero a cambio me pidió \$50.000 pesos de comisión, porque me dijo *“en*

este cuento ¿Qué gano yo? ustedes tienen plata para investigar, y yo puedo juntarte ocho o nueve en mi casa un día sábado y las entrevistas a todas, pero yo necesito ganar algo por esto, no trates de buscar a las nanas de aquí, todas me conocen y si yo no les aviso no te van a dar una entrevista”. Considerando esta información, comprendí que no habría entrevistadas en la zona de Catapilco, excepto ella, mi objetivo era conseguir entrevistadas que tuvieran un nivel de organización, pero no existe una organización de trabajadoras de casa particular en Catapilco, como inicialmente me dijo para que yo mantuviera el interés por entrevistarla.

CONCLUSIONES

Esta tesis pretendió dar cuenta de la continuidad del trabajo en casa particular que desempeñan las mujeres de origen rural, en el balneario de la Laguna de Zapallar, ubicado en la región de Valparaíso, y de la transformación de este trabajo en las últimas dos décadas.

Para eso se planteó cinco objetivos específicos, el resultado de la investigación permitió que estos se contestaran, y también permitió obtener nuevas conclusiones debido a que esta investigación cualitativa obtuvo nueva información, que tiene que ver con la transformación del trabajo y de quien lo realiza, y que permite dar cuenta del nuevo perfil de la trabajadora de casa particular en la zona.

Los objetivos específicos, se contestaron de la siguiente manera:

- a) Dar cuenta de cómo se establece la relación patrona y trabajadora de casa particular -cuidadora de casa de veraneo de la Laguna de Zapallar.
- b) Dar cuenta de cómo se construye en el tiempo la relación patrona-trabajadora de casa particular.

Ser trabajadora de casa particular o nana, implica un tránsito entre dos sectores sociales y por lo tanto, implica una capacidad de transición simbólica entre las mismas, la trabajadora se adapta a cada contexto. Las prácticas cotidianas de estas no pertenecen, ni a un sector popular, en este caso rural, ni a un sector urbano acomodado.

En este contexto rural, donde los patrones por lo general, son de origen urbano y mantienen esas prácticas en sus viviendas de veraneo, las mujeres rurales oscilaban entre ambas, por ejemplo, en su consumo cultural y estético, en sus formas de hablar y de moverse, en sus buenas maneras, etcétera. Pero esto tiene un costo, se da un proceso de desarraigo del grupo social del que provienen, y en

forma paralela se produce un apego al grupo social de los patrones. Es el caso de varias de ellas que imitan formas de vida.

La relación patrona y trabajadora de casa particular- cuidadora, en el caso de las tres entrevistadas que tienen vínculo emocional/laboral, se establece a través del tiempo, es una relación que se construye a través de las confianzas mutuas que se fortalecen debido a los años trabajados y a las formas que tienen las trabajadoras para ganar la confianza , una de ellas indica que le costó dos veranos ganar la confianza de sus patrones, pero que en la actualidad les conoce los gustos, sabe cómo atenderlos y regalarlos. Tener copias de las llaves de las casas de sus patrones durante todo el año, o por años es la prueba de la confianza incondicional que tienen sus patrones hacia ellas.

Es una relación compleja, que en los inicios no siempre se da bien, es necesario de parte de la trabajadora invertir tiempo, dedicación y paciencia para fortalecerla, en cierta medida “la trabajadora debe construir esa relación de confianza”, lo que indica que la relación patrón/a trabajadora, no es automática. Para las trabajadoras, se trata de conversar las cosas siempre, de mantener una comunicación clara en cada situación de esta relación, las conversaciones se dan cara a cara con los patrones. En la búsqueda de este objetivo se mantiene un contacto estrecho a través de las llamadas telefónicas, es por lo tanto una relación que para mantenerla, debe ser siempre alimentada y cuidada en cada detalle.

Cuando las mismas trabajadoras son quienes cuidan en invierno las casas de sus patrones, se mantienen los mismos sueldos, y regalías, ellas a cambio, demuestran constantemente su responsabilidad y esfuerzo por el trabajo que realizan. De parte de los patrones/as, obtienen siempre consejo y apoyo emocional y económico, lo que les permite poder resolver a favor de los hijos en el ámbito de la educación, es decir, influyen en el colegio y comuna en que los hijos de sus trabajadoras deben estudiar, y en las formas de vida que deben aspirar para sus hijos, esto se refleja en que todos los hijos jóvenes estudian en la educación superior.

Las mujeres de origen rural que trabajan en casas particulares, transitan por varios grupos sociales, debido a la experiencia que traen de emplearse puertas adentro. Esto les permite conocer las intimidades, las formas, los gustos, los hábitos de sus patrones, por lo que no es raro que sabiendo que no pertenecen a ese grupo social, lo consideran muchas veces su familia, como indica una de las entrevistadas, *esta es mi familia de verano*, para explicar que se dedica completamente a ellos en verano, y se desentiende de su familia. Este arraigo ficticio que les hace vivir en un nicho que no es el de su origen, no les permite en el caso de trabajar puertas adentro hacer el camino de vuelta hacia su grupo social, en este caso, la mayoría de ellas se ha iniciado en el trabajo puertas adentro muy jóvenes, y actualmente se desenvuelven en sus trabajos puertas afuera.

La condición de trabajadora de casa particular puertas afuera, que trabaja “por días” o por “horas”, o en el caso de las mujeres que se consideran “mucamas”, las lleva de vuelta a su grupo de origen, donde retornan una vez terminada la jornada laboral, alejándola del grupo social de los patrones. En este sentido el trabajo por días, por horas, por turnos, tiene el efecto de anclar a la trabajadora en su realidad, ellas trabajan con sus patrones en un sector, y vive en otro sector periférico con su familia. En este caso el lugar periférico es el pueblo de la Laguna, ubicado fuera del radio del balneario. Donde las viviendas son construcciones modestas, de material variado, insertas en medio del campo, las calles no están pavimentadas, muchas viviendas tienen agua potable pero algunas también usan agua de pozo para abaratar costos, y todas tienen luz eléctrica.

Las trabajadoras de origen rural son generalmente criadas y educadas en las labores del campo, como la agricultura, la crianza de animales para el consumo doméstico, el origen común es campesino, formas de vida que aun se reproducen en el pueblo de la Laguna, donde aun hay crianza de gallinas, patos, pavos, cerdos, cabras. Muchas de ellas tienen familias extensas, y muy jóvenes salen de la casa familiar a trabajar puertas adentro como ocurre aquí con la mayoría de las entrevistadas.

Podríamos considerar “nana” a la trabajadora de casa particular, que establece una relación afectiva con la familia que la emplea, resultado de la estrecha convivencia. En los sectores acomodados tener “nana” significa tener una persona que les realiza las labores domésticas, y que cuenta con toda la confianza de sus patrones. Las entrevistadas, señalaron que recurren al trabajo doméstico sabiendo que es un trabajo de baja valoración social, porque se manejan en el con relativa facilidad al *“hacer lo que toda mujer sabe hacer, asea, cocinar, limpiar”* y por la escasez de oferta laboral en la zona.

Las trabajadoras, consideran que el oficio es complejo, porque desarrollan varias labores simultáneamente y asumen grandes responsabilidades. Desde este punto de vista, expresan admiración por su quehacer es el caso de las tres entrevistadas que establecen un vínculo emocional. *“Si ella es responsable y cumplidora, no debería tener problemas. Además le han dado una responsabilidad grande, cuidar y atender también el negocio”*. El valor que las entrevistadas otorgan a su empleo, también se manifiesta en lo que dicen sobre sus logros materiales alcanzados. Sus testimonios dan cuenta del orgullo y respeto por lo que han conseguido a costa de su esfuerzo, sin embargo tienen claro que realizan este oficio porque tienen una educación insuficiente y no podrían realizar otro. Y como indican a mayor edad existe menos posibilidad de encontrar empleo en otra cosa y manifiestan su temor de perder el empleo, por lo mismo lo cuidan mucho más. Las trabajadoras más jóvenes, tienen mayor posibilidad de encontrar empleos con mayor estatus, debido a que la oferta laboral es más alta y variada, y porque se encuentran mejor preparadas, tienen más estudios, la enseñanza media completa, y pretenden hacer alguna capacitación o estudios técnicos para cambiar de vida y poder salir del trabajo en casa particular.

Las mujeres que realizan labores de cuidadoras de casas de veraneo, en casas que no pertenecen a sus patrones fijos, mantienen una relación más bien fría o

alejada con los patrones, la relación se da más que nada con una labor que realizan cada ciertos días, algunas de ellas tienen llaves y otras no tienen llaves de las viviendas que cuidan, porque a veces el cuidado o mantención, es dentro de la casa y en otros casos el cuidado es solo en los jardines. En caso de algún problema llaman telefónicamente a los patrones. Esta relación puede mantenerse o acabarse pasado un tiempo, sin mayores complicaciones para ambas partes, no es una relación donde está de por medio el compromiso por la otra parte, el dinero les llega vía cuenta Rut por lo que no hay tampoco una relación cara a cara en la mayoría de los casos, los patrones buscan mujeres conocidas y del pueblo, lo que les da cierto respaldo para entregar sus viviendas al cuidado de determinada persona, pero no necesariamente es una relación que permanezca en el tiempo.

Los patrones o empleadores, por su parte cometen un abuso ya que no las contratan legalmente, no pagan sus imposiciones previsionales, lo que no les permite tener acceso a salud o FONASA, las trabajadoras aceptan estas condiciones laborales porque cuentan con un trabajo estable todo el año, y en temporada de verano, si bien el horario es extenso, se incrementan sus ingresos..

c) Dar cuenta de cuáles son las diferencias en la relación patrona-trabajadora de casa particular-cuidadora de casa particular.

En el caso de las trabajadoras de casa particular que se mantienen con los mismos patrones como cuidadoras de esas mismas casas, no hay diferencia en la relación, al contrario la continuidad o la entrega del cuidado permanente de sus viviendas permite fortalecer la relación en el tiempo.

En el caso de las trabajadoras que se ocupa de cuidar otras viviendas en invierno y que no presta servicios para esos patrones en verano, se da una diferencia porque no hay una relación estrecha con los patrones, algunas entregan las llaves los primeros días de diciembre a los patrones y a veces no las reciben el próximo invierno. Ellas no sienten compromiso, es como indican *una entrada extra que incrementa en algo los ingresos mensuales.*

Algunas de las trabajadoras más jóvenes, son cuidadoras o realizan mantenciones esporádicas en casas ubicadas en los cerros, o en los condominios, estos trabajos son obtenidos por medio de dateadores, lo que hace aun más lejana la relación con los patrones, ya que existe un intermediario que se encarga de buscar a una mujer para realizar labores de aseo dentro de las viviendas o los jardines que son diarias, y que terminan al concluir el día laboral. Las mujeres que realizan labores de aseo que se dicen mucamas, no tienen mayor compromiso con los dueños o administradores de cabañas, solo el pago diario que a veces, por ser poco lo reciben mensual. Es una relación que también puede acabar en cualquier momento, como ellas indican *“pega hecha pega pagada”*.

d) Establecer el vínculo que se produce entre las trabajadoras de casa particular- cuidadoras de la casa de veraneo de la Laguna de Zapallar, y sus patrones, y establecer los elementos que la sostienen.

Se establecen vínculos emocionales/ laborales para:

Las mujeres del pueblo, entre cincuenta y dos años y cincuenta y siete años, debido al largo tiempo que llevan trabajado con los mismos patrones, (14 años, 12 años, 10 años) se consideran parte de la familia para la cual trabajan.

La estrecha relación que mantienen con estos, nos permite dar cuenta de los elementos que la sostienen, estos son el cariño, las atenciones materiales, lazos afectivos fuertes que se traducen en reciprocidad mutua, que juegan un papel importante. Si bien, no hay un contrato legal escrito de por medio, establecen un contrato tácito a través de la confianza, saben que pueden contar con el apoyo de sus patrones. Este vínculo emocional /laboral, les permite gozar de la confianza plena de sus patrones, las tres entrevistadas tienen copia de las llaves de las casas, y la permanencia y estabilidad laboral que obtienen les permiten un sueldo

estable que significa asegurar en el tiempo el rol que desempeñan como jefas de hogar.

Al ser ellas mismas quienes cuidan o mantienen las casas de sus patrones, este vínculo permanece intacto y permanece en el tiempo, se mantiene el mismo sueldo todo el año, y no se producen descuentos por ningún motivo.

Las trabajadoras tienen un nivel educacional bajo, han cursado tercero básico, cuarto básico, hasta séptimo básico. Esto provoca en ellas la necesidad de conservar los empleos, y a la vez obtener de los patrones una relación paternalista para obtener apoyo en la crianza y estudio de los hijos.

e) Determinar las regalías que obtiene la trabajadora de casa particular para su grupo familiar al realizar este trabajo:

En lo material, la relación trabajadora-patrona/ patrón de las mujeres más adultas, se sostiene en retribuciones, llamadas telefónicas constantes, apoyo económico y emocional, acceso a la salud, apoyo con remedios, operaciones, ropa, etcétera. Para los hijos: celulares, tablet, computadores, bonos para educarse y poder viajar a estudiar. En este modo de establecer vínculos con los patrones atravesados por la lealtad, el cariño y marcados por la dependencia mutua se puede ver una continuidad con el trabajo doméstico al interior de las haciendas, donde las mujeres de los inquilinos servían en las casas patronales.

Para las otras trabajadoras de casa particular, incluso las que se definen mucamas, también obtienen ciertos regalos de parte de los patrones, enseres para el hogar, juguetes para los hijos e hijas, ropa para los niños. En el caso de las dos extranjeras, ellas dicen que llegaron sin nada, *“todo lo que usted ve aquí es regalo, yo he podido montar mi casa gracias a los regalos de los patrones”*.

En esta investigación, pudimos descubrir que existe un vínculo comercial, donde no hay de por medio afectos entre la trabajadora de casa particular, mucama, nana, o como se definan con los patrones/as.

a) La existencia del vínculo comercial:

Las mujeres jóvenes entre veintiún años y treinta y cuatro años, que trabajan de mucamas y/o trabajadoras de casa particular, porque no hay otra alternativa de trabajo en la localidad. Tienen expectativas de estudiar y dedicarse a otra cosa (su edad les permite tener esperanzas de cambio), además tienen marido lo que les permite dejar un trabajo sin la certeza de tener otro rápidamente. Tienen un mayor nivel de escolaridad, casi todas han terminado cuarto medio, tienen acceso a un mundo más amplio a través de los medios de comunicación, y un mayor individualismo marca a esta generación, donde opera el pragmatismo, se trabaja en lo que hay a mano, te guste o no te guste, ya que ello permite comprar cosas y acceder a bienes materiales.

Las mujeres cuyas edades fluctúan entre los treinta y ocho años y los cuarenta y cuatro años, no tienen un vínculo afectivo con los patrones, priorizan por el trabajo que les otorgue mejores ganancias y garantías, por lo que se cambian de trabajo si otros patrones les ofrecen más dinero y/o mejores condiciones. Ellas desearían trabajar en otra cosa, por ejemplo, trabajar como vendedoras o reponedoras para el supermercado Líder ubicado en la carretera frente al pueblo de la Laguna, hay otro supermercado próximo a abrir contiguo al Líder.

b) También podemos dar cuenta de la existencia de variables en las entrevistadas: como nivel educacional, edad, lugares de donde provienen; hay una gran diferencia en edad y nivel educacional.

Las mujeres jóvenes chilenas que tienen entre veintiuno años y treinta y cuatro años han terminado la enseñanza media. Una de ellas tiene un título obtenido en Santiago en un liceo técnico. Otra joven tiene estudios técnicos congelados, que pretende reanudar el próximo año. Dos de las trabajadoras quieren estudiar una carrera corta técnica el próximo año en Valparaíso para acceder a otro tipo de trabajos en el balneario.

El objetivo de estudiar es lograr ascenso y poder trabajar como conserjes en los condominios, o algún trabajo administrativo, en el caso de la joven de 31 años quiere trabajar en un jardín infantil del pueblo y quiere estudiar técnico en párvulos en algún instituto profesional. Hay un cambio en las expectativas personales de las mujeres más jóvenes, quieren estudiar o capacitarse para poder cambiar de trabajo y de vida. No se proyectan en el trabajo en casa particular a futuro.

Las mujeres adultas chilenas sobre los 40 años que se encuentran criando a los hijos, saben que *ya se quedaron* en este trabajo de casa particular, y buscan solventar gastos familiares que les permita tener cierta independencia económica, y ser un aporte a la mantención de la familia. En el caso de la mujer adulta peruana, su motivación inicial era encontrar trabajo y por eso ingreso a Chile, hoy quiere obtener la residencia definitiva en el país, cosa que su hija ya obtuvo porque su hija menor nació en Chile, y a través del subsidio conseguir una casa propia en la zona.

Las mujeres mucho más adultas que tienen hijos grandes, han logrado que estos estudien alguna carrera técnica, o universitaria, sus esfuerzos personales apuntan a sacar adelante a la familia y que los hijos tengan otra vida, con comodidades materiales, casa propia y ojala puedan migrar hacia alguna ciudad como Santiago o el norte del país donde puedan establecerse.

c) Las entrevistadas, se categorizan según la temporalidad de sus empleos, utilizando una nueva conceptualización: mucamas, baby sister, cuidadoras o mantenedoras de casas, jardineras, trabajadoras de casa particular.

Muchas veces la poca o negativa valorización de este trabajo es grande, por lo que las trabajadoras de casa particular esconden su ocupación por vergüenza, como ocurre con muchas de las entrevistadas que le dan otros nombres u apodos, a su trabajo.

Las mujeres más jóvenes, entre 21 años y 31 años, dicen ser *mucamas* porque es un trabajo de temporada, al preguntarles que hacen en ese trabajo, explican asear, limpiar baños, cocinas, lavar loza, a veces cocinar, pasar virutilla, encerar cerámicos, pisos flotantes o de madera, a veces limpiar vidrios. Saben que son las mismas labores de una trabajadora de casa particular, pero debido a que es un trabajo que dura solo dos meses, ellas se definen mucamas. Todas continúan trabajando durante el año limpiando, cuidando o manteniendo cabañas, y se definen mucamas. Tal vez se deba a que las mucamas no tiene una relación o vinculo establecido con una patrona o patrón determinado, su relación es con la tarea de limpiar, específicamente con el trabajo temporal.

Sin embargo, no es solo por la temporalidad del trabajo que se consideran mucamas, este concepto, las diferencia de las nanas, apodo dado a las trabajadoras de casa particular. Ser mucama, las sitúa en otro estatus, se supone que también son mucamas quienes trabajan en los hoteles, aunque trabajen tiempo completo. Su relación de trabajo no está mediada por las relaciones personales y solo se remite a las tareas para las que fueron contratadas. En este sentido, cuentan con un perfil de trabajadora más independiente y menos servil. Por lo tanto, en esta forma de autodefinirse está presente también el deseo de distinguirse unas de otras.

Las jóvenes que en algún momento han cuidado niños, dicen haber sido *baby sister*, porque es un empleo que dura solo unas horas. Esta forma de autodefinirse, las liga más a un trabajo que también desempeñan las estudiantes universitarias, es un perfil que las eleva por sobre su nivel socioeconómico y les permite sentirse distintas a las otras jóvenes que efectúan trabajo en casa particular.

Las trabajadoras en general, de todas las edades no se definen como cuidadoras de casa en invierno, si bien cuidan casas deshabitadas, ellas se definen como *mantenedoras de casas*, porque realizan la mantención de las casas, aunque esta mantención tiene que ver específicamente con el aseo de la vivienda y /o jardines.

Las jóvenes que se ocupan de los jardines, dicen se *mantenedoras de jardines o jardineras*. Porque en el año riegan, podan árboles, arbustos, plantas, algunas saben hacer injertos, riegan macetas y plantas en patios y antejardines. Una de ellas, cuenta con elementos propios para realizar estas tareas. Las mujeres sobre treinta y ocho años de edad, en general se definen trabajadoras de casa particular, porque han realizado este trabajo gran parte de su vida. En general entre las entrevistadas existe flexibilidad en el uso de este concepto.

Con respecto al uso del apodo de nana o nany, las mujeres de edad mediana, mencionan que su patrona las llama “nany” diminutivo de “nana”, también es la manera de llamar a la niñera en inglés “nany”, por lo tanto, es reflejo de la siutiquería de las patronas. Otra trabajadora, menciona que en la casa de su patrona a la niña pequeña le traen a la “nany” para su cuidado personal. Dos entrevistadas jóvenes mencionan que en su último trabajo en Santiago, su patrona y los niños las llamaban “nany”. La trabajadora de Catapilco se refirió a que partió siendo “nana a la costa” y se considera “nana de los cuicos”. En la municipalidad de Zapallar el bus que transporta a las trabajadoras de casa particular, en los veranos, es conocido como “el bus de las nanas”.

Los desafíos que dejan este tema de investigación, y otros relativos al trabajo en casa particular podrían ser considerados para futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFIA

- Abramo, Laís (editora) (2006) "Trabajo decente y equidad de género en América latina". Santiago, Oficina Internacional del Trabajo.
- Arendt, Hannah (1958) "La condición humana". Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina; 5ta reimpresión 2009. (e.o. 1958).
- Alonso, L.E. (1999) "Trabajo y ciudadanía". Editorial Trotta.
- Bengoa, José (1999) "Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura chilena". Tomo II. Santiago, Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos.
- Benedict, Ruth (1971) "El hombre y la cultura". Centro editor de América Latina S.A. Biblioteca fundamental del hombre moderno, Buenos Aires, Argentina. 1971.
- Chayanov, A. (1925) "La organización de la unidad doméstica campesina". Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- Delgado, Manuel (1999) "El animal público". Editorial Anagrama, Barcelona, España.
- De oliveira, F.A. (1992) "Condición femenina y alternativas de organización doméstica". Estudios demográficos y urbanos. Numero 20-21. Bs. As. Argentina.
- Fridman, I. (2007). "Identidad de género". En S. Gamba (coord.), Diccionario de estudios de género y feminismos (pp.175-176). Buenos Aires: Biblos.
- Fuller, Norma (2001) "Masculinidad cambios y permanencias". Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú. Fondo Editorial.
- García Canclini, Néstor (2004) "Diferentes, desiguales y desconectados: Mapas de la interculturalidad. Gedisa Editores. Barcelona, España.
- Geertz, Clifford (1973) "La interpretación de las culturas". Editorial Gedisa S.A. Barcelona, España.
- Hall, Stuart (2003): "Pensando en la diáspora: en casa, desde el extranjero". En Carlos Jáuregui y Juan Pablo Davobe (eds.) Heterotropías: Narrativas, la identidad y la alteridad en Latinoamérica. pp. 476-500. Pittsburg: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.
- Hamersley Martyn, & Atkinson, Paul (1994). "Etnografía: Métodos de investigación". Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Hopman, Jan (2004) "Homosexualidad, culpa y cristianismo". En Olavarría, José y Márquez, Arturo. Eds. Varones entre lo público y la intimidad. IV Encuentro de Estudios de Masculinidades; FLACSO-Chile; UNFRA; Red de Masculinidades, Santiago, Chile.
- Jelin, Elizabeth (1984) "La familia y la unidad doméstica": mundo público y vida privada, CEDES, Bs.As. Argentina.

- Larraín, Jorge (2001). "Identidad Chilena". Santiago. Ediciones LOM, 2001, Capítulos 7 y 8, (pp. 21-48).
- Meillassoux, C. (1975) "Mujeres, graneros y capitales". Editorial siglo XXI, México, 1978.
- Peredo, E. y Mayta, R. (2002) "Perspectivas en la lucha de las trabajadoras del hogar en Bolivia", Fundación Solón, La Paz, Bolivia.
- Peredo, E. (2003) "Mujeres trabajo doméstico y relaciones de género: Reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras bolivianas". En mujeres y trabajo cambios impostergables. Compiladora Magdalena León T. Impresión Veraz comunicacao. Porto Alegre. Brasil.
- Picchio, A. (1999) "Introducción en lavoro non pagato e condizioni di vita, Consiglio Nazionale dell' Economie e del lavoro. Italia.
- Salazar, G. (2000) "Labradores, peones y proletarios". Serie historia. LOM Ediciones, mayo de 2000.
- Scott, Wallach Joan (2008) "Genero e historia" Fondo de cultura económica, Universidad autónoma de la ciudad de México. México
- Tarrés, M.L. (2013) "Observar, escuchar y comprender". Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. El Colegio de México y la FLACSO México.
- Taylor, S.J. y Bodgan, R. (1986) "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". La búsqueda de significados. Ediciones Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México.
- Valdés, X. y Rebolledo, L. (2014) "Familias y trabajos en el neoliberalismo. Trabajadores y trabajadoras en la uva, el salmón y el cobre". En Le monde Diplomatique.
- Valenzuela, M.E. y Mora, C. (eds.) (2009) "Trabajo doméstico: un largo camino al trabajo decente". Santiago. Oficina Internacional del Trabajo, 2009.

ANEXOS

Anexo 1: Fotografías del balneario la Laguna de Zapallar:

- 1) Vista tradicional en medio se ve la Laguna de Zapallar que la separa del balneario de Maitencillo. Fuente: gentileza de residente, Patricio Muñoz.



- 1) Condóminos privados nuevos. Lugares de trabajo de las entrevistadas: Cantagua, Altavista, Arenas de Cantagua. Fuente: www.lagunadezapallar.cl



- 2) Esta casa, es el lugar del primer trabajo de Diana Herrera y el lugar de trabajo actual de Emilia del Pilar.



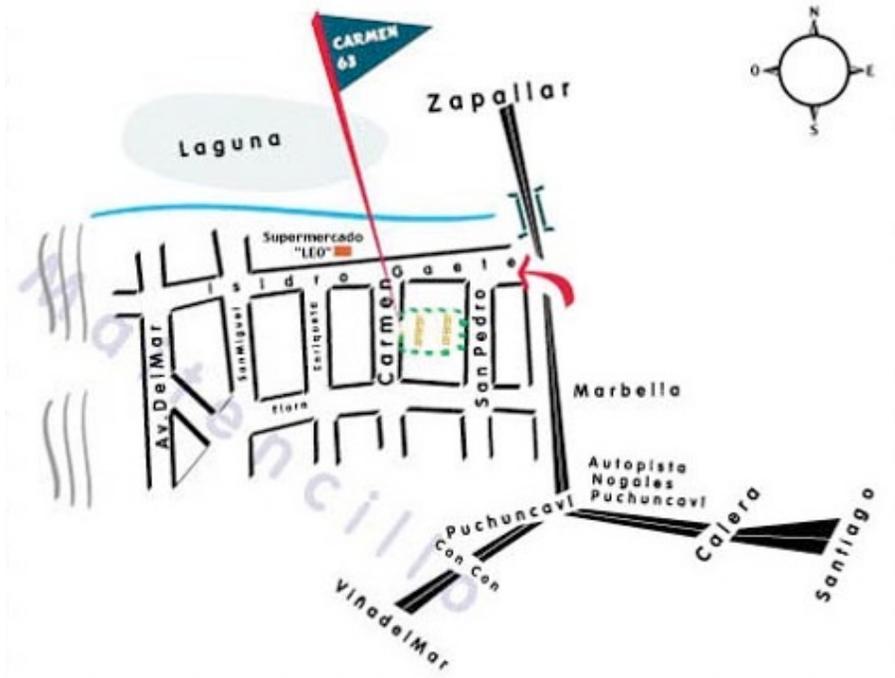
Fuente: gentileza de los dueños. Fotografías (año 1980) del primer minimarket



Fuente: gentileza de los dueños. Fotografía de los primeros paseos a la playa Las Ágatas.

Anexo 2: Lugares de trabajo de las entrevistadas.

- 1) Dibujo muestra la ubicación del supermercado "LEO", primer lugar de trabajo de Rosa Navarrete.
Fuente: www.lagunadezapallar.cl



- 2) La ruta del "bus de las nanas", que sale de Catapilco y cubre los balnearios de Papudo, Zapallar, Cachagua, la Laguna y Maitencillo que son colindantes. Fuente: www.lagunadezapallar.cl



3) Playas, Lugares de trabajo de las mujeres entrevistadas. www.planetamoto.cl



4) Condominios: Lugares de trabajo de las entrevistadas. Fuente: www.biut.cl



Fuente: www.biut.cl

- 5) Vista parcial Laguna de Zapallar, en los cerros los condominios y chalets. Lugares donde trabajan las entrevistadas. Abajo las primeras viviendas construidas en el balneario. Fuente: www.sumavisos.cl



- 6) Vista desde el cerro: Costas Cachagua, chalets en los cerros de la Laguna de Zapallar. Lugar de trabajo de las entrevistadas, suben a pie. Fuente: www.sumavisos.cl



- 7) Locales comerciales en la calle principal de Laguna de Zapallar. Fuente: : www.lagunadezapallar.cl



- 8) Cabañas donde trabajan de mucamas, algunas jóvenes entrevistadas. Arriba los Condominios, donde también suben a trabajar. Fuente: www.lagunadezapallar.cl



Anexo 3: Pauta Etnográfica y Pauta de Entrevistas.

1. Pauta Etnográfica

Pauta Etnográfica

Lugar de la etnografía: Laguna de Zapallar, pueblo de Zapallar.

Tema: Empleos domésticos y cuidadoras de casa en la localidad de laguna de Zapallar.

Descripción de las trayectorias :

Descripción del contexto donde está el sujeto a entrevistar.

Descripción del sector en donde está ubicado el sujeto a entrevistar

Describir como se desenvuelve en el contexto laboral y que labor realiza.

Descripción del horario de trabajo, es de tarde, es de mañana, porque, quien lo determina. Que días viene a esta casa o cuantos días al mes.

Descripción de la rutina diaria de trabajo: que labores de aseo realiza, de mantención, de jardinería, lavado, etc.

Describir el recorrido de su casa al trabajo como lo realiza, cuanto se demora, como se transporta a su trabajo, como se devuelve a su casa si es que lo hace todos los días.

Describir cuantas horas pasa en la casa que trabaja, cuáles son sus labores, que hace en sus labores de cuidadora o empleada doméstica.

Describir o detallar la relación cotidiana con la persona que está a cargo de la casa y su tema laboral.

2. Pauta de entrevista:

Descripción de las trayectorias de la vida personal:

Detalles personales: de donde vienen sus padres, que trabajo hacían sus padres, donde nace, de donde es oriunda, porque vive allí, como llegó allí, porque trabaja en estas labores, como las aprendió, quien la llevó a ese trabajo o como supo de ese trabajo. Tiene hijos, viven con ella, está casada, es sola, es madre sola, con quien deja a sus hijos cuando trabaja.

Profundizar la visión que tiene de su trabajo de empleada o cuidadora, porque lo realiza, que la motiva a realizarlo (los hijos, el dinero).

Como ve su trabajo de cuidadora o de empleada domestica, a largo plazo o es momentáneo, hace cuanto tiempo lo realiza, porque lo realiza.

Como es la relación con sus patrones en verano, como es esa relación o cambia esa relación el resto del año.

Con quien se relaciona directamente en el año, con los patrones o con el encargado de la casa, quien es esa persona, como llegó a ella, como la conoce, porque ella es la encargada de la casa.

Como es el trato con los patrones, el tema sueldo, como es el pago en dinero o en cosas (ropas, artefactos, mercadería).

Quien paga ese sueldo en el año cuando es cuidadora: la persona encargada de la casa, los patrones.

En qué fecha llegan los patrones a ocupar la casa, aumenta su trabajo, cuantos días trabaja en fechas festivas o fines de semana largos.

Cuando comienza la temporada de empleada domestica tiempo completo, como es la cotidianidad.

Qué tipo de relación tiene con la patrona o patrones de la casa, hace cuanto tiempo los conoce, se relaciona con ellos directamente.

Hay algún cambio en la relación directa con los patrones en el verano y como se establece el resto del año, es directa o a través del encargado de la casa.

Obtiene alguna regalía o ayuda extra por cuidar la casa en el año. Por ejemplo trabajo para su grupo familiar, redes de ayuda, etc.

Anexo 4: Listado OMIL PUCHUNCAVI

1. Listado de asesoras del hogar obtenido de la Municipalidad de Puchuncavi:



OFICINA OMIL PUCHUNCAVI

Fecha: Octubre 2014

N°	NOMBRE	APELLIDOS	RUT	TITULO-RUBRO-PERFIL	DIRECCION
1	Margarita	Ahumada Farías	8.897.797-1	Asesora del Hogar	Población Cruz de Llano, Puchuncavi
2	Marcia	Huenuán Quinchavil	13.316.401-4	Asesora del Hogar	El Rungue, Puchuncavi
3	Jennifer	Carvajal Torres	16.709.225-k	Asesora del Hogar	Pedro Aguirre Cerda Las Ventanas
4	Gerzi	Chanduvi	23.082.117-8	Asesora del Hogar	Los Coquiles, La Laguna
5	María	Gonzalez Gajardo	9.808.772-9	Asesora del Hogar	Comunidad El Eden Las Ventanas
6	Silvana	Miqueles Sepulveda	12.675.926-6	Asesora del Hogar	El Medano Norte, La Chocota
7	Victoria	Hidalgo Aspe	7.188.639-5	Asesora del Hogar	La Laguna, Puchuncavi
8	Marcela	Cadiz Moreno	13.086.569-0	Auxiliar de Adulto Mayor	Subida el Tebo, Las Ventanas
9	Paulina	Opazo Yañez	10.915.301-k	Auxiliar de Aseo	El Boldal, La Laguna
10	Evelyn	Terrones		Asesora del Hogar	Calle Principal, La Laguna
11	Emilia	Rivas Rojas		Asesora del Hogar	Camino Viejo, La Laguna
12	Priscila	Navia Jorquera	15.065.174-3	Asesora del Hogar	Las Lomas, Las Ventanas
13	Ursula	Bustamante Ortega	15.798.404-7	Asesora del Hogar	Los Pescadores Campiche
14	Vitalina	Chirino Barraza		Asesora del Hogar	El Bajo, Las Ventanas

15	Carmen	González Serrano	7.066.487-9	Asesora del Hogar	Población Montt, Horcón
16	Sonia	Torres Rivera	9.564.095-8	Asesora del Hogar	La Florida, La Ventanas
17	Ximena	Gaete Gaete	17.053.670-3	Asesora del Hogar	Población San Agustín Puchuncaví
18	Gabriela	Trujillo Valdés	6.357.997-1	Asesora del Hogar	Población San Agustín Puchuncaví
19	Cecilia	Benavidez Tapia	10.482.127-8	Asesora del Hogar	Población Camp Alegre, Puchuncaví
20	Elizabeth	Cerda Jofré	16.553.921-4	Asesora del Hogar	Población Don Alfredo Puchuncaví
21	Nicole	Ferrada Lecaros	17.976.660-4	Cuidado de Niños	Manuel Rodríguez, La Ventanas
22	Maria Mercedes	González Salazar		Asesora del Hogar	Camino Viejo, La Laguna

